

Circulando entre mujeres: Relaciones erótico-afectivas y educación.

Daniela Rodríguez Rubiano  
Jennifer Katherine Plata Landazábal  
Nicoll Valeria Rodríguez Cuchía

Corporación Universitaria Minuto De Dios. Sede Principal  
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales  
Programa de Trabajo Social  
Bogotá D.C – Colombia  
2019



Circulando entre mujeres: Relaciones erótico-afectivas y educación.

Daniela Rodríguez Rubiano  
Jennifer Katherine Plata Landazábal  
Nicoll Valeria Rodríguez Cuchía

Proyecto de grado para optar por el título de Trabajadoras Sociales

Diana Marcela Orjuela Rojas  
Tutora

Corporación Universitaria Minuto de Dios  
Facultad Ciencias Humanas y Sociales  
Trabajo Social  
Bogotá D.C.  
2019

*Que nada nos defina. Que nada nos sujete, que sea la libertad nuestra propia sustancia.*

*Simone de Beauvoir*

## *Agradecimientos*

*Dedicada con tomo mi amor y cariño a mi hijo, por ser la fuente de motivación e inspiración para superarme y cumplir mis metas. A mi abuela y madre quienes han sido símbolo de fortaleza y perseverancia, que con su apoyo constante no me han dejado de caer. Finalmente a mis compañeras quienes más que intercambiar conocimientos, compartimos alegrías, tristezas, metas apoyándome para que este sueño se hiciera realidad.*

*Nicoll*

*Quiero agradecer principalmente a mi madre y a mi tita, quienes con su esfuerzo y dedicación me ayudaron a culminar un sueño que parecía muy lejano, gracias porque es por ustedes que día a día trabajo para ser mejor persona, ustedes son mi inspiración y se merecen lo mejor siempre.*

*A toda mi familia y mis compañeras, quienes siempre estuvieron presentes en este proceso y a pesar de las dificultades, no dejaron que me rindiera.*

*Daniela*

*A María Pau porque con ella aprendí que el ser madre puede ser una opción y no un mandato social. Gracias también a las mujeres que conocí en este camino, pues han compartido conmigo sus más atesorados recuerdos, ellas son mujeres de carne y hueso que en sus experiencias hacen de lo personal algo verdaderamente político. A mis padres, porque seguramente aunque ellos no lo sepan han sabido llevar a cabo una crianza con valores feministas. Sin lugar a dudas a mis profes que con su vocación pedagógica han sembrado en mí la esperanza de una sociedad diferente. Y finalmente a Sergio, mi compañero de batallas, quien ha estado ahí para los momentos difíciles y para las alegrías que se construyen de a poco. A todas y todos mil gracias.*

*Katherine*

## Tabla de contenido

Resumen.....	7
Introducción .....	8
Primera Parte: Antecedentes .....	11
Capitulo I. Estado del arte.....	11
Capitulo II. Planteamiento del problema y justificación.....	23
2.1. Descripción del problema general.....	23
2.2. Preguntas de investigación.....	24
2.3. Objetivos de investigación .....	25
2.3.1. Objetivo General .....	25
2.3.2. Objetivos Específicos.....	25
2.4. Justificación .....	25
Segunda Parte: Aproximaciones teóricas.....	29
Capítulo I. Enfoque metodológico .....	29
1.1 Paradigma Hermenéutico .....	29
1.2. Población y muestra.....	30
1.3. Técnica de recolección de la información.....	31
1.3.1. Círculos de mujeres.....	31
1.4. Descripción metodológica.....	31
1.5. Metodología hermenéutica para el análisis .....	32
Capitulo II. Marco teórico.....	33
2.1. Género, Educación Superior y Relaciones Erótico- Afectivas .....	33
2.1.1. Efectos de la visibilización del género como una categoría relacional y dispositivos de control.....	37
2.2. Género y relaciones de pareja .....	40
2.2.1. Cuerpo y sexualidad.....	43
2.3. Género y educación.....	47
Tercera Parte. Análisis De Datos. ....	56
Capitulo I. Análisis de datos por participante .....	56
1.1 Participante 1.....	56
1.2. Participante 2 .....	64
1.3. Participante 3 .....	71

14. Participante 4 .....	81
1.5. Participante 5 .....	88
1.6. Participante 6 .....	94
1.7. Participante 7 .....	99
2.1. Análisis General y Conclusiones .....	105
Referencias.....	114
Anexo 1. Consentimiento Informado.....	120
Anexo 2. Metodología: Círculos de mujeres .....	123
Anexo 3. Formato diario de campo.....	130

## **Resumen**

La presente investigación tuvo como propósito comprender las experiencias vividas en la educación superior de las mujeres estudiantes de últimos semestre de Trabajo Social en la Corporación Universitaria Minuto de Dios Sede Principal, que contribuyen en la construcción y deconstrucción de los modos de relacionamiento erótico-afectivo y la configuración de género; a través del paradigma hermenéutico interpretativo, mediante la técnica de círculos de mujeres. Logrando identificar que la educación superior no está garantizando la transformación en las mujeres estudiantes frente a las desigualdades en las relaciones, porque se sigue naturalizando los roles y estereotipos históricamente impuestos a las mujeres.

**Palabras Clave:** Relaciones erótico- afectivas, género, educación, amor, currículo oculto, sexualidad

## **Abstract**

The purpose of this investigation was understand the experiences lived in the higher education of women students who belong the last semester of Social Work from Corporación Universitaria Minuto de Dios Principal Building, which contributes to the construction and deconstruction of erotic-affective modes, the configuration of relationship and gender; through the interpretive hermeneutical paradigm, and the technique of women's circles. We identify that higher education is not guaranteeing transformation in female students' thoughts about inequalities in relationships, because the roles and stereotypes historically imposed on women, are still naturalized.

**Key words:** Relations erotic- affective, gender, education, love, hidden curriculum, sexuality

## Introducción

“La educación de las mujeres siempre debe de ser relativa a los hombres: agradarnos, darnos de utilidad, hacernos amarlas y estimarlas, educarnos cuando somos jóvenes y cuidarnos cuando somos adultos, aconsejarnos, consolarnos, hacer nuestras vidas fáciles y agradables”. (J, Rousseau)

Queríamos comenzar con esta frase para dar un breve abrebocas acerca del rol que se le ha dado a las mujeres a través de la historia, pues para nadie es un secreto que aunque las mujeres han tenido un gran avance en la vida pública y en los escenarios a los que anteriormente no tenían acceso, aún se siguen replicando y teniendo vigencia afirmaciones como la anteriormente mencionada, en donde la educación es un escenario de participación y es el lugar en el que se evidencian procesos emancipatorio en las mujeres, aunque también, la educación se convierte en un espacio para que se repliquen desigualdades atribuidas al género.

Al iniciar nuestra experiencia universitaria, encontramos en nuestras compañeras y profesoras la inexorable premisa de ser mujer, y en numerosos ejemplos hemos podido observar cómo socialmente se han construido unas normas que son la guía para que las mujeres sean las mejores académica y personalmente. Desde entonces, hemos tenido la oportunidad de aprender y ampliar nuestros conocimientos frente al empoderamiento del sujeto, de la comunidad y hasta de una nación, pero los intentos por conocer más acerca del empoderamiento femenino han sido limitados o relegados a un estudio personal aislado de las aulas universitarias.

Por tal razón, surge la imperiosa necesidad de investigar acerca de cómo la educación superior, específicamente la educación atribuida al trabajo social, en donde existe una marcada significación de los derechos humanos, de la igualdad, de la emancipación de un sistema hegemónico y de la libertad como proyecto dignificante para todas las personas, contribuye en la construcción y desconstrucción de estereotipos y roles de género que condicionan las relaciones erótico afectivas de las mujeres, que como nosotras se forman en esta profesión.

De este modo, todo el planteamiento y desarrollo de esta tesis de investigación se fundamenta en un interrogante primordial que da sentido y forma a todos nuestros postulados. Entonces, ¿Trabajo Social, como carrera fuertemente feminizada, le aporta o no a la

consolidación de relaciones erótico-afectivas igualitarias apartadas de las históricas formas patriarcales de dominación contra la mujer?.

Entonces, nos interesamos específicamente en la educación, y en la forma como esta ha sido implementada por las instituciones de educación superior principalmente en la Corporación Universitaria Minuto de Dios sede principal y la incidencia de este proceso formativo en la configuración de las relaciones de pareja de las mujeres estudiantes de último semestre de Trabajo Social, recogidas desde el diálogo sobre las experiencias vividas de las participantes.

Por tal razón, esta investigación es de tipo cualitativo y está marcada por el paradigma hermenéutico interpretativo, llevado a cabo por medio de la metodología de los “círculos de mujeres”, ya que estos nos permitieron entablar una relación directa con las participantes, y hacer parte de ellos no como investigadoras sino como iguales, otorgándole posibilidad de identificarnos en un ambiente de confianza y confiabilidad.

Es decir, que el presente trabajo de investigación expresa el interés de tres estudiantes mujeres del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios - Sede Principal, frente a la comprensión de la experiencia vivida en la educación superior de las mujeres estudiantes de últimos semestres de trabajo social en Uniminuto sede principal, que contribuyen en la construcción y deconstrucción de los modos de relacionamiento erótico afectivo y la configuración de género.

En ese sentido, en la primera parte, se encuentra el estado del arte, que fundamenta lo encontrado acerca de lo que se entiende y ha investigado con respecto a percepciones de género, relaciones de pareja, más que relaciones erótico afectivas y principalmente sobre el papel que tiene la educación en la consolidación y replicación de estereotipos asociados al género o a la garantía frente a procesos reflexivos que otorguen mayor posibilidad de emancipación. Además de un segundo capítulo sobre este apartado, en el que se desarrollan temas como el planteamiento del problema, la descripción general y contexto donde se desarrolla el mismo, así como también se presenta la pregunta de investigación, el objetivo general y los objetivos específicos de la investigación, además de la justificación de la pesquisa.

Ya para un segundo apartado, y en continuidad con las aproximaciones teóricas; se desarrollan: el enfoque metodológico en donde la investigación queda amparada bajo el paradigma hermenéutico interpretativo, que tiene como fin interpretar y comprender la experiencia de las personas, en donde lo más importante es el dialogo, el lenguaje verbal y no

verbal. Además, en este mismo apartado se despliegan los referentes teóricos que sustentan el desarrollo del proyecto; seguido de las técnicas de recolección de la información, que para este caso fueron los círculos de mujeres en donde se utilizaron instrumentos de recolección tales como el diario de campo, diario de las participantes, relato de experiencias, descripciones gráficas, y figurativas, entre otras.

Finalmente, para un tercer apartado, se desarrolló el análisis por participante en donde gracias a los datos obtenidos por la técnica ya mencionada, para dar cuenta de un análisis general que en procura de la reflexión acerca de la situación en general, las particularidades de la investigación, aquellos aspectos relevantes que contribuyeron a dar respuestas claras y concisas de los objetivos relacionados, junto a las conclusiones frente a los aportes a la profesión, también contiene referencias bibliográficas, y como anexo los formatos de consentimiento informado, cuadro metodológico y diario de campo.

## **Primera Parte: Antecedentes**

### **Capítulo I. Estado del arte**

Reconociendo que el objetivo de la investigación busca comprender la experiencia vivida en las relaciones erótico afectivas de las mujeres que han accedido a la educación superior en Trabajo Social, se realizó una exploración documental acerca de las tres grandes categorías que encaminan la pesquisa (Género, Relaciones erótico afectiva y educación). En esta revisión se usaron las siguientes bases de datos: Redalyc, Dialnet Plus, Scielo, J. Stor, Proquest (art and humanities), Scopus (economics, social) y Ebsco, en las cuales se tuvieron en cuenta aproximadamente 22 documentos en los que 6 fueron investigaciones realizadas en Europa, 8 en Latinoamérica y 8 en Colombia; además cabe aclarar que la mayoría de autoras consultadas eran mujeres y que estas se desempeñaban en áreas de psicología, educación, sociología y trabajo social.

#### **Género**

En un primer momento, se indago acerca de lo que hasta el momento se comprendía sobre el género, en este apartado, encontramos en su mayoría autoras latinoamericanas. En particular, encontramos que Rocha, T. & Díaz, R. (2005), hacen una investigación cuantitativa en donde se evalúa la percepción sobre la ideología de género, entendiendo ésta como los roles que se creen que debe tener la mujer y el hombre, se realizó en 400 personas (hombres y mujeres) de diferentes edades, clase social y educación, buscando encontrar la predominancia acerca de las tradiciones e imaginarios que se tienen sobre el sexo y el género y cómo estos responden en un accionar práctico de las relaciones patriarcales. La investigación deja claro que por encima de una esencia biológica, hay un proceso de construcción social alrededor de la pertenencia a un sexo. Así, cada cultura desarrolla una serie de pautas normativas y significados que delimitan la actuación de hombres y de mujeres, pero es seriamente influenciada por las condiciones o el contexto en el que cada uno se desenvuelva especialmente en términos de educación y edad.

En este mismo sentido, las psicólogas (os) Aguilar, Y. Valdez, J. González, M. & González, S. (2012), llevaron a cabo una investigación cualitativa, titulada los roles de género

de los hombres y las mujeres en México, que tenía como objetivo conocer el significado contemporáneo del rol de género desde percepciones propias, con una muestra de 300 estudiantes universitarios (hombres = mujeres), en edades entre 17 y 25 años, recolectando datos mediante la técnica de redes semánticas naturales que consistía en hacer enunciados - estímulos obteniendo la respuesta. Concluyendo que existen diferencias significativas frente al papel del hombre, quienes se definen como protectores, proveedores, comprensivos, seguros y amorosos; mientras que las mujeres indicaron percibirse como profesionales, independientes, esposas o amas de casa en escenarios en donde el rol principal gira en torno a servir y educar a otros. Para los autores entonces, estas respuestas permiten afirmar que frente a los roles sexuales se ha presentado un cambio significativo, ya que en la actualidad los esquemas de género están cambiando y se orientan hacia la equidad, pero aún permanece en la mujer el rol expresivo, mientras que en el varón prima la instrumentalidad.

Por otra parte, las psicólogas Ferrer, V y Bosch, E (2013) realizaron un trabajo de reflexión teórica, en el cual las conclusiones y elaboraciones se sustentan en los resultados de dos investigaciones empíricas realizados con la financiación del Instituto de la Mujer del Ministerio de Sanidad, Asuntos Sociales e igualdad de España; en este trabajo, las autoras, mencionan que de acuerdo a la teoría de la socialización diferencial, cuando las personas inician su vida social y cultural, y a partir de las influencias de los agentes socializadores, cada sexo (hombre/mujer) adquiere distintas identidades diferenciadas de género, y este proceso mantiene la desigualdad entre hombres y mujeres posibilitando la división sexual del trabajo; puesto que desde pequeños se enseña que lo masculino, debe verse como lo principal y que pertenece a lo público; mientras que lo femenino se relaciona con lo secundario, aquello que está ligado al ámbito privado.

Además, esta socialización diferencial ha reafirmado los roles para cada uno de los sexos, un ejemplo de ello son las relaciones de parejas; en donde a la mujer, quien ha sido educada entorno al amor, lo apropia como eje vertebral y prioridad en su proyecto de vida, teniendo como objetivo el matrimonio y una familia, reafirmando que el amor todo lo soporta y todo lo puede; mientras que para los hombres la educación gira en torno al reconocimiento social, la autonomía e independencia, convirtiéndose el amor en un escenario secundario. Para las autoras una posible alternativa de superación para estas pautas educativas diferenciales de género que dan paso a la violencia de género, es realizar una socialización preventiva de la violencia contra las mujeres, que consiste en un proceso social a través del cual se desarrolla la conciencia de

unas normas y unos valores que previenen los comportamientos y las actitudes que conducen a la violencia contra ellas y favorecen los comportamientos igualitarios y respetuosos.

### **Relaciones erótico afectivas**

En un segundo momento, la pesquisa documental se enfocó en la categoría de relaciones erótico afectivas ligadas estas al concepto género, encontrando que la docente e investigadora mexicana Mingo, A (2010) realizó una investigación para comprender las relaciones de pareja presentes en los estudiantes de la UNAM. Allí encontró la manera en cómo hombres y mujeres se expresan en sus relaciones de pareja y la forma en cómo afrontan las dificultades frente al género y los roles/reglas socialmente establecidas, además, hizo un comparativo entre las dificultades que se presentan en el relacionamiento de pareja, como la pérdida de la autoestima de las mujeres frente a los hombres, la existencia de una mayor confianza frente a las habilidades de los hombres, la posibilidad de que ellos se pueden expresar más que nosotras, que reciban más atención de los profesores, y por último la relación de lo femenino como subordinación mientras que lo masculino se asemeja a el héroe dominador. Finalmente, analiza la manera en cómo las problemáticas de género se manejan en la agenda política y educativa de su país, concluyendo que es necesario hacer una crítica a las “reglas no escritas” que favorecen la hegemonía masculina y que naturalizan las prácticas desiguales que agreden las relaciones de pareja posibilitando las diferentes formas de violencia.

Sumado a lo anterior, Ortega, J (2015) hizo una investigación en donde analizaba los comportamientos violentos en las relaciones erótico afectivas de los adolescentes, estudiantes de educación secundaria y bachillerato pertenecientes a dos países europeos (España e Italia) en un rango de edad entre 14 y 20 años. La investigación se llevó a cabo mediante entrevistas que profundizaron en los fenómenos de violencia interpersonal (presencia, forma, frecuencia y diferencias con relación a la edad y el sexo), estudiando las características de las parejas implicadas. El autor concluye diciendo que el contexto determina la forma como se comportan los miembros de las relaciones de pareja, es decir si uno o los dos miembros que componen la pareja se encuentra inmerso en un ambiente en donde predomina o se ve manifiesta la violencia, esto los pone en una situación de mayor riesgo a sufrir y/o ejercer la violencia.

Mientras que Garzón, R; Barrios, M; y Oviedo, M (2017), realizaron una investigación colombiana, donde se hizo un análisis estadístico de violencia en las relaciones erótico afectivas,

se sistematizaron 29 artículos por medio de una matriz de análisis, en donde evidenciaron que en la adolescencia quienes sufren de este tipo de violencia son las mujeres entre los 10 y 19 años. Finalmente, concluyen que en una relación de noviazgo, detrás de la idea del amor se esconde prácticas violentas, y las mujeres naturalizan actos como los celos y el control, confundiendo éstas acciones con el amor y el cuidado que se tiene para el otro.

Así mismo, Godoy, M. (1990) en un artículo titulado *Psique El Goce Femenino en las Relaciones Amorosas Violentas*, basó su investigación, de corte cualitativo, en la técnica de entrevistas a profundidad en el marco de estudios de caso de cuatro mujeres, con el objetivo de estudiar la violencia familiar desde una mirada psicoanalítica estudiando el rol del goce femenino en esta situación que no obedece al principio del placer. Para la autora, el goce femenino consiste en “ser lo que le falta a un hombre”, que se traduce en “serlo todo para él”.

Para esto, la investigación parte de la pregunta ¿Cuál es el rol del goce femenino en el mecanismo psíquico de las mujeres sujetas en relaciones amorosas violentas? En donde según un análisis de discurso, encontró que los roles de género más conservadores del occidente contemporáneo, como el hombre proveedor, “caballero”, conquistador, “envolvente”; es decir, el estereotipo del “príncipe”, el que conjuntamente comporta otras características, como ser celoso, controlador y violento es sostenido y reclamado por las mujeres entrevistadas, destacando su insatisfacción respecto de la comparación del marido real con el simbólico. Como contraparte, el ideal femenino está representado por la madre, la dueña de casa, la buena mujer y sobre todo, la conquistada por él. Entonces, para la autora, los ideales del caballero presentes en el súper yo, constituyen la construcción ideal de pareja que ha sido aprendida y validada por las mujeres entrevistadas, en donde ellas para no conflictual con la realidad de su pareja (yo) lo aceptan e interiorizan, por lo tanto, no se pueden considerar este tipo de relaciones como patologías del vínculo amoroso, sino como una forma del amor romántico. Por ello, es imposible algún tipo de “liberación”, puesto que no hay nada de lo cual liberarse; hasta que se reconozca la violencia, se concientice y aun así esto no asegura que deje de ocurrir, porque ya está implantada esa manera y por ende esa existencia de goce.

En efecto, y según todo lo encontrado acerca de cómo las relaciones de pareja se constituyen en relación al género y cómo los estereotipos y reglas socialmente instituidas demarcan las condiciones de la pareja, consideramos pertinente indagar además acerca de la configuración de las relaciones erótico afectivas.

En este apartado, encontramos que Blandón, A; & López, L (2016), realizaron un artículo que tuvo como objetivo construir una aproximación comprensiva de la relación de pareja antes de la convivencia, a partir de los significados y formas de configurarse en la actualidad en jóvenes de 18 a 25 años de edad, esto se llevó a cabo por medio del método fenomenológico hermenéutico; en el que se realizaron entrevistas a profundidad, dentro de los resultados, los autores mencionan que aparecen nuevas configuraciones de pareja como “amigos con derecho”, “amigovios”, “parche”, “relaciones sexuales”, “relaciones virtuales”, frente a relaciones con compromiso, amor, confianza y construcción de intimidad. Finalmente, concluyen que en la actualidad se dan nuevas maneras de crear y estar en pareja, pero los jóvenes continúan hacia la búsqueda de lazos sólidos y estables que los vincule con la posibilidad de construir un futuro y proyecciones.

Complementando lo anterior García, T (2011), realizó un análisis basada en la encuesta de Fecundidad, Familia y Valores, efectuada por el Centro de Investigación Sociológica del 2006 en España donde la autora, buscaba examinar los factores que influyen específicamente a las mujeres entre 20 y 35 años, para la formación de uniones sentimentales, dando valor a cuatro categorías (sin pareja, pareja sin co-residencia, cohabitación y matrimonio), en dicha investigación se tuvieron en cuenta características sociodemográficas como edad, sexo, nivel educativo, actividad económica, con quien vive, divorcio de los padres, anteriores experiencias de parejas e hijos. En la pesquisa se comparan y observan los significados de la sociedad española en razón de las relaciones de pareja y como la escolaridad y la estabilidad laboral permiten de alguna manera cambiar la configuración del significado de las relaciones de pareja, ya que el ser estudiante genera un retraso en la formación de la pareja, porque retrasa la entrada al mercado laboral y, por ende, la adquisición de una estabilidad económica que estimule la decisión de formar una unión. Además, plantea una pregunta sobre qué tan “matrimoniable” puede llegar a ser una mujer con una mejor educación o con un nivel superior al hombre en términos productivos y educativos.

Mientras que para las psicólogas García, O. Hernández, C y Monter, N (2018) en su artículo sobre el amor romántico entre estudiantes universitarios (hombres y mujeres), y desde la perspectiva de género encontraron que aún se continúa reproduciendo una ideología heteronormativa y tradicionalista sobre el amor de origen patriarcal, la cual alude a las creencias culturalmente compartidas sobre las características psicosociales consideradas prototípicas y

excluyentes entre hombres y mujeres. Aunque en los discursos también se expone una representación idílica que transita de una visión conservadora a una moderna que intenta deformar el disfraz de la moral ortodoxa que a lo largo del tiempo ha preservado y perpetuado en las personas el mito del amor romántico.

Para las autoras, el propósito de la investigación consistió en analizar los discursos de la juventud universitaria en torno a la concepción del amor romántico en las relaciones de pareja, a fin de identificar la percepción que se tiene de las mujeres y de los hombres dentro del vínculo sentimental y visualizar el imaginario colectivo e individual compartido con la cultura hegemónica imperante. Se utilizó una metodología de corte cualitativo y se optó por la técnica grupo de enfoque con la finalidad de conocer la multiplicidad de perspectivas, ideas, conocimientos y creencias, de una agrupación de personas conformada por cuatro mujeres y cuatro hombres, respectivamente, con un rango de edad comprendido entre los 25 a los 30 años, pertenecientes a distintas áreas profesionales.

Por otra parte, en relación con la categoría relaciones erótico afectivas, también encontramos en la revisión documental un artículo con tintes eclesiales sustentado bajo el derecho canónico resultado del X Simposio Internacional del Instituto Martín de Azpilcueta en el año 2012, en el cual los psicólogos, educadores y médicos, De Irala, J. Osorio, A y Beltramo, C basan sus argumentos en entrevistas estructuradas con más de 8.000 jóvenes de diferentes países. En el documento hablan acerca de tres categorías que son importantes en las relaciones de pareja; la adolescencia; el amor y las relaciones sexuales; en cuanto a la primera, mencionan que el apego en la adolescencia, es una sensación deslumbrante que puede llegar a cegar a las parejas, restándoles objetividad para lograr darse cuenta que no hay entre ellos una relación adecuada, y cuando esto sucede la ruptura duele más, además, los autores mencionan que durante esta etapa es necesario desarrollar la asertividad, puesto que ayuda al joven a tener más seguridad en sí mismo y tomar decisiones sin que otros se las impongan.

Además, aseguran que el amor es más que la atracción y los sentimientos, consiste en considerar al otro sin idealizarlo, aceptarlo como es y procurar ayudarlo cuando lo necesite. Ya que en el amor se basa en el respeto, el compromiso y las ganas de compartir, así como la capacidad de perdonar y pedir perdón. Afirman además que es necesario esperar al matrimonio, para que las parejas tengan relaciones sexuales, puesto que es una oportunidad para crecer; así mismo, se debe evitar la pornografía y los pensamientos eróticos, hay que mantener la mente

ocupada, para evitar que el impulso sexual domine a la persona, pues, cuando no se le da al sexo la importancia que merece, más adelante puede generar consecuencias en el terreno afectivo; ya que como lo mencionan los autores, cuando un hombre y una mujer tienen una relación sexual, se crea entre ellos un lazo emocional.

Bajo este último artículo, se identificó que aun en la actualidad, se siguen manteniendo en la mirada de profesiones como la psicología, la medicina y la educación estándares sobre el amor basados en la tradición que es notablemente permeada por la religión, y replicada en los espacios universitarios sin mayor reflexión crítica sobre el mantenimiento de prácticas sesgadas.

### **Educación**

Finalmente, para hablar de educación, nos basamos en autoras y autores que al igual que para las relaciones erótico afectivas ligaban la educación con el género, así, encontramos que Fuentes, L. & Holguín, J. (2006) hacen un recorrido histórico de los años 90 en Colombia y los cambios que en esta etapa se dieron, entre ellos la reforma al sistema educativo haciendo un análisis desde el género; teniendo claro los principios que orientaron las modificaciones educativas se encontraba el enfoque de derechos, la educación como un proceso de formación integral y la equidad, de igual manera visibilizaban los obstáculos a la hora de incorporar la equidad de género en las políticas educativas, esto debido a la inexistente voluntad política de los gobiernos, en particular de las autoridades educativas para convertir la equidad de género en un asunto estratégico de dichas políticas.

En esta misma lógica, Fuentes, L (2010) hacen una revisión al plan decenal de educación del 2006- 2016 de Colombia en donde no encontró representantes del sector estatal, maestros y sindicatos que le dieran importancia y solidez al concepto género, además identificó que la educación es un sector que se resiste a la equidad de género y a la diversidad sexual, ya que en la agenda educativa no es tan visible estos términos, logrando la invisibilización de las prácticas hegemónicas patriarcales.

Por esta línea, la misma autora en el 2006 realiza una investigación que buscó analizar las políticas educativas y la equidad de género, encontrando que estas no han sido una prioridad en las políticas educativas ya que no se aborda el tema de género y no se logra identificar el sexismo en la educación como una problemática. Además, de no existir un interés fuerte por parte de los actores involucrados, por incluir la perspectiva de género en las escuelas, como sustento de lo

anterior, Fuentes presentan estadísticas que respaldan dichas conclusiones. Acotando en la importancia de que exista una plena realización de las capacidades humanas que como resultado, transforme los currículos para que cuestionen la división sexual del trabajo que encubre las lógicas de dominación y subordinación en las relaciones hombre-mujer.

Por otra parte, Levinson, B (1999) quien hace un recuento de varias investigaciones feministas sobre la educación en América Latina, analiza el papel de la mujer en la educación, concluyendo que en los últimos años, la lucha de las mujeres por la igualdad ha incrementado notoriamente, pero esto para nosotras es contradictorio porque de acuerdo con el sistema patriarcal en el que nos encontramos inmersas, las mujeres siempre nos vamos a ver permeadas por obstáculos para el acceso a la educación por estar relegadas a la subordinación del hombre.

En efecto, esos avances que menciona Levinson se logran soportar de acuerdo con Miranda, R. (2007) quien explora las transformaciones que han ocurrido en las últimas décadas en torno a la situación de las mujeres en el ámbito de la educación superior, en particular, su mayor presencia como estudiantes y académicas. Miranda a partir de su experiencia como profesor e investigador del Centro Universitario de Ciencias Económicas y Administrativas (CUCEA) de la Universidad de Guadalajara confronta datos estadísticos, referencias bibliográficas y observaciones basadas en una investigación en proceso sobre cultura estudiantil en el CUCEA.

Lo que aquí se presenta son resultados preliminares de la encuesta piloto sobre cultura estudiantil y concretamente la forma en que las mujeres viven su estancia en la universidad, concluyendo que los espacios de igualdad que se han conquistado, la educación superior de las mujeres de clase media y de las que tienen acceso a la educación formal, sobresalen respecto a la situación en la década de los sesenta y setenta pero sigue existiendo una notoria diferenciación entre hombres y mujeres para acceder, mantener y culminar los estudios superiores, a razón de que aún hoy en día las mujeres debe cumplir con estándares que limitan su potencial en la educación y al mismo tiempo legitiman y replican acciones soportadas en el sistema patriarcal presente en la educación, la familia, la cultura y las relaciones.

Contrario a lo anterior, Rodríguez, S (2010), analiza dos cuestiones relacionadas en la estratificación social: el alcance de los logros educacionales y su impacto en la selección de pareja, el autor investigó los logros educativos en miembros de parejas legalmente constituidos ante un juez y parejas con vínculos consensuales (no legales) de Argentina durante el año 2003 y

2004; en donde los datos obtenidos se dieron gracias a una estrategia cuantitativa en el que se analizaron 1193 casos, en personas mayores de 20 años; el autor se apoyó en datos de 2 encuestas nacionales sobre estratificación y movilidad social realizadas por el Centro de Estudios De Opinión Pública de la Universidad de Buenos Aires. Rodríguez encontró, que las mujeres que se encuentran en una edad etaria mayor, cuentan con una preparación educativa más baja que sus parejas hombres, contrario a otras mujeres más jóvenes que al momento de establecer relaciones formales de pareja, procuran tener el mismo nivel educativo que su cónyuge, o por lo menos están mayoritariamente relacionadas con la educación, capacitándose e instruyéndose en ocasiones en mayor medida que sus parejas hombres, haciendo de la educación un espacio que posibilita la igualdad entre hombres y mujeres.

Para las y los autores mencionados anteriormente, la educación se convierte en un instrumento emancipador que modifica las relaciones erótico afectivas alejándose del accionar tradicional en el que hombres y mujeres tenían distintos roles y por ende distintos proyectos de vida, legitimando la vida pública de unos y la vida privada de otras. De hecho, el cambio en todos estos roles permite que las mujeres desde la educación accedan a otros escenarios de participación distintos al rol históricamente impuesto y recluso en lo privado, mientras que autores que a continuación se mencionan, encuentran en la educación una herramienta legitimadora y replicadora del patriarcado.

Por ejemplo Correa, M. (2005) en su investigación concluyó que aunque la mujer ha logrado ser mayoría en la educación superior aún no queda garantizado que este nivel académico facilite el acceso a la igualdad de condiciones, especialmente en los centros de alta dirección de las empresas y centros de decisión política, si se compara con los resultados visiblemente obtenidos por los pares masculinos. Para llegar a esta conclusión, Correa realizó un análisis documental comparativo entre 1984-1989 y 2000-2004 (revisión de todos los aspectos históricos jurídicos, de mercado laboral y participación política), además de una encuesta por muestreo a nivel nacional, en mujeres con acceso a la educación superior que se encuentran trabajando en instituciones y empresas que son de importancia para la toma de decisiones en Colombia, en un rango de edad de 39 años, por último se realizaron grupos focales.

Complementando lo anterior, Bruna, D. & Villarroel, V. (2014), aseguran que la educación superior y los métodos de enseñanza que llevan a cabo los docentes no están siendo efectivos, puesto que se centran en enseñar temas y no generar un pensamiento crítico en los

estudiantes, y es por esto que los alumnos no logran relacionar la teoría con sus contextos. Además realizan una crítica hacia la forma de enseñanza magistral de los docentes, y sugieren que en las carreras universitarias es necesario incorporar las competencias genéricas para la formación integral de los futuros profesionales, estas competencias se relacionan con el saber y el hacer, que están ligadas a las actitudes y habilidades que tiene cada persona; con el fin de que el alumno comprenda y relacione la teoría con la práctica.

Y teniendo claro que las sujetas de investigación son específicamente las mujeres en formación de trabajo social, no podemos dejar de lado, investigaciones que den cuenta del papel que tiene la educación en esta profesión frente al rol de la mujer y la injerencia en las relaciones erótico afectivas. Al respecto, Fernández, P & Esteban, B (2016), hacen una revisión teórica que analiza el papel que desempeña el Trabajo Social Feminista ante la desigualdad de género, y cuál es la labor del Trabajador Social en la sociedad. Las autoras plantean que es necesario mostrar la realidad dominada por lo masculino en los diferentes ámbitos de la vida pública y privada; para lograr reconocer y no seguir replicando las desigualdad a las que han sido sometidas las mujeres, además mencionan que para llevar a cabo una intervención, ésta debe hacerse desde una perspectiva femenina, puesto que muchas veces las problemáticas y realidades son vistas desde lo masculino, generando y replicando desigualdades entre los sexos. Finalmente, concluyen que es necesario que los profesionales cuestionen las metodologías, conceptos y modelos de intervención e investigación que se están llevando a cabo, para re pensarlos y si es necesario cambiarlos, con el fin de aportar a soluciones de empoderamiento que ayuden a una transformación de las estructuras y discursos sociales, en los que las mujeres alcancen una igualdad. Por lo tanto, el Trabajo Social debe ser una profesión que dé voz a la mujer y replantee las relaciones de poder que por tanto tiempo se han practicado, ya que la profesión se ha desarrollado en el sistema patriarcal, y por ende los profesionales que se encuentran en instituciones fomentan la desigualdad y reproducen esquemas y acciones sexistas.

Además, Pérez, L (2012) profesora universitaria profesional en Trabajo social de Cartagena, en su libro Educación Superior en Trabajo Social, Una Apuesta desde y Para la Autonomía, contextualiza situaciones problemáticas de la sociedad colombiana y los factores que las originan así como los desafíos que tiene la educación superior y la intervención social que apuntan hacia la formación y el desarrollo de la autonomía y la ciudadanía basándose en el fundamento ético-teórico desde la propuesta de Habermas, que es una propuesta de educación

superior en Trabajo Social en clave de autonomía como competencia comunicativa. Específicamente en el tercer capítulo sobre educación superior, trabajo social y autonomía, la autora hace un análisis de las diferentes teorías y estudios orientados hacia la educación con autonomía, como los desarrollos y modelos de educación superior en trabajo social, identificando las características de una educación con énfasis en la autonomía de los participantes.

En efecto, y basadas en el análisis acerca de los cambios, macroeconómicos de Colombia, de Hurtado, J (2014), quien hace un recuento sobre la manera como el país ha mejorado económicamente, asegurando que aunque se observa un optimismo económico, Colombia sigue siendo uno de los países más desiguales y esto se explicaba debido a la corrupción, el capitalismo y la violencia, además de la débil participación ciudadana. Hurtado plantea que más allá de los indicadores macroeconómicos pueden existir problemas estructurales y que estos indicadores no están en la capacidad de captarlos, entonces, realidades como la “democratización política”, la “discusión de ideas” y la construcción de ciudadanía generan ciudadanos cada vez menos exigentes en términos de convivencia democrática y menos preparados para el debate público y la participación política. Concluye diciendo que la apuesta debe empezar a darse desde el fortalecimiento de la educación, pero no en términos del aprendizaje de conocimientos que respondan a un mercado, si no volver repensar la misión de las instituciones educativas como lugar de debate, confrontación y crítica a las realidades además de innovar ante las relaciones de poder que limitan el potencial social actual.

Finalmente, después de la revisión teórica realizada, se logró identificar que acerca de la categoría género se han llevado a cabo investigaciones que están relacionadas con las percepciones y el significado de los roles de género que tienen hombres y mujeres, las cuales fueron realizadas por medio de metodologías como entrevistas, por ende consideramos que es necesario cuestionarse más acerca de lo que conlleva la construcción de género en un sistema patriarcal que ha establecido y replicado unos roles tanto para hombres como mujeres. En cuanto a esta categoría relacionada con la educación y relaciones erótico afectivas, se han realizado diversas investigaciones y artículos, que dan una mirada sobre la temática.

Para la categoría de relaciones erótico afectivas y género, logramos en su mayoría, las investigaciones están relacionadas con la violencia de género, la convivencia de los adolescentes en las relaciones de pareja y los factores que hoy en día existen para formar una familia; muchas de ellas fueron escritas en países como España y México, lo que nos lleva a preguntarnos si esto

se debe a que en estos contextos hay una cultura machista que reafirma y replica la violencia contra las mujeres, lo que hace que sea necesario rastrear e indagar sobre las causas de la violencia. Además, se encontró durante las pesquisas que se cuestionan las formas como tradicionalmente se ha concebido el amor y las relaciones de pareja, encontrando así nuevas formas de relacionamiento, lo que genera otros puntos de vista sobre temas que han estado arraigados al sistema hegemónico.

Una dificultad que se encontró para esta categoría, es que poco aparece sobre éstas, pues en la búsqueda aparecen otras opciones como relaciones de pareja, y así mismo éstas son concebidas desde lo que se ha enseñado tradicionalmente, es decir una relación compuesta por hombre y mujer, desconociendo otras formas de pareja.

Adicionalmente, para la categoría de educación y género, encontramos que se habla acerca de la lucha y el logro de las mujeres por acceder a la educación y sobre el análisis que se hacen entorno a la perspectiva de género en las escuelas, pero se deja de lado el tema acerca de si la educación ha incidido en el ámbito personal de los estudiantes universitarios, es decir que los estudiantes están pasando por una institución y aprenden diferentes temas para ser un futuro profesional, sin cuestionarse mayor cosa de sí mismos y sus contextos.

Por último, el debate actual se centra en si la educación para las mujeres y los varones seguirá reproduciendo los estereotipos de género, si continuará y reforzará la socialización temprana recibida en el hogar, o bien, si transmitirá nuevos saberes tecnológicos, pero también contenidos éticos tales como la solidaridad, la tolerancia y el respeto mutuo, componentes necesarios para que todos los ciudadanos, hombres y mujeres, junto con la capacidad para asumir riesgos, tomen decisiones y participen activamente, con autonomía y juicio crítico, en cualquier asunto público. La propuesta de la equidad entre los sexos, es decir, la equidad en las relaciones de género, implica la participación equivalente de hombres y mujeres en el trabajo, la educación, la vida política, la familia y las relaciones erótico afectivas.

## Capítulo II. Planteamiento del problema y justificación

### 2.1. Descripción del problema general

A lo largo de la historia la mujer ha sido relegada al ámbito privado negándole la posibilidad de participación en los espacios públicos, pues se consideraba que sin la compañía de un hombre las mujeres no podían ser reconocida socialmente, minimizando su representación social e infantilizándola en su rol estableciendo la falsa creencia en la que por su condición de dependencia, no era capaz de tomar decisiones sin necesitar el aval de su pareja.

Sumado a que debía cumplir el rol de madre y cuidadora en el hogar, adentrándola en un sistema patriarcal en el que la mujer debe estar dada al servicio de su esposo, retomando a Hartmann citada por Fontenla (2008) quien define el patriarcado “como un conjunto de relaciones sociales entre los hombres que tienen una base material, y aunque son jerárquicas, crean o establecen interdependencia y solidaridad entre ellos que los capacitan para dominar a las mujeres” (p. 12). Es así como los hombres restringen a las mujeres por medio del establecimiento del matrimonio heterosexual como única forma de poder vincularse afectivamente.

Adicionalmente, Millet (1995), afirma que el patriarcado es una institución política (p. 27), es decir desde allí se construyen y replican los roles para hombres y para mujeres, en donde se vigila y controla el accionar de la mujer, estableciendo parámetros que se hacen ley mediante la puesta en marcha de leyes que socialmente se han adoptado en relación a lo que debe o no debe hacer la mujer, entonces, el amor sigue siendo un dispositivo de control en el que se disfrazan las desigualdades, la subordinación y la violencia, en donde las mujeres se piensan en pro de su pareja y en la necesidad de sentirse amada, aunque esto signifique perder su libertad autoestima e independencia.

Teniendo en cuenta lo dicho anteriormente, también es necesario resaltar que en momentos históricos las mujeres han sido las principales gestoras en los procesos de emancipación y en el ejercicio de sus derechos, visibilizando como la mujer no solamente hace parte de su hogar sino que es sujeto político que tiene derecho a participar y a tomar decisiones en su vida y en el ámbito político, es por ello que se ha hecho necesario reconocer o facilitar el acceso a otros espacios en donde la mujer al igual que el hombre podría destacarse, un ejemplo de ello es la educación, principalmente pensado como un medio para dar a conocer la voz de las mujeres.

Entonces, si la educación ha sido un espacio que se ha ido transformando para que tanto hombres como mujeres puedan tener las mismas posibilidades de participación, tendríamos que preguntarnos si efectivamente está cumpliendo con el establecimiento de diferencias en donde se le otorgó a las mujeres la posibilidad de repensarse, auto reconocerse y auto criticarse, para de esta manera ir construyéndose o de-construyéndose en función de sus ideales y no en el cumplimiento del check list que está socialmente establecido.

De igual manera, también debería ser una herramienta que les posibilite cuestionarse frente a la idea que se tiene del amor, ya que actualmente aún se puede evidenciar como se utiliza el amor como una forma de control que poco ha cambiado, al respecto Jamieson (1999), sostiene que la experiencia real de los individuos, en el desempeño de sus papeles como amantes, parejas, madres, padres y amigos, estaría arraigada por los estereotipos de género que sostienen las antiguas desigualdades que poco se han modificado por la nueva visión frente a la igualdad.

Teniendo en cuenta lo dicho anteriormente, este proyecto investigativo nace cuando en el proceso de formación profesional, nos inquieta como estudiantes el observar como las docentes que en ese momento nos dictaban clase no se encontraban en una relación erótico afectiva estable, o por diferentes motivos habían terminado con ellas, entendiéndolo que para nosotras el estar sola era un problema ya que en la construcción social en la que nos encontramos, las mujeres necesitan de la compañía de un hombre. Por tal motivo, nos resultaba bastante cuestionable el ver a mujeres que profesionalmente se encontraban demasiado preparadas entorno a lo social y al establecimiento asertivo de las relaciones, pero que en su vida personal esto no se cumplía.

Luego de ello nos preguntamos si esto era algo que podría pasar no solamente en las docentes sino también en las estudiantes de trabajo social, si la universidad influía o no en la transformación de la configuración en las relaciones erótico afectivas, y si además dentro del material curricular, se encontraban los elementos necesarios para que las estudiantes logaran hacer esta reflexión y por ende ponerlo en práctica en sus experiencias de vida. Es así, como a raíz de estos dos cuestionamientos surge la investigación.

## **2.2. Preguntas de investigación**

¿La experiencia en la educación superior genera transformaciones en las realidades cotidianas?

¿Es la universidad consciente del papel replicador o emancipador en las relaciones de género frente a una carrera feminizada?

## **2.3. Objetivos de investigación**

### **2.3.1. Objetivo General**

Comprender la experiencia vivida en la educación superior de las mujeres estudiantes de últimos semestres de trabajo social en Uniminuto sede principal, que contribuyen en la construcción y deconstrucción de los modos de relacionamiento erótico afectivo y la configuración de género

### **2.3.2. Objetivos Específicos**

Entender los modos como las experiencias erótico afectivas se gestan en la vida de las mujeres estudiantes de trabajo social antes y durante su acercamiento a la educación superior.

Comprender como las configuraciones de género de las mujeres estudiantes de trabajo social se transforman o no a través de la experiencia en la educación superior.

Reconocer como los espacios simbólicos y materiales curriculares y extra curriculares del programa de trabajo social contribuye a reflexionar sobre las relaciones erótico afectivo y el género.

## **2.4. Justificación**

La presente investigación surge a partir del intercambio de experiencias de algunas integrantes mujeres del programa de trabajo social de últimos semestres del 2019, en cuya historia de vida se logra identificar la necesidad de re significar y cuestionar el sistema patriarcal hegemónico desde la educación, a través de las relaciones erótico afectivas y en la construcción de género mediante la integración de las voces de las participantes en donde sus narrativas de vida, cobran importancia en los círculos de mujeres.

Adicionalmente se encuentra pertinente realizar una articulación entre una antes y un después del ingreso a la carrera universitaria, para comprender en mejor medida la configuración de las relaciones erótico afectivas, esto con el fin de brindarle un especial reconocimiento a las

condiciones en donde el sistema patriarcal ha influenciado, ya que si en la vida diaria es difícil enfrentar las barreras impuestas para el reconocimiento y acceso a los derechos de las mujeres; estas condiciones poco se reflexionan en pro de una transformación en la experiencia de la educación superior, que en el caso de la cultura occidental, ha padecido el desconocimiento y naturalización de acuerdo a Subirats (1999) quien afirma que durante mucho tiempo, los sistemas educativos modernos se han planteado como sistemas neutros, que no establecen ninguna diferencia de clase, de sexo o de raza. (P. 21) por lo que resulta pertinente conocer la situación de las mujeres estudiantes de Trabajo Social, teniendo en cuenta la manera en que enfrentan su género y en la que reconfiguran sus roles y proyectos de vida.

Entonces, es primordial en esta investigación conocer tanto las dinámicas vivenciales de las relaciones erótico afectivas como las relación que existe entre la educación y el género, comprendiendo las representaciones sociales asumidas respecto a la vida personal y a las formas de pensamiento anclado a los roles, y a los diferentes contextos que constituyen un tejido intersubjetivo que pueda dar origen a nuevas formas de entender y comprender el género, las relaciones erótico afectivas y porque no la educación, se trata entonces de tener la posibilidad de construir la transformación sobre la configuración de las relaciones mediante la educación superior a partir de las voces de las estudiantes mujeres del programa de trabajo social.

En esta medida, se hace necesario incluir una mirada de las mujeres en la consolidación de la malla curricular del programa de Trabajo Social de UNIMINUTO, sede principal, que realmente garantice la formación sobre la igualdad entre géneros, pero más importante aún la visibilización sobre la realidad de las mujeres en un sistema patriarcal en donde el amor, se convierte en un dispositivo de sujeción y dominación en el que históricamente las mujeres hemos salido mal libradas, pues esto representaría la reflexión sobre ser una carrera feminizada que se preocupa para las realidades particulares de las mujeres que en alguna medida terminan siendo la misma problemática (violencia).

En efecto, para el Trabajo Social es muy importante reconocer y visibilizar el papel de las mujeres en sus experiencias en las relaciones erótico afectivas ancladas a su paso por la educación superior, porque de esta manera se podrá realizar una lectura más completa de las diversas realidades que tienen las mujeres, y no solo buscar el mejoramiento de las condiciones sociales de esta población sino también de las personas que en un futuro no muy lejano (objetos

de intervención) serán también impregnadas por un desconocimiento de las brechas de género y del sistema hegemónico.

Es decir, que lo que se busca con esta investigación es la potencialización en la construcción de propuestas políticas y sociales que contribuyan a la transformación y al cambio social desde lo personal con un desarrollo más humano e incluyente, en donde la práctica y la teoría confluyan para un mejor entendimiento de nuestra realidad y ahí si empezar a pensarnos en cambiar las realidades ajenas, para que posteriormente se consoliden herramientas no solo a las participantes sino al Trabajo Social, como una importante contribución al tema de género y de educación.

Adicionalmente, en un contexto como lo es la academia, se requiere de múltiples miradas para proporcionar un mayor grado de integralidad, por lo que además de comprender la situación desde contextos diversos, se requiere integrar las voces de los miembros de la comunidad LGTBIQ, del profesorado, de estudiantes hombres y de todas y todos aquellos que sientan que la construcción de género, debe estar ligada a la reflexión sobre la educación para que esta no sea replicadora de desiguales, sino emancipadora del sistema patriarcal generando la necesidad de ahondar más sobre el tema en cuestión proponiendo la generación de espacios que contrarresten la violencia de género en cualquiera de sus formas dentro las relaciones erótico afectivas, y de esta manera dar voz a aquellas mujeres que en su gran mayoría han tenido que acomodar su proyecto de vida para asumir un proyecto sujeto al sistema patriarcal, naturalizado y legitimado en la vida cotidiana en permanente lucha por la reivindicación de los derechos.

Es decir, que esta será una investigación novedosa que brindará aportes tales como la aproximación a un problema social que se ha normalizado día tras día, mediante dispositivos de sujeción que replican la desigualdad entre hombres y mujeres en las relaciones erótico afectivas, pero también innovador, frente a la técnica de investigación (circulo de mujeres), pues mediante el diálogo y la aproximación de las experiencias también es posible comprender, interpretar y transformar realidades en procura de empezar a implementar la sororidad como herramienta que nos reconfigure como mujeres y no como enemigas o contrincantes.

Entonces, este trabajo puede ser el comienzo de un estudio más a fondo de esta y porque no de otras universidades en donde realmente se visibilicé si el contenido temático del currículo influye en el proyecto de vida y en la configuración de las relaciones erótico afectivas de las estudiantes, también aportaría a la disminución de las discriminaciones y los tabúes acerca

de las carreras feminizadas abriendo paso a nuevas concepciones y escenarios de participación para las mujeres.

## **Segunda Parte: Aproximaciones teóricas**

### **Capítulo I. Enfoque metodológico**

La presente investigación se construye a partir de un enfoque Hermenéutico, que contribuye a lograr el objetivo principal el cual consiste en comprender la experiencia vivida en las relaciones erótico afectivas de las mujeres que han accedido a la educación superior en trabajo social de últimos semestres de Uniminuto, sede principal. Por lo que se considera importante realizar la interpretación de los discursos que estas tienen sobre los roles en las relaciones erótico afectivas y la influencia de la formación académica en la construcción o deconstrucción sobre estos.

#### **1.1 Paradigma Hermenéutico**

Teniendo como referente a Gadamer (1998), la hermenéutica es el descubrir la naturaleza de la comprensión humana desde las condiciones que posibilitan la auto comprensión del individuo en las diferentes esferas de su experiencia sobre la verdad. Por tal razón, este paradigma renuncia al ideal objetivista de la explicación y propone la búsqueda de la comprensión, no pretende saber la causa o la verdad absoluta sobre las realidades sociales, pero tampoco renuncia al carácter científico en las investigaciones.

Para Gadamer, citado por González (2001) la comprensión no consiste meramente en un método para el acceso a las ciencias del espíritu, sino en una estructura ontológica del ser del hombre en cuanto ser histórico. La comprensión es dialogo inserto en una tradición. (p.232),y para Dilthey, esta comprensión, se hace por medio de la forma en que se capta el mundo, además, tiene en cuenta el historicismo que consiste en ubicar la experiencia en un tiempo, espacio y modo concreto, así como comprender lo interno y externo.

Para efecto de esta investigación, basadas en Gadamer (1998), el instrumento mediador de la comprensión, es el lenguaje. Ya que el lenguaje más que un instrumento para investigar la sociedad, es en palabras de Ibáñez (1986), el objeto propio del estudio, pues al fin y al cabo, es lo que lo constituye o al menos es co-extensivo en espacio y tiempo. (p.42), Pues El lenguaje es la mejor y la única forma de comprender, de comprenderse a sí mismo. Ya que para Gadamer

(1998) habitamos en la palabra (p. 194). Es decir, el lenguaje es medio, condición y horizonte de la experiencia hermenéutica

En efecto, el lenguaje al estar implícito en las experiencias de vida, limita la posibilidad de investigar con un método cientifista, otorgando mayor importancia a la investigación hermética ya que este paradigma tipifica las experiencias, permitiendo incluirlas en categorías amplias dentro de las cuales adquieren un sentido.

Teniendo claro, que cuando hablamos de experiencias, nos referimos a los comportamientos humanos que no se quedan solo con la conducta sino en la acción, que tiene un significado subjetivo para cada persona, que se legitima por medio de la interpretación del sentido conferido del observador sobre la conducta.

## **1.2. Población y muestra**

La presente investigación se desarrolló en el ámbito académico de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Sede principal, con mujeres de últimos semestres (7° y 8°) del programa de Trabajo Social, mediante una muestra no probabilística intencionada, en dónde participaron 7 mujeres de entre 22 y 48 años.

¿Por qué una investigación sobre las mujeres? Debido a que el programa de trabajo social condensa un número significativo de mujeres otorgando a la carrera un carácter aparentemente feminizado, ya que históricamente a la mujer se le ha impuesto un rol de cuidadora acorde con los inicios asistencialistas de la profesión, por tal razón, se tiene el imaginario de que trabajo social como profesión le compete en su mayoría a las mujeres. Es así como surge esta iniciativa de reconocer su presencia dentro del claustro universitario mediante la reivindicación de la voz de las mujeres, comprendiendo sus experiencias, para así reconocerlas como agentes políticos que participan y construyen sus propias historias de vida.

Se trata entonces de darles un lugar mucho más significativo a las mujeres dentro de la educación superior, quienes debido al sistema patriarcal han quedado excluidas o relegadas a la condición de inferioridad en todos los aspectos de ámbito universitario, dado por los argumentos sobre su condición biológica.

Teniendo presente además, que específicamente Uniminuto, sede principal no cuenta con espacios suficientemente pensados en pro de las mujeres, que les permita un real empoderamiento, reconocimiento y reivindicación de sus derechos, surge como método de investigación “los círculos de mujeres”, que particularmente ha sido utilizado como instrumento

en la intervención de las ciencias sociales, pero que para el caso de esta pesquisa se conecta con el paradigma hermenéutico en tanto busca la comprensión de las experiencias mediante el lenguaje.

Cabe aclarar, que esta investigación se basa en una metodología feminista sobre el estudio particular de mujeres y la importancia del género que según Eichler (2012) esta metodología, busca expresar la relación entre política y ciencia. (p. 68)

### **1.3. Técnica de recolección de la información**

#### **1.3.1. Círculos de mujeres**

Para Shenoda(2004), los círculos son además de una forma, un principio y se opone al orden social, al orden jerárquico al que establece un nivel superior y uno inferior (p.16). Es decir, son espacios que en los últimos años muchas mujeres han encontrado para explorar y reflexionar de forma colectiva sobre las consecuencias de la cultura contemporánea, patriarcal y sobre la violencia de género, con el ideal de que las narrativas de las participantes sean gestoras mediante un proceso de construcción de memorias sociales, promoviendo las filosofías de vida donde se reconozca y acepte la diversidad teniendo presente que en los círculos no se trabajan solamente con las historias personales de las mujeres que participan sino también con las memorias colectivas del género femenino.

Para León (2018) independientemente del círculo el fin último es la búsqueda de la coherencia política entre pensar y hacer (p.) y precisamente esta es la razón por la que nuestro instrumento de investigación son los círculos de mujeres, ya que estos nos permiten reconocer y/o comprender la coherencia que tiene la formación en trabajo social con uno de los aspectos más básicos que tienen los seres humanos, estamos hablando de las relaciones erótico afectivas.

Se trata indiscutiblemente de reconocer el discurso hegemónico patriarcal en el que hemos sido educadas y como la formación de trabajo social (profesión que tiene como fin último lograra el empoderamiento de los seres humanos frente a condiciones que denigran de la dignidad y el bienestar) impacta sobre la configuración del ser mujer para contribuir a las relaciones erótico afectivas que replican el sistema patriarcal.

#### **1.4. Descripción metodológica**

En un primer momento, se realizó una convocatoria presencial a 24 cursos correspondientes según malla curricular a los últimos semestres de trabajo social, sede principal

para el año 2019-2020 allí, se invitaron a 286 estudiantes mujeres. Para esta convocatoria se realizaron invitaciones personalizadas, que indicaban día, lugar y hora de donde se realizarían los círculos de mujeres.

Debido a que no se logró concretar por lo menos dos horarios en los que coincidiéramos, tuvimos que agendar a las interesadas en horarios y lugares según su disponibilidad. Así, logramos vincular a 7 mujeres que durante el proceso asistieron de tres a cuatro sesiones en las cuales se lograron llevar a cabo los círculos de mujeres.

Cada una de las sesiones, empezaba con ejercicios de respiración con el fin de relajar el cuerpo y despejar la mente, seguido a esto, se realizaba una actividad de entrada que daba a paso a la actividad central que siempre estaba acompañada de auto reflexiones compartidas que nos permitían reconocer la experiencia de una y la comprensión de todas. Finalmente, terminábamos con una pequeña tarea que buscaba la expresión escrita o simbólica de las participantes en un diario-libro acerca de lo que se había experimentado en el encuentro y la relación que esto tenía sobre nuestra educación-relaciones erótico afectivas –género.

### **1.5. Metodología hermenéutica para el análisis**

Para Ángel (2011) el análisis de la investigación hermenéutica tiene cinco etapas en donde inicialmente el investigador explicita las perspectivas filosóficas de su aproximación, orientadas a percibir la manera como la gente interpreta un fenómeno. Aquí tuvimos como marco referencial tres categorías de análisis que al mismo tiempo se relacionaban entre sí (género/educación, género/pareja y educación/pareja), aunque en el transcurso de las sesiones, surgió una nueva subcategoría denominada cuerpo/sexualidad bajo la categoría género.

Más adelante, para el mismo autor, es importante que el investigador formule preguntas que le permitan explorar el significado de la experiencia para quienes la viven. Para esta etapa, dentro de las sesiones cada una de las actividades tenían preguntas orientadoras que facilitaban el desarrollo del encuentro y se relacionaban con la experiencia, ideas, acciones, interpretaciones, significados, historicidad, distancia emocional y física, sensaciones de la sesión, expresiones, gestos, miradas, silencios, tonalidades, énfasis y ausencias de las participantes y de las investigadoras.

Ya en una tercera etapa para Ángel, se deben reunir los datos de quienes han experimentado el fenómeno en el proceso de investigación. Esto se logró, mediante diarios de

campo construidos por las investigadoras, diario-libros y productos tangibles de cada actividad realizada en las sesiones creados por las participantes.

Finalmente, los protocolos originales (categorías) se dividen en declaraciones o afirmaciones que después, son transformadas en núcleos de significados expresadas en conceptos psicológicos y fenomenológicos agrupándolos para hacer una descripción general de la experiencia, la descripción textural sobre lo que se ha experimentado y la descripción estructural de cómo fue experimentado, para que por medio de este escrito se presente un informe que le permita al lector comprender el significado de las experiencias de las participantes.

## **Capítulo II. Marco teórico**

### **2.1. Género, Educación Superior y Relaciones Erótico- Afectivas**

No podemos hablar sobre relaciones erótico afectivas sin antes adentrarnos en un término que para las ciencias humanas ha sido de gran importancia, especialmente para comprender que las relaciones responden en gran medida a las formas cómo nos comportamos, y estas a su vez, a la forma como hemos sido educados, en la escuela, en la familia y en la sociedad, es decir, las relaciones están ancladas a todos esos roles socialmente establecidos que exigen o condicionan la manera en que interactuamos y como ejercemos el poder; estamos hablando del género, el cual atraviesa tanto el ámbito privado como público y tiene relación con la educación y las relaciones de pareja, ya que gracias al condicionante genero se establecen roles que parametrizan el accionar de lo masculino y lo femenino en la educación y al interior de las relaciones de pareja.

Un ejemplo de lo anterior se encuentra en la obra El Emilio de Jean Jacques Rousseau cuando establece un tipo de educación diferente para hombres y para mujeres respondiendo a la naturaleza de cada uno, esta forma de educación durante muchos años fue aceptada y viralizada en los modelos de educación implementados, formando mujeres al servicio del hogar, de su pareja y de sus hijos.

Entonces, la categoría género como herramienta conceptual en las ciencias sociales, es la puerta de entrada para comprender que las identidades (masculinas, femeninas, trans y otras) no están ancladas a las diferencias fenotípicas. Pues contrario a lo que se ha pensado por mucho tiempo, lo que implica el ser hombre o mujer no necesariamente está determinado por una respuesta biológica, ya que la identidad personal, al igual que los comportamientos, roles y funciones sociales están ligadas más al género discursivo-cultural, que es aquel que permite

construir nuestras ideas sobre la sexualidad, y sobre las maneras de vivir nuestro cuerpo, incluyendo la genitalidad y las formas de relacionarnos física y emocionalmente según afirma Castellanos (2006), en palabras de Judith Butler.

Para hablar de esto, Castellanos (2006), hace una reconstrucción histórica sobre la comprensión del término género, ya que solo se tenía en cuenta la categoría sexo. Un ejemplo de ello es que durante 1837 a 1901 en la época victoriana la palabra género significó el reemplazo o sinónimo de la palabra sexo. Ya en 1876 según el Diccionario en Francia género se refería a la diferencia entre varón y hembra y para 1930, Margaret Mead en sus estudios culturales comparativos sobre la educación en la constitución de comportamientos cuestionaba el carácter natural o biológico de los comportamientos supuestamente ligados al sexo, aunque esta crítica no fue muy relevante para la época, mientras que en 1955 al médico endocrinólogo John Money se le otorgó la primicia en introducir la distinción entre sexo y género en ciencias sociales. Mientras que en 1968, el psicoanalista Robert Stoller publica su obra *Sexo y género*, en donde se refiere al desarrollo de la masculinidad y la feminidad, entendiendo el género como la evolución personal a partir de una realidad biológica.

Mientras que Kate Millet en 1969 consideraba que el sexo tenía dimensiones políticas que casi siempre se desconocían, por esta misma línea, Rubín en 1975 menciona que el sexo configura las diferencias corporales en dos polos opuestos y excluyentes, definiendo al macho y a la hembra de la especie, es decir, un sistema sexo/género en el que la sexualidad biológica se transforma en productos de actividad humana que cumplen la función de satisfacer las necesidades sexuales.

Para la reconstrucción histórica, Castellanos (2006) cita a la historiadora feminista Joan Scott que en 1986 habló del género como “elemento constitutivo de las relaciones sociales que se basa en la diferencia de los sexos” (p.6), es decir, que el sexo se antepone al género y se replica mediante el ejercicio de las relaciones, en donde género, al igual que la etnia y la clase social constituyen las formas de poder presentes. Esto, basándose en Foucault citado por Castellanos (2006) quien consideraba que el “sexo no existe con anterioridad... evoluciono históricamente, se fue conformando a partir del siglo XVIII mediante los discursos médicos, demográficos, pedagógicos, llegando así a constituir una “unidad artificial” capaz de agrupar elementos anatómicos, funciones biológicas, conductas, sensaciones y placeres” (p.2), teniendo presente que para Foucault dichos discursos constituyen el poder y quienes crean esos discursos

definen los términos y su implementación mediante prácticas sociales legitimadas por leyes, mandatos e instituciones, aunque en esas relaciones de poder puede existir resistencia.

Para 1989 Catharine Mckinnon considera que la hegemonía de la heterosexualidad es la base del género, y usan los términos sexo y género como equivalentes. Aunque hace una distinción entre sexo y sexualidad indicando que esta última es la fuente del goce, de la evolución, de lo estético y lo científico. Adicionalmente, Castellanos cita que para 1994 Henrietta Moore reconoce en la antropología feminista los aportes sobre una serie de innovaciones teóricas como “la destrucción de la supuesta identidad entre “mujer” y “madre”, el replanteamiento de la distinción entre individuo y sociedad” (p.14), que se había modelado en términos androcéntricos en los que el hombre era el modelo a seguir, además de la lucha que se dio frente a un modelo que se tenía sobre la familia y su importancia en la construcción de la persona. Además de la importancia de pensarse de forma distinta al etnocentrismo occidental que catalogaba el género en términos binarios y como respuesta al sexo, ya que gracias a los estudios antropológicos sobre otras culturas se encontró, que el género no estaba limitado ni al sexo ni al binarismo.

En igual medida, en 1994 Thomas Laqueur se refiere a la construcción del sexo haciendo una reconstrucción sobre las teorías científicas referidas al sexo desde los griegos, Laqueur reconstruye la historia considerando la fluctuación entre dos modelos: el modelo del sexo único, y el modelo de los dos sexos opuestos e irreductibles. En donde considera que estos dos modelos no son políticamente neutros, ya que dependen del género y el poder en un tiempo histórico determinado

Entonces, Judith Butler en el 2001 considera que no es el sexo la base biológica natural, fundamental, e invariable sobre la cual cada cultura construye sus concepciones, sus roles y estilos de género, sino que es el género cultural el que nos permite construir nuestras ideas sobre la sexualidad, nuestras maneras de vivir nuestro cuerpo, incluyendo la genitalidad, y nuestras formas de relacionarnos física y emocionalmente.

Finalmente, Castellanos menciona a las antropólogas Sylvia Yanagisako y Jane Coller quienes consideran que las categorías de la diferencia sexual, que se han considerado como categorías binarias (hombre/mujer, varón/hembra, masculino/femenino) y estas a su vez son características de nuestra cultura (occidental) y no realidades universales o transculturales.

Entonces, para Castellanos (2006), el género es una reconstrucción socio cultural que se cimienta según la etnia, el tiempo, la cosmovisión y no es algo innato.

Por estas razones, el término género se utilizó para darle una connotación a los roles que debían seguir hombres y mujeres, como si el desarrollo personal fuera consecuencia del desarrollo biológico; pero gracias al aporte de antropólogas feministas mencionadas anteriormente, quienes permitieron comprender los límites y los alcances del término, explorando a fondo sus potencialidades dándole un contenido político emancipatorio a esta diferenciación entre sexo y género, para lograr cuestionar su lugar social, no como producto de un destino biológico, sino como el resultado cultural y social.

Hoy en día, el género se piensa como los roles, comportamientos y normas que se cimientan en la sociedad y que están mediadas por relaciones de poder entre hombres y mujeres. Adicionalmente, el concepto sobre género y la distinción con el sexo dio pie a poner en tela de juicio las explicaciones dadas sobre la naturalidad presente en la sociedad acerca de lo que constituía ser hombre o mujer. Para algunas autoras, como Butler, el género y sexo constituyen un espejismo, ya que al igual que el género, el sexo puede ser construido por factores sociales, culturales y hasta geográficos, es decir, que el sexo que hasta ahora respondía netamente en términos biológicos, termina siendo también una construcción.

En coherencia con lo anterior, se entiende por género al “sistema de saberes, discursos, prácticas sociales y relaciones de poder que les da contenido específico al cuerpo sexuado, a la sexualidad y a las diferencias físicas, socioeconómicas, culturales y políticas entre los sexos en una época y en un contexto determinados” (Castellanos, G, 2006, p. 8), es decir, al énfasis que se da al hecho de que las identidades masculinas y femeninas son históricas y socialmente producidas, en gran medida por ideologías que responden a la jerarquización social y la intensión que se tenga sobre el poder.

En igual medida, Beltrán, Hernández y Marrero (2003) afirman que la “distinción entre sexo y género ayuda a desnaturalizar la desigualdad entre hombres y mujeres así como la dominación masculina, remitiéndolas a relaciones sociales, y elaboraciones culturales y a prácticas discursivas que constituyen los géneros.” (p. 1047). Ya que comprender los roles y normas de hombres y mujeres como constructo social, más que como imposición biológica, permite la erradicación de desigualdades pero sobre todo, constituye una oportunidad para empezar a ver una sociedad sin etiquetas impuestas que vulneran la libertad de las personas.

Acorde con lo anterior, la comprensión del concepto género, permitiría que se mitiguen las desigualdades entre hombres y mujeres, además de permitir en mayor medida la inclusión social de ellas en todos los ámbitos de la vida, sean públicas o privadas. Por otra parte, esta categoría de análisis es una herramienta que permite explicar los imaginarios en términos de desigualdad entre hombres y mujeres, especialmente de aquellas prácticas que se han naturalizado hasta el punto de ser replicadas sin mayor notoriedad, visibilizando la dominación masculina y la reproducción del patriarcado.

### **2.1.1. Efectos de la visibilización del género como una categoría relacional y dispositivos de control**

Estos desarrollos teóricos y conceptuales, permitieron comprender como las mujeres han sido enajenadas, explotadas, infantilizadas y subordinadas. Dentro de un sistema, identificado como patriarcado. Retomando a Heidi Hartmann citada por Martha Fontenla (2008) quien afirma que en la línea del feminismo marxista, la teoría de los sistemas duales define el patriarcado “como un conjunto de relaciones sociales entre los hombres que tienen una base material, y aunque son jerárquicas, crean o establecen interdependencia y solidaridad entre ellos que los capacitan para dominar a las mujeres” (p. 12). En donde el sistema y especialmente los hombres oprimen a las mujeres mediante restricciones de su sexualidad, por medio del matrimonio heterosexual además de otras formas de control sobre la fuerza de trabajo de las mujeres, elementos cruciales del patriarcado, que descansa en la familia y en todas las estructuras que posibilitan este control.

Adicionalmente, Millet (1995), afirma que el patriarcado es una institución política (p. 27), esto significa que este ha definido y difundido una serie de roles y lugares sociales concretos hacia las mujeres, a través de los cuales se vigila y controla sus cuerpos, un rol en el que la mujer debe responder según los estándares del deber ser. Es entonces una institución porque se establecen parámetros que se hacen ley mediante la puesta en práctica de lo que se dice.

En este sentido, la enajenación como uno de los efectos de dicho sistema, implica según Lagarde (2001) que las mujeres son construidas histórica y culturalmente como un ser para los otros, cumpliendo funciones o roles que etiquetan y limitan el ejercicio pleno de su autonomía como persona. Dejando de lado su individualidad y libertad, esto como consecuencia de la

explicación biologicista, pues si se es mujer, implícitamente se espera que deba cumplir con estándares que según su anatomía deben darse por hecho.

A ejemplo de lo anterior, Beltrán, Hernández & Marrero (2003) aseguran que:

Los hombres asumían la totalidad de lo humano y lo genérico como personas en la historia y la sociedad. Por otra parte, las mujeres solo aparecían en la peculiaridad de su rol sexual, como madres, esposas o hijas de los hombres, nunca como individuos activos e independientes (p. 1047).

Entonces, al visibilizar el género dentro del sistema patriarcal, se hacen más comprensibles los efectos que este tiene sobre las mujeres, especialmente en aspectos como la explotación, infantilización, subordinación y paternalismo.

Explotación porque gracias a la formación en las entrañas del capitalismo de una división sexual del trabajo en el que las mujeres, se convierten en una herramienta de los hombres, que para Federicci (2004) constituye la división sexual del trabajo que “no solo sujetó a las mujeres al trabajo reproductivo, sino que aumentó su dependencia respecto de los hombres, permitiendo al estado y a los empleadores usar el salario masculino como instrumento para gobernar el trabajo de las mujeres (p.112).

Dado a esto, se instrumentaliza y explota el cuerpo de las mujeres, convirtiéndolas solamente en una herramienta en pro de la ciudadanía que posibilita la nueva fuerza de trabajo, excluyéndola de otras actividades sociales y relegándola siempre a estar en función de ser madres o bienes serviles de otros. Es decir, que se explota a las mujeres mediante la idea de ser subordinadas de la palabra del hombre asegurando su fragilidad y necesidad de ser cuidadas, ya que no cuentan con la autonomía, inteligencia y libertad para tomar sus propias decisiones y cuidar por sí mismas de ellas, alejándolas entonces de la valía sobre la primera propiedad (sus cuerpos), además de la potestad para reafirmarse como ciudadanas y merecedoras de todos y cada uno de los derechos que bien el hombre sí tiene.

Por otra parte, infantilizar significa entonces, acogerse a lo que digan los hombres o más bien a lo que estos manden sobre ellas, por las consideraciones sobre la imposibilidad de dirigir su propia vida, de su incapacidad mental y social para atender a las dinámicas políticas de su historia, por la fragilidad con que se construyen y que daría pie para ser cuidadas y protegidas por lo masculino, como cuerpo constituido como fuerte, poderoso y en ese sentido, aparentemente complementario.

Es el mismo juego en el que los hijos están inmersos a razón de que son los padres quienes tienen la custodia protectora de su frágil cuerpo y especialmente sobre su futuro carente de conciencia y de plena autonomía. Esto contribuye a que en su mayoría, las mujeres se vean inferiores a los hombres, especialmente a la hora de comenzar un ejercicio político que legitime la igualdad entre hombres y mujeres, además de todas las desigualdades económicas, políticas, culturales y violencias a las que hoy en día se enfrentan. Entonces la infantilización es un instrumento para la sujeción de las mujeres bajo el dominio de los hombres.

Con lo que respecta al paternalismo como efecto del patriarcado, nada más paternal y violento que la procura en el cuidado de una mujer que se ve obligada socialmente a recurrir al matrimonio como única forma de sobrevivencia. De la misma manera, históricamente se ha afirmado que solo los hombres tienen los atributos para realizar un contrato, porque se ha relegado a la mujer el papel de inferioridad intelectual y biológica que aparentemente no permiten igualarse a los hombres, pero a la hora de firmar un contrato, como el matrimonio, si se tienen las cualidades necesarias y la experticia suficiente para aceptarlo, legítimarlo y ponerlo en práctica, y en donde en algunas ocasiones, llevan a la mujer a una situación semejante a la esclavitud, recibiendo cualquier tipo de injuria ya que el contrato firmado y aceptado debe ser seguido.

Estas aseveraciones sobre el rol de las mujeres son contradictorias cuando por un lado se vende la idea de ser personas infantilizadas y por otro una fuerza que le aporta al trabajo de los hombres, ¿y cómo se logra? Mediante un dispositivo que genera la subordinación de las mujeres, el matrimonio, un contrato que bajo el engaño de una autonomía legitimadora de la mujer en la toma de decisiones la convierte en dependiente de su nuevo esposo, convirtiendo entonces la subordinación como otro de los efectos del patriarcado legitimado por el matrimonio.

Y que en palabras de Strauss citado por Rubín (1986) “el matrimonio solo se puede entender... como una unidad de toda una serie de transacciones entre grupos de parentesco” (p. 60) pero, estas transacciones no necesariamente responden a intercambios justos y equitativos en los que ambas partes aportan por igual, pues se apela a ceder sobre los derechos, propiedad y autonomía, pero hay que tener cuidado, porque cuando se está en un sistema como el patriarcal, en el que el valor de unos está por encima de las otras, naturalizado en un conjunto de roles que diferencian y jerarquizan lo femenino de lo masculino, el matrimonio se convierte en un trato

entre dos hombres ya que no es un contrato donde las mujeres son sujeto, sino que son objeto, distinto a lo que se quiere parecer, es decir un contrato entre hombre y mujer.

Entonces, el matrimonio que no es más que un trato legítimamente constituido que según Pateman (1995) abre la puerta para el contrato sexual que “es el vehículo mediante el cual los hombres transforman su derecho natural sobre la mujer en la seguridad del derecho civil patriarcal” (p.15). Cabe aclarar que *El Contrato Sexual*, uno de los libros más conocidos de Pateman, en el que como resultado de su investigación descubrió que en la base de las sociedades patriarcales ha habido siempre un pacto anterior al que hasta ahora se creía que fundaba las sociedades humanas, el que Jean-Jacques Rousseau denominó en el siglo XVIII el contrato social.

Así pues, el verdadero pacto fundador era el contrato sexual, que consiste en un pacto no pacífico entre hombres heterosexuales para distribuirse el acceso al cuerpo femenino fértil. La desigualdad entre los sexos que se arrastran hasta hoy (salarios más bajos, violencia de género, acoso sexual, comentarios sexistas, falta de reconocimiento social, etcétera) no es más que una consecuencia de la organización patriarcal fundamentada en este contrato.

Entonces, al hablar del matrimonio como la verdadera carrera de la mujer, da cuenta de la exclusión y pauperización del rol de la mujer en la sociedad, relegándola a una condición de inferioridad ocasionando una invisibilidad que lastima la autonomía y el empoderamiento. También le otorga a la mujer una condición en la que se encasilla a un mundo limitado al hogar, imposibilitando su actuación, intervención y realización en escenarios distintos a los ámbitos privados, como es el caso de la educación y la profesionalización de una carrera universitaria distinta a los roles impuesto sobre lo maternal y asistencialista que se supone debe ser la mujer.

En línea con lo anterior, y conscientes de que existen muchos escenarios en los que el género y el patriarcado van ligados a condicionantes que contribuyen positiva o negativamente en el rol de la mujer en lo público-privado, pero para términos de esta investigación concentraremos nuestros esfuerzos en visibilizar los efectos que tiene el patriarcado y el género en los escenarios educativos (público) y en las relaciones de pareja (privado) de las mujeres.

## **2.2. Género y relaciones de pareja**

Otro dispositivo, complementario del matrimonio y de la heterosexualidad, se construye bajo la idea del amor, como una forma de subordinación, explotación, infantilización y

paternalismo. Y esto, va en concordancia con lo que entendemos acerca del patriarcado, ya que es una estructura social que atraviesa a las y los sujetos, volviéndose una imposición social, en la que toda acción debe estar dentro de los parámetros de la misma (estereotipos), respondiendo a lo estipulado por la aparente naturaleza biológica de ambas partes, entonces, las relaciones erótico afectivas se convierten en un juego de dominación, de quien domina (hombres) y quien se deja dominar (mujeres) o de quien se impone sobre el otro; aunque esto esté finiquitado desde antes de empezar a “jugar”, es decir, como afirma Pateman (1995) “El contrato sexual es el vehículo mediante el cual los hombres transforman su derecho natural sobre la mujer en la seguridad del derecho civil patriarcal” (p. 15) ósea, el pacto sexual previo al pacto social.

¿Y cómo venderle la idea de entablar una relación erótico-afectiva a una mujer si entrará a jugar un papel de subordinación? Rousseau, propone en su libro *el Emilio*, que a las mujeres se les debe vender bajo el gusto cualquier idea con la que no esté de acuerdo, y para esto, surge entonces el amor.

En ocasiones el amor disfraza o naturaliza las prácticas violentas que se presentan dentro de una relación limitando al mismo tiempo el accionar político de las mujeres en la sociedad, especialmente porque se relega el rol de la mujer a una condición de ser privado y con limitaciones en sus derechos como ciudadanas, esto queda claro cuando Lagarde (2001), en su libro *Claves Feministas para la Negociación en el Amor* hace una contextualización histórica de la configuración del amor y la forma como se establecen las relaciones entre hombres y mujeres, además, del rol que se le asigna a las mujeres en el ámbito de lo privado y lo público. Este libro, es la recopilación de las distintas representaciones que se le han dado al amor, y de cómo la mujer ha debido comportarse al interior de una relación.

En un primer momento, Lagarde identifica un tipo de amor que denomina amor cristiano que para el desarrollo histórico, corresponde al periodo subsiguiente al judaísmo, el cual consiste en separar lo carnal de lo espiritual y en donde la pareja debía ceñirse a los parámetros impuestos por el clero. Es decir, que se les carga a los amantes con los designios de la iglesia, que para las mujeres se traduce entonces en ser siempre fieles y a la espera del sexo no como placer sino como un deber que debe cumplir para llevar a término la procreación. Entonces, las mujeres se ven subordinadas a ofrecer su cuerpo a su esposo en razón de la obtención de hijos y en que su cuerpo sea un templo sagrado de la vida privada.

Ya para los siglos XI – XIII en el amor cortes se impuso el concepto patriarcal en el que las mujeres amadas eran propiedad privada de los hombres que las amaban y por ende éstas debían ser protegidas por ellos, aquí, se dividen los roles en procura de un amor ideal, en donde los hombres experimentaban pasiones que conllevaban a acciones heroicas pero a amores irrealizables que alimentaban la imaginación, otorgándole al hombre el poderío sobre las mujeres y se les arrebató a ellas el ejercicio de su autonomía y libertad. Bajo esta idea de amor, las mujeres siguen siendo un bien privado carente de libertad.

Mientras que para los siglos XIII, XIV y XV el amor burgués se constituía como un amor espiritual, en el que se debía amar al otro toda la vida, y no había separación entre lo carnal y lo espiritual. Este tipo de amor mantiene a las mujeres totalmente atrapadas en una relación única y exclusiva, en donde las mujeres tenían que dejar de ser. “Cada mujer tiene como destino en la vida hallar a un dueño jurídica, afectiva sexual y económicamente” (Lagarde, M, 2001 p. 46). Bajo este modelo, se les excluye de la producción y se les ancla a lo privado y por ello, cada mujer tiene como destino buscar un dueño que la sostenga. Entonces, se inició la reclusión de las mujeres en el hogar, como seres del mundo privado (la casa como espacio natural) y con esto surge el ideal de abandonar el espacio público. Así pues, como lo menciona Federicci (2007) “se sujetó a la mujer al trabajo reproductivo, aumentando la dependencia respecto de los hombres, permitiendo al estado y a los empleadores utilizar el salario masculino como instrumento para gobernar el trabajo de las mujeres” (p.112).

Para el siglo XVII, el amor romántico, reivindica la pasión erótica y el amor fuera de la sanción institucional del matrimonio, como respuesta a la represión previamente establecida. Por tanto se habla de un amor puro, no plagado de instituciones. Los amantes se comprenden y buscan los mismos fines que van más allá de ellos mismos. Esto implica para las mujeres la búsqueda de una libertad con la que antes no contaban, pero al mismo tiempo implica la competencia con los hombres al verse, ser y sentirse iguales aunque el sistema patriarcal difiera, haciendo que esta competencia sea inequitativa y tramposa. Coloca el amor antes que nada, las personas se funden en el sentimiento, se vuelven una sola, se pierden así mismas, y en ese sentido, profundiza la sujeción de las mujeres sobre un ideal inalcanzable. De la mano al amor romántico, surge el amor trágico, que es un tipo de amor imposible en el que un minuto de goce lo vale todo sin importar lo que pase después. El actor principal en este tipo de amor, es el sufrimiento, aquí se le otorga a los amantes el “honor” de sufrir, se vende la idea entonces de que

si se quiere amar, es necesario sufrir y aguantar. Esto significa que a la mujer se le enseña que es más importante sentir el amor que lo que ocurre en el amor, amar más que ser amada, limitando la posibilidad de visibilizar la violencia en cualquiera de sus formas en torno a las relaciones erótico afectivas

Mientras que en los siglos XIX y XX, el amor victoriano consagra el amor de la madre-esposa, que debe ser obediente, pura, abnegada, doméstica, conservadora y religiosa. Es un tipo de amor eterno y ligado a la familia en donde se hace un control muy fuerte sobre la sexualidad para poder anclarlas ahora a la familia y la maternidad. La pasión erótica es mal vista, por tanto las mujeres deben demostrar frigididad, la pureza sexual de ellas consiste en mantenerse permanentemente embarazadas, pariendo y amamantando. Implicaba entonces el retiro sexual de las mujeres y favorecía que los hombres establecieran relaciones de carácter sexual con otras mujeres, ya que una mujer embarazada se consideraba intocable.

Finalmente en el siglo XX, el Amor Libre tiene como objetivo central preservar la libertad de cada uno, en el que ambos son responsables de sus libertades. Es la primera vez que se plantea que el amor no es natural, sino que se desarrolla. “No hay amores perversos, sino que únicamente son perversos los amores que niegan la libertad” (Lagarde, M. 2001, p.60). Entonces, este tipo de amor se convierte en una posibilidad, según la autora, de liberación de la sujeción de las mujeres.

En relación con lo anterior el amor, ha sido y sigue siendo un dispositivo en el que se disfrazan las desigualdades y subordinación otorgándole a las mujeres, un gusto por aceptar el amor y sentirse amada a costa de su libertad, de su autoestima y de su independencia.

### **2.2.1. Cuerpo y sexualidad**

Es aquí, cuando otro de los dispositivos de control de los que hemos hablado toma fuerza, nos referimos entonces al cuerpo y la sexualidad, convirtiéndose en palabras de Foucault (1986) en una anatomía política, que es igualmente una mecánica del poder (p.141); no simplemente para que ellas hagan lo que se desea, sino para que operen como quiere, con las técnicas, según la rapidez y la eficacia que se determina, es decir, cuerpos sometidos y ejercitados, cuerpos dóciles.

Además, al reconocerse a las mujeres como un ser anclado a lo privado, el Estado niega la idea de que ellas también son ciudadanas, convirtiéndose contradictoriamente en el opresor

que busca regular el diario vivir de las mujeres, limitando la posibilidad de reunirse y de decidir sobre sus cuerpos. Esto lo deja claro Martin Lutero citado por Federicci (2004) cuando afirma que “la mujer es necesaria para reproducir el crecimiento de la raza humana” (p. 134), es decir, que al ser las mujeres capaces de dar vida y al ser esa vida el sustento del sistema, resulta necesario y urgente controlarlas y mantenerlas en el yugo invisible del patriarcado.

Es decir, que el control social directo se ejerce sobre el cuerpo a través de la práctica discursiva, por tal razón, Posada (2015) citando a Bordo afirma que “El cuerpo no es únicamente un texto de la cultura. Es también (...) un locus práctico y directo del control social” (p. 214) el control del cuerpo femenino, entendido como el control de lo femenino, también responde a prácticas no solamente discursivas, se impone por recursos de dominación que llegan incluso a la eliminación física, como lo analiza Federicci (2004) sobre el fenómeno histórico de la quema de brujas que consistía en la represión de lo femenino que equivalía a la represión del cuerpo.

Entonces, la asociación de la mujer con la corporalidad, su conceptualización como esencialmente cuerpo, permitió concebirla siempre, con diferentes expresiones históricas, como ese lado oscuro e irracional de lo humano, al que la razón debía controlar como afirma Beauvoir al ver que en esta nada inocente dualidad radicaba, en gran medida, la situación de inferioridad de las mujeres, es decir, lo que para Posada (2015) es el cuerpo, como lugar de la identidad femenina (p.109)... A las mujeres se les enseña, no a vivir atadas a su cuerpo, sino más bien a ser cuerpo. (p.119)

Es así, como las mujeres históricamente en su despertar revolucionario en contra del patriarcado, han sido coartadas al punto de negarles la libertad sobre su propio cuerpo, limitando la posibilidad de participar como sujeto de derechos en los diferentes escenarios públicos y privados en los que se encuentra. Al respecto Federicci (2004) menciona que la caza de brujas fue un momento decisivo en la vida de las mujeres; fue el equivalente a la derrota histórica a la que alude Engels, en el origen de la familia, la propiedad privada y el Estado (1884), como la causa del desmoronamiento del mundo matriarcal. (p. 157)

Es decir, que este hito histórico represento la persecución hacia las mujeres y la privatización de sus cuerpos, negándoles la posibilidad de decisión sobre su integridad física y psicológica como afirma Federicci (2004) “A partir de ahora sus úteros se transformaron en territorio político, controlados por los hombres y el Estado: la procreación fue directamente puesta al servicio de la acumulación capitalista” (p139).

Es decir, la caza de brujas resulto en el miedo de los hombres al poder de las mujeres, teniendo como consecuencia la destrucción de prácticas femeninas y por ende la imposibilidad de condiciones en procura de una lucha, finalmente las mujeres perdieron autonomía sobre sus libertades para tener acceso a los diferentes espacios sociales y políticos, desencadenando con más fuerza los estereotipos asignados hacia las mujeres, en el cual ellas debían responder a unos estándares netamente domésticos y del cuidado, por ende cualquier actividad fuera de estos parámetros era mal vista.

Y como si esto no fuera suficiente, el cuerpo como dispositivo de control lo encontramos también cuando sobre este se convierte parafraseando a Bourdieu (2000) en un cuerpo percibido (p.116), que tiene el efecto de colocar a las mujeres en un estado permanente de inseguridad corporal o de dependencia simbólica, que para Posada (2015), hace que a los niños se les eduque el cuerpo que tienen, en tanto a las niñas se les disciplina el cuerpo que son (p.119) en donde finalmente Bourdieu afirma que las mujeres están condenadas a experimentar constantemente la distancia entre el cuerpo real al que están encadenadas, y el cuerpo ideal al que intentan incesantemente acercarse (p.87).

Resulta entonces falso pretender como asegura Posada (2015) citando a Beauvoir que se trata de una circunstancia biológica; en realidad, se trata de un destino que le ha sido impuesto por sus educadores y por la sociedad (p.102). a fin de que percibe que su cuerpo se le escapa, ya no como expresión de su individualidad (p.106), que se sienta extraña en su propio cuerpo, que no le pertenezca y que al mismo tiempo con las miradas encima, sienta miedo de su condición, y normalice el ser juzgada a razón de su anatomía.

Por tal razón, como afirma Posada (2015), la identidad sexual se constituye fundamentalmente a partir del cuerpo (p119), este se convierte también en el dispositivo, que concentra simbólica y materialmente todos los contenidos socio-culturales por los que se conforman las identidades de género y las relaciones (p.119), entonces, las relaciones de pareja deben leerse con cuidado, teniendo en cuenta la carga histórica del amor y del cuerpo, pues como afirma Ana Jónasdóttir citada por Verdu (2013), las relaciones amorosas heterosexuales representan una forma de estudio para la teoría feminista del siglo XXI, esto debido a que desde allí se da paso a la reproducción y replicación de desigualdades por medio de la normalización de prácticas que dejan al descubierto las desigualdades entre mujeres y hombres.

En un análisis más a fondo acerca de los condicionantes que entorno al género que influyen en las relaciones de pareja, es importante resaltar que cuando se habla de desigualdad también se debe tener en cuenta como las tradiciones culturales e históricas en donde las mujeres son relegadas a prácticas en el cuidado por el otro (esposo e hijos) siguen estando vigentes y son legitimadas socialmente, por medio de prácticas “sutiles” denominadas por Bourdieu como violencia simbólica representada en la cotidianidad de las mujeres envueltas en un sistema patriarcal que de manera invisible busca aniquilar la voluntad de las mujeres.

Adicionalmente, Verdu (2013) hace una crítica sobre la lucha que según ella existe entre hombre y mujeres por el poder, encontrando lo que Janet Saltzman asegura es “la división sexual del trabajo dentro y fuera de la familia como primer blanco del cambio o de la estabilidad del sistema de desigualdad de género”. (p.3), entendiendo que la división sexual dentro de la familia es una dinámica de intercambio íntimo, es decir, que los procesos que ocurren a nivel micro en la realidad de las mujeres se encuentran permeados en mayor medida, en comparación con los niveles macro estructurales. Por esta misma línea la autora Verdu (2013) sustenta este planteamiento con Curtis desde la cual los hombres adquieren un mayor poder en sus relaciones conyugales con las mujeres, ya que el contexto en el que se encuentran les permite tener un privilegio simbólico, por el hecho de que los hombres aún tienen mayor adquisición económica que las mujeres.

Aunque, la idea de amor se ha ido transformando a través del tiempo y por ende las concepciones que se tienen entorno a los roles que debe cumplir quienes la conforman, el amor como dispositivo de control o sujeción poco ha cambiado, y esto se ve reflejado cuando Jamieson (1999), sostiene que la experiencia real de los individuos, en el desempeño de sus papeles como amantes, parejas, madres, padres y amigos, estaría arraigada por los estereotipos de género que sostienen las antiguas desigualdades que poco se han modificado por la nueva visión frente a la igualdad.

Además, es importante resaltar según Arlie y Hochschild citado por Verdu (2013) la importancia que tiene la cultura frente a la experiencia y expresión de las emociones en las relaciones de pareja heterosexuales en donde la desigualdad emocional influye en el modo en que los individuos se comportan, obedeciendo a normas emocionales, ligadas al género, en donde se asume que comportamientos femeninos/masculinos estaría detrás de la tendencia a que

sean las mujeres quienes asuman una mayor responsabilidad sobre los trabajos de cuidado y sobre aquéllos que implican generalmente una mayor gestión de las emociones.

Verdu (2013) en palabras de Hite señala que esta desigualdad emocional como base fundamental del conflicto en las relaciones heterosexuales es dada por

La interacción emocional que es perturbada por una serie de actitudes subliminales, confusas, degradantes orientadas hacia el sexo del cada uno; presunciones entretrejidas en nuestras ideas de quién es el hombre y quién la mujer. Creemos que la mujer es “amante y dadora” mientras que el hombre es “hacedor”, y que el uno tiene más derechos que la otra. (p.5)

Entonces según esta premisa la desigualdad emocional se convierte en la base fundamental que bloquea el amor en las relaciones manteniendo la idea del amor como una condición de sufrimiento y sujeción.

Teniendo en cuenta lo dicho anteriormente, las mujeres han sido la principal víctima del sistema en el que se encuentran, ya que como menciona Da Silva (1999) “A través de la reproducción de la cultura dominante es que la reproducción más amplia de la sociedad queda garantizada.” (p. 16), por ende a la mujer no se le ha permitido ser partícipe de los diferentes escenarios sociales por ejemplo el acceso a la educación; ya que el papel de las mujeres en la sociedad es relegado al hogar y al cuidado de los otros, siempre con la idea de que ellas están destinadas a ser amadas pero sobre todo a ser subordinación de los hombres, y por ende deben cumplir fielmente con los designios que la naturaleza tiene para ellas, pero sobre todo para que ellas sean quienes sigan replicando los estereotipos que prolongan la sujeción de lo femenino sobre lo masculino.

Aunque muchos estudios afirman radicalmente que la escuela o específicamente la educación es un instrumento que naturaliza y reproduce el patriarcado, también se convierte en una posibilidad para que las mujeres se emancipen y empoderen en contra de las opresiones que las han victimizado a través de la historia.

### **2.3. Género y educación**

Históricamente, las mujeres han sido vistas como aquellas que deben pertenecer al ámbito privado, y estos imaginarios se refuerzan cada vez más en la sociedad, dejándolas en condición

de desigualdad frente a los hombres, esto se refleja en la exclusión de las mujeres en el ámbito académico no solo como estudiantes sino también como profesoras y como referentes teóricos, maltratando esa idea en la que la inclusión de las mujeres en la educación ha sido y sigue siendo una falsa premisa que solo queda en la teoría.

Pero, gracias a la lucha constante de las mujeres, quienes se ha abierto caminos en los escenarios académicos y de alguna manera han cambiado progresivamente los estereotipos socialmente impuestos hacia ellas; al respecto en el libro *La sociología de la educación y perspectiva de género*, los autores Beltrán, J., Hernández, F & Marrero, A, (2003), afirman que factores como la educación eran un mecanismo reproductor de desigualdades sociales según la perspectiva etnográfica aplicada, y que además, la ausencia de una pedagogía de la diversidad en la que los dominados también tomen la palabra y principalmente el desarrollo de movimientos feministas que dieron rienda suelta a los *Woman Studies*, que contribuyeron a impulsar la investigación etnográfica sobre género y educación. Así mismo, dichos autores en la misma obra hacen un recuento histórico en el que mencionan 4 modelos educativos que han ido evolucionando con la presencia de las mujeres en la educación: Modelo de exclusión de la mujer, Modelo de escuela mixta con currículum explícito diferenciado, Modelo de escuela mixta con currículum explícito unificado y Modelo de escuela Co-educativa.

El modelo de exclusión de la mujer que la exceptuó de una educación que pretendía ser universal, uniforme, pública, gratuita y libre, propuso dejar la educación a la voluntad de lo que consideraba el maestro y la institución. Este modelo, al ser tan libre, alimentó la imposibilidad de la educación de las mujeres pues gracias a la legitimidad que aportaba la biología de las mujeres generó brechas que reafirmaban la condición de las mujeres en el hogar alejadas de una educación que poco o nada les iba a servir.

Con el surgimiento del modelo de escuela mixta con currículum explícito diferenciado que se dio gracias a la incidencia de los postulados igualitarios y las nuevas necesidades laborales, que buscaba de alguna manera formar a las mujeres, aunque esta formación debía ser diferente a la de los hombres cumpliendo con lo que hasta ahora se creía que era la mujer y a lo que estaba destinada a ser (madres y esposas).

Frente a este modelo, Rousseau, uno de los teóricos de la educación, del siglo XVI quien fue de los primeros en hablar sobre la educación de las mujeres afirmaba de forma enfática que “el destino especial de la mujer consistía en agradar al hombre” (p. 249) y esta afirmación fue

propagada en la academia durante mucho tiempo, lo que nos lleva a preguntarnos ¿cómo es posible entonces que se piense en que las mujeres deben o debían recibir educación si su fin último solo consistía en agradar al hombre? Resulta extraño entonces, comprender que la educación para las mujeres surge a razón de esta premisa, pues al ser los hombres aquellos seres merecedores de una educación que los potencialice como seres públicos debían necesariamente tener a su lado una mujer que cumpliera con los estándares que él había alcanzado, siempre y cuando la educación que ella recibiera estuviera en función de la educación de sus hijos mas no para ser partícipe de los escenarios públicos.

Así mismo, y siguiendo las premisas expresadas en el principio educativo esencial para Rousseau que consistía en que “todo lo que procede del autor de las cosas es bueno, pero todo degenera en las manos del hombre”, entonces la tarea educativa consiste en seguir los dictados de la naturaleza, específicamente para el quinto libro de la obra titulada el Emilio, que habla de Sofía, la futura mujer de Emilio, el autor anuncia los principios de la educación femenina y las características que dicha mujer debe tener para un futuro matrimonio y como estas características son el reflejo de la biología femenina.

Además plantea el propósito innato de Sofía (tener muchos hijos) además de preservar los vínculos familiares, gobernar la casa del esposo, vigilar y actuar como anfitrión, cuidar de sus hijos y por encima de todos complacer. En este sentido Rousseau establece que es necesario educar de forma particular a Sofía frustrando los rasgos inapropiados de su papel de esposa y madre, haciendo que Sofía no sea educada para gobernar sino para obedecer.

Es así como se empieza a pensar en una educación para las mujeres en las que se les enseñe a ser mujeres o a reforzar aquello que en el hogar no se habían podido concretar. Se pensaba entonces en una educación que no se pasara de los límites de lo que se esperaba de una mujer, pues históricamente y gracias a las afirmaciones de que las mujeres son un ser inferior carente de inteligencia, no se les educó a la par con las enseñanzas que recibían los hombres, más bien se les formo sobre los aspectos de cómo llevar un hogar, cocina y comportamientos femeninos.

Así pues, los roles que culturalmente hemos desempeñado, la educación que tradicionalmente se nos ha dado, ha conducido a que hombres y mujeres tengan visiones contrastantes del mundo, y que empleen maneras diferentes de expresar sus argumentos frente al diario vivir, aun mas en las relaciones erótico afectivas. Pues, el género, al igual que la clase

social y la etnia, está presente de manera transversal en todas las relaciones sociales ya que como menciona Castellanos (2006) “son los saberes y los discursos los que fundamentalmente permiten crear, afianzar y sostener las relaciones de poder” (p. 8), aun mas en el ejercicio práctico de la educación.

Más adelante, aparece el modelo de escuela mixta con currículum explícito unificado, este modelo se caracterizó por la unión de los sexos en las escuelas y aulas de clase, que tiene como fin cambiar la creencia de que existe diferencias entre unos y otros.

Y aunque como ya se ha dicho anteriormente, el sistema educativo no es la única institución transmisora de los géneros ni, probablemente sea la más importante, es el punto de encuentro en la formación de hombres y mujeres que se relacionan y ponen en práctica los resultados del sistema patriarcal en el que estamos inmersas, como menciona Subirats, M (1999) “durante mucho tiempo, los sistemas educativos modernos se han planteado como sistemas neutros, que no establecen ninguna diferencia de clase, de sexo o de raza” (p. 21), esto resulta contradictorio cuando Acker (2008) asegura que “en las aulas la norma de marginar a la mujer se refuerza cuando los profesores invierten más tiempo en los hombres, dan más valor a su experiencia, los trata individualmente con nombre, apellido e identidad propia” (p.121), entonces, no se trata solo de unificar a hombre y mujeres en una misma aula de clases, sino de pensarse un modelo que garantice una verdadera igualdad

Aquí, surge entonces el modelo de escuela co-educativa, esta forma de educación le apunta a un modelo de escuela mixta en el que se supere el sexismo. Eliminando o desnaturalizando las desigualdades y los estereotipos que se han viralizado en la sociedad frente a lo que se espera de un hombre y de una mujer. Este tipo de educación pretende que los estudiantes, sin importar su sexo o su género, se vean y vea en los demás un ser humano, un persona capaz de realizar lo que se proponga sin las barreras invisibles del patriarcado.

El listado histórico plateado por Beltrán, Hernández y Marrero dan cuenta de cuálha sido el papel de las mujeres en la educación y como se han construido y reformado modelos educativos que de alguna manera han avanzado en la consecución de un mundo menos desigual y con el interés particular de que hombres y mujeres logren llegar a la unificación en la educación erradicando todas aquellas prácticas misóginas que lo único que lograban era ir en contra vía del bienestar humanitario y de la libertad de todos y todas las ciudadanas. Acordes con lo que plantea Poulanin de la Barre citado por Beltrán, Hernández, & Marrero (2003), quien

afirma que “el intelecto no tiene sexo, y que este no se encuentra influenciado por los órganos de la reproducción, sino que es igual para todos los seres humanos” (p. 1049)

Pero sin lugar a dudas, según menciona Subirats (1999)

El mayor éxito académico de las mujeres en el sistema escolar, radica en el surgimiento de una autoridad femenina que toma conciencia de las cosas al margen de la mirada masculina sobre el mundo o el creciente protagonismo en las aulas (y fuera de ellas) de las ideas, de los deseos y de las experiencias de las niñas y de las mujeres. (p1).

Es decir que lograr que las mujeres tengan la misma atención que los hombres, por parte del profesorado, cambiar la cultura escolar desde los contenidos hasta la dialéctica y la práctica docente, son acciones que se deben implementar en las escuelas, para lograr mitigar las desigualdades existentes. Acorde con lo que plantea la misma autora,

No se trata de que las niñas hagan lo mismo que los niños, sino de que la escuela tenga en cuenta la existencia de dos géneros, los integre en una sola cultura, los valore por igual y los transmita a toda la población escolar, con independencia de su sexo. (p. 27).

En igual medida, permite observar con una más amplia perspectiva el sexismo del que ha sido víctima la educación o la enseñanza y como esto se ha naturalizado a tal medida que por muchos años estas prácticas desiguales pasaron sin la más mínima crítica, pues como se ha mencionado anteriormente esto responde sin lugar a dudas a la naturalización del patriarcado y de sus múltiples formas de atacar el papel de las mujeres, ya no como una ficha más de lo privado, sino como un individuo colectivo de lo público. Acorde con lo que afirma Santos (1996) sobre que “el sexismo es una de las claves que definen nuestra sociedad. Si la escuela se define como un agente de reproducción, tendrá instalada en su estructura y en su funcionamiento esta clave patriarcal y androcéntrica”. (p.1) que naturaliza y reproduce la desigualdad entre hombres y mujeres.

Y pues no se trata solo de apropiarse de un modelo de educación que en el papel satisfaga la inclusión de las mujeres en el ámbito académico, se trata, de hacer una reforma total a lo que hasta hoy se conoce y se espera de la educación, pero sobre todo al rol que tienen los claustros académicos. Es decir, a todos aquellos que participan en la educación de hombres y mujeres. En contravía de lo que menciona Santos (1996) en lo que se refiere a que “La escuela actúa como mecanismo de reproducción social, económica y cultural. Dentro de las pautas de

reproducción” (p.2) enmarcadas en el carácter patriarcal y a la propuesta androcéntrica que por muchos años ha sido el bastón de la sociedad.

Un ejemplo de la inclusión de la mujeres a la educación superior es la carrera de trabajo social que ha sido referente de feminización de la educación, ya que como asegura Morales (2010) esta profesión nació desde el seno de las mujeres acorde con su rol de cuidadoras que mediante la caridad y el asistencialismo encontraron la oportunidad de salir del ámbito doméstico. Pero cabe aclarar que la misma autora reconoce que en “la historia del trabajo social han participado tanto hombres como mujeres. De los hombres conocemos sus datos y obras; de las otras protagonistas, salvo excepciones, ni nombre ni contribución”(p.76), pero, como mencionábamos anteriormente, no es suficiente con hablar de algunas mujeres sino de destacar y reivindicar el lugar que tienen en la vida social, por esta razón Morales considera que es necesario hacer arqueología del trabajo social, no solo desde la profesionalización de la carrera sino desde la mirada feminista del papel de la mujer en dicho espacio.

En efecto al profundizar acerca de lo que se creía sobre la natural capacidad de las mujeres para el cuidado, la ayuda y el servicio al otro. Morales (2010) afirma que “el ángel del hogar se convierte por extensión en el ángel social”(p.83), es decir, que por extensión las mujeres pasaron del cuidado doméstico al cuidado de la sociedad, especialmente de los “marginados, pobres, enfermos, lisiados, vagabundo, mendigos” (p.78), con el tiempo, se empezaron a crear escuelas de servicio social que tenían como fin enseñar a la mujer el cuidado sobre el otro, pero estas escuelas eran principalmente dirigidas por hombres y tenían un carácter notablemente religioso según afirma Rodríguez (2017), entonces se empezaron a aceptar a los hombres en esas escuelas, pero con una formación distinta a la que tenía las mujeres, ya que se les enseñaba tareas de dirección y obras sociales, esto teniendo presente que las mujeres aun cuando lograron mayor autonomía seguían siendo vigiladas y controladas por los hombres.

Como queda demostrado, el trabajo social surge como carrera feminizada gracias a la condición natural de las mujeres para ayudar y servir, pero resulta paradójico que actualmente se siga manteniendo esa condición feminizada de la carrera ya que como plantea Rodríguez (2017) “persisten factores de tipo cultural e ideológico que consideran la intervención social como una extensión del papel que tradicionalmente ejercía la mujer en el seno familiar” (p.32) y entonces para esta autora las mujeres siguen eligiendo la carrera en mayor medida porque se ha perpetuado durante su crianza prácticas ligadas al cuidado por los otros, como elemento natural

de las mujeres y encuentran en el trabajo social la profesionalización del cuidado. Mientras que para los hombres elegir una carrera feminizada se convierte en la pérdida de estatus sobre su masculinidad. Entonces, el trabajo social reproduce las relaciones de género y contribuye a su mantenimiento.

Teniendo en cuenta lo anterior, se trata de empezar a cuestionar lo que se enseña y replica, se trata también de abandonar esas teorías en las que se encasilla tanto a los hombres como a las mujeres en lo que biológicamente están destinados a ser, pero también se trata de generar procesos reflexivos sobre cómo y qué se enseña, es por esto que no se trata únicamente de que las instituciones aumenten los cupos para que las mujeres puedan estudiar, también se trata de una transformación en pro de los intereses de las mujeres y en los que se tengan en cuenta las experiencias de las mismas. Da Silva (1999) asegura que “el conocimiento es siempre intencionado” (p.30) y por tanto existe también un currículo oculto que debe ser cuestionado o por lo menos visibilizando en procura del bienestar igualitario para todos y todas.

Un currículo oculto es según Fernández, citado por Santos (1996) “Lo que se aprende en la escuela de manera no explícita y no intencional y de cuya transmisión tampoco es consciente el alumnado” (P.3), es por así decirlo, el discurso invisible en el que se forma a las personas con miras de una ideología particular, que para nosotras no es del todo no intencional, pues cada palabra mencionada procede sin lugar a dudas de la reflexión de quien enseña, como ejemplo de esto, el trabajo social como carrera feminizada.

Y ya que un aula no es solo un espacio en el que confluyen personas, es más bien un espacio para poner en práctica las estructuras sociales, entonces también se trata de un lugar en el que se transmiten ideologías que entran a participar en un territorio político que valida o no formas de dominación, alineación, emancipación y autonomía. Por eso, las mujeres hoy en día han encontrado en la educación, y particularmente en la educación superior un instrumento que potencializa su participación en la esfera pública, colocando una postura más autónoma de lo que significa ser mujer sin recurrir a teorías sobre su biología.

Es aquí donde el papel de la universidad debe tomar más importancia y cuestionar las relaciones de subordinación, que por tanto tiempo ha relegado a las mujeres al ámbito privado y que ha impuesto unos roles que deben ser seguidos, puesto que éste es un escenario que aunque da mayor autonomía a las mujeres, replica las desigualdades entre hombres y mujeres, es por esto que los docentes y alumnos deben cuestionar día a día en sus procesos de aprendizaje si aún

estas acciones de subordinación se siguen dando en las aulas de clase, en las cuales se presta más atención a los hombres, y no se tiene en cuenta la palabra de ellas.

El profesorado debe animar a las mujeres a ser escuchadas y a no callar cuando tienen una opinión acerca de algún tema, a cambiar el pensamiento sobre lo que se le ha impuesto (madre y esposa) y guiarla para ver desde otra perspectiva el mundo, ya no desde una visión androcéntrica. Además, se debe generar mayores oportunidades para que las mujeres logren acceder a cargos administrativos en la educación superior, y así transformar la mirada de que solo los hombres son capaces de permanecer y hacerse cargo de estos puestos. Pues para el caso particular de trabajo social, Rodríguez (2017) citando a Báñez asegura que “el trabajador social hombre tiene mayor presencia en puestos con mayor contenido coactivo o de control social, puestos de dirección, control y gestión mientras que la trabajadora social está presente en ámbitos más asistenciales con menor responsabilidad y salario” (p.37).

Así mismo, la educación es en gran medida la herramienta que deslegitima el sistema patriarcal y los esperados misóginos sobre el papel que deben tener las mujeres en un relación erótico afectiva, ya que gracias a la reflexión constante del papel de las mujeres en la vida pública, es posible lograr que ésta se vea no como un bien servil del hombre sino como un individuo político capaz de lograr su libertad, su autonomía y su independencia.

Dicho lo anterior, entonces en la educación también se debe tener en cuenta la investigación-acción co-educativa en la cual se encuentran inmersos los diferentes contextos que rodean a la mujer en especial la familia y el profesorado, ya que desde estos escenarios se transmite de forma espontánea el sexismo desde las acciones cotidianas, según Tome (2001) “la experiencia en la educación infantil y primaria debe partir desde la sensibilización en donde tienen en cuenta diversidad de rasgos como, la investigación y el sexismo y técnicas de investigación micro sociológicas (observa, analiza y valora)” (p.86).

Teniendo en cuenta que la educación y en especial los grados menores (pre escolar y primaria) son los de mayor influencia en la formación de los niños y las niñas, entonces es desde allí que se deben implementar diferentes herramientas que visibilicen de alguna manera las formas de discriminación hacia las mujeres, para que de esta forma el proceso en los grados mayores (secundaria) sean interiorizados de tal manera que estos aprendizajes los puedan poner en práctica desde la cotidianidad y en los distintos escenarios y acciones que se puedan presentar. De esta manera, se pensaría en una toma de conciencia colectiva en donde los estudiantes

observando sus grupos de trabajo y la institución educativa en la cual se encuentren pueden avanzar en pro del cambio de la coeducación.

La sensibilización en estos espacios da como resultado del descubrimiento de la desigualdad sexual y pone al descubierto aquellas partes que han sido ignorados por los profesores, ya que debido a la naturalización de este tipo de acciones se es invisibilizada y por ende replicada, aunque Tome citando a Subirats y Brullet (1988) afirma que “la coeducación tiene que afrontar situaciones contradictorias, ya que se ha demostrado repetidamente, como el sexismo continua siendo una práctica escolar aunque las declaraciones explícitas lo nieguen” (p.115)

Aun así se le debe apuntar a la educación como una forma de emancipación de las mujeres y buscar que la implementación de ésta, sea garante de la no discriminación y de la inclusión de las mujeres en los diferentes espacios en donde se encuentre independientemente de su condición social, pero este no es un trabajo que corresponde únicamente al sector académico, es una tarea de la sociedad que debe transformar sus acciones y pensamientos arraigados en la forma en que ve a la mujer como aquella que debe servir y cuidar a sus hijos.

## **Tercera Parte. Análisis De Datos.**

### **Capítulo I. Análisis de datos por participante**

#### ***1.1 Participante 1.***

*“las cicatrices son la ruta de los caminos vividos, y se ven lindas en las mentes formadas”.*

Ella es una mujer de 24 años, que ingresó a estudiar trabajo social en Uniminuto sede principal en el segundo periodo de 2015, pertenece al colectivo de Trabajo Social Crítico, se considera una persona empática y cree que en su paso por la universidad ha logrado fortalecer habilidades como expresarse en público y pensar de forma crítica sobre las realidades sociales.

Durante una de las sesiones que tuvimos con la participante desarrollamos el tema sobre la construcción de género, para esto se realizaron preguntas guía acerca de cómo ella se constituía como mujer, y cuál es su perspectiva frente al estereotipo de la misma, dentro de las preguntas que se le hicieron, estaba ¿cuáles considera que eran su habilidades antes de ingresar a la universidad? y ¿cuáles ha desarrollado durante el paso de éste?, y fue aquí donde la participante comenzó a relatar su historia.

Desde su experiencia, y para una mejor comprensión, hay que dejar claro que en ella existieron dos etapas en las que su visión sobre el significado de ser mujer se constituyó. En un primer momento, para ella ser mujer significaba cumplir con los estándares sociales establecidos, es decir ser mujer significaba estar sujeta a su cuerpo, tener cabello largo, ser estilizada y bonita, ser cariñosa, sumisa y callada; así como lo relata la participante, ella era una mujer que *se vestía diferente, era extrovertida y se arreglaba para ir a cualquier lugar a donde iba*, pues para ella este prototipo de mujer consistía en tener un cuerpo escultural, y es por esto es que realizaba demasiado ejercicio, además, debía estar arreglada y ser como lo vende la sociedad a través de los medios de comunicación.

### Actividad: Mi habilidad es

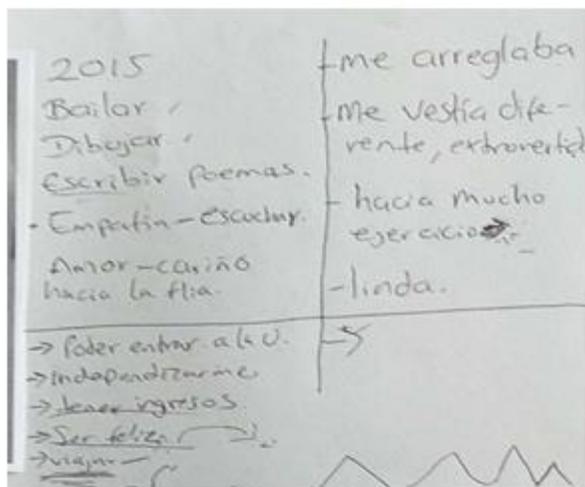


Imagen 1, autoría de la participante 1

Pero ya en una segunda etapa, más o menos para cuando ingresa a la universidad, su punto de vista sobre ser mujer cambia, aquí, para ella ser mujer significa dejar de estar sujeta a lo físico, ser libre y con independencia, cuestionarse, reconstruirse, hablar y estar en constante lucha, dejando de lado la belleza hegemónica, esto porque las personas, el colectivo en el que se encontraba, y su ex pareja quien consideraba que es más atractivo el intelecto de una mujer que su físico cambiaron su pensamiento. Por ende, consideramos que para ella la universidad entendida no como institución sino como el conjunto de personas que la componen ha sido un espacio que le ha permitido repensar acerca de lo femenino, pues así como lo menciona la participante, *dejé de pensar en el aspecto físico, pues ahora me visto normal, uso lentes y no me interesa estar arreglada en todo momento*, ya que aquello que se encuentra ligado al cuerpo pasa a un segundo plano.

Diario de vivencias

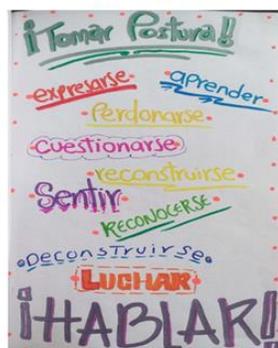


Imagen 2, autoría de la participante 1

Es por esto, que como lo escribe la participante en su diario de vivencias, y desde nuestra comprensión, para ella ahora la mujer es aquella que debe realizar un proceso de reconocerse a sí misma, con el fin de identificar quién es y trabajar en aquellos aspectos que considere deba transformar, esto para lograr perdonarse consigo misma, pues de esta manera se liberan cargas, ya que como lo mencionaba, *cuando tuve un accidente en el que sufrí fracturas graves en el brazo, sentí mucho rencor hacia mi padrastro, pues creía que él era culpable del accidente y además, mi madre nunca me apoyo ni entendió lo que para mí había significado ese evento, pues ahora debía cubrir mi cuerpo para que otras personas no me criticaran ni observaran, pero a medida que el tiempo pasó, ella aceptó aquel hecho que le dejó cicatrices en su cuerpo, comprendiendo que ésta había sido una experiencia más en su vida y como lo menciona he aprendido a vivir con ellas, sin importar lo que los demás piensen.*

Entonces, consideramos que para ella el auto reconocimiento es un factor importante en la vida, pues de esta forma se logran hacer auto reflexiones, que permitan perdonarnos así mismas de acuerdo a nuestras historias de vida, para así dejar de lado cosas con las que no estamos de acuerdo y seguir viviendo y aprendiendo de los errores y las experiencias. Al igual, la mujer en ese auto reconocimiento, logra expresar diferentes emociones acerca de cómo se siente en el día a día, y así como lo muestra la imagen, la participante considera que *las mujeres somos personas que nos movemos por los sentimientos y pensamientos.*

Diario de Vivencias



Imagen 3, autoría de la participante 1

Además, uno de los aspectos más importante con el paso por la universidad, consiste en que la institución le ha permitido desarrollar diversas habilidades como hablar en público, pues así como lo relata, *en un comienzo no daba mi punto de vista sobre lo que pensaba en las clases y poco hablaba, pero con el tiempo y la participación en un colectivo crítico, he logrado expresar mis ideas y adquirir un pensamiento crítico*, el cual le permite pensar diferente, cuestionarse y tomar postura frente a las realidades en las que se encuentra.

En esta misma línea, ella cuenta que *la universidad como institución y las personas que*

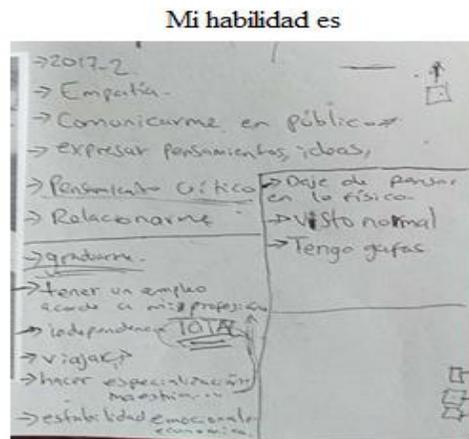


Imagen 4, autoría de la participante 1

*conocí en ella me han enseñado que el cuerpo toma mayor fuerza cuando los esfuerzos en nutrirlo van encaminados hacia el intelecto más que al físico*, pues como le ha mostrado su propia historia, a veces suceden acontecimientos que lastiman el cuerpo y aunque físicamente suceden cosas que nos marcan para siempre, ahora está enfocada en fortalecer su intelecto y en aprender desde su proceso formativo en la educación superior, para poder subsanar sus heridas físicas y emocionales; es por esto que en ella, el tema de lo físico ha perdido significativamente valor, pues ya no se concentra en tener una bonitas piernas o un cuerpo escultural, ahora para ella es más importante reconocerse y aceptarse con su debilidades y potenciarlas mediante el conocimiento, la educación y la tranquilidad.

Como asegura Posada (2015), a las mujeres se les enseña, no a vivir atadas a su cuerpo, sino más bien a ser cuerpo. (P. 119), es decir, a que su cuerpo se convierta en el instrumento común de su expresión, en el dispositivo que controla su ser y sobre todo en la herramienta que legitima la tan controvertida naturaleza sobre la feminidad, la misma autora señala además, que a los niños se les educa el cuerpo que tienen, en tanto a las niñas se les disciplina el cuerpo que son. (P. 119), por lo cual, el cuerpo es el mecanismo con el cual se sujeta a la mujer a razón de

los intereses de otros, un ejemplo de esto lo encontramos cuando la participante nos contó que *una de mis parejas al enterarse que había sido infiel me pidió que a manera de resarcir la infidelidad, le hiciera exactamente lo mismo que había hecho con la otra persona y yo accedí.*

Pero y ¿Por qué acepta? Ella cree que por que se dio cuenta que lo amaba, es decir, y retomando a Lagarde (2001), el amor se convierte en el dispositivo de sujeción que da las justificaciones suficientes para no ver un acto de violencia, sino un acto de amor, permitiendo además que sobre su cuerpo se ejerza el castigo por haber actuado ya que como menciona Beauvoir (1948) su cuerpo se le escapa, ya no es la clara expresión de su individualidad; se le vuelve extraño; y, al mismo tiempo, se siente tomada por otros como si fuese una cosa (p 106), posibilitando así que mediante esta misma culpa, se reconozca como “fiel por convicción”.

Además, también, cabe la pregunta ¿Por qué él lo propone, que concepción sobre lo femenino y masculino tiene? Pues debido al sistema patriarcal que ha inculcado el sometimiento del cuerpo de la mujer al placer del hombre, éste cree que tiene derecho sobre las mujeres y por ende puede disponer sobre su cuerpo cuando quiera, mostrando así el estereotipo de “macho” que se ha construido socialmente sobre los ellos. Entonces, el cuerpo además de ser el lienzo que reconfigura los simbolismos que representan nuestros deseos, es también una herramienta de supresión al que se nos sujeta, pues este sirve como mecanismo para deslegitimar a la mujer y para imprimir en ella sentimientos de culpa o de menosprecio sobre sí misma.

Por otra parte, en ella logramos identificar una marcada significación de la sexualidad ligada al cuerpo, en principio su belleza física más allá de eso era un instrumento con el que lograba establecer sus relaciones erótico afectivas, entonces el tener el accidente automovilístico, su cuerpo lacerado y sus cicatrices, además de la nueva construcción acerca de la corporalidad de la mujer, entiende que su cuerpo se convierte en un lienzo que representa las fracturas, los hitos y los aprendizajes que su historia de vida ha recopilado.

Por ejemplo, el cabello representa en ella un elemento para cambiar física y emocionalmente, ya que después de que llega de España, ella y como lo menciona *decide cortarlo intentando demostrar rudeza y determinación frente a la mujer que era antes*, entonces cortarse el cabello representa para ella una contraposición a uno de los símbolos más comunes que tenemos las mujeres frente a la feminidad. Este cambio se dio por una decepción amorosa, en el que ella narra que *con mi ex pareja mantenía solo relaciones sexuales, y además era una relación tóxica; pero cuando me encontraba en otro país él me escribía cosas muy bonitas, pero*

logré darme cuenta a través de una foto que él estaba con otra persona, esta situación ,me dañó el corazón, y fue a partir de esa experiencia que su vida dio un giro, y por ende toma la determinación y decisión de llevar a cabo una transformación; es por esto que cortar su cabello es entonces un símbolo de reconocerse como una mujer diferente que quiere romper con la vulnerabilidad o debilidad que creía tener.

Actividad: Línea del corazón

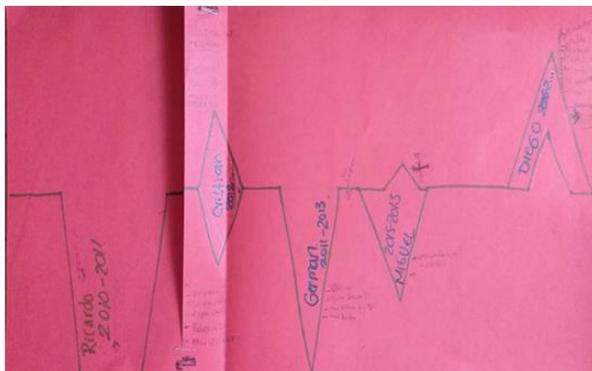


Imagen 5, autoría de la participante 1

Diario de vivencias

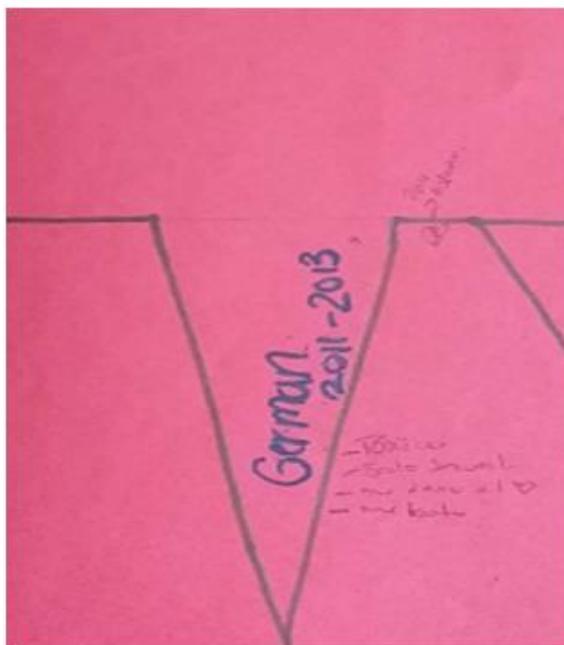


Imagen 5, autoría de la participante 1

Con relación a lo anterior y según el relato de la participante en la sesión sobre la línea del corazón, la cual tenía como fin reconocer las parejas más significativas y los roles que cada uno de los miembros tenía al interior de la relación, logramos identificar que hay dos momentos en los cuales la sexualidad toma gran importancia en ella, primero, cuando menciona que *antes mantenía encuentros sexuales con diferentes hombres, y esto poco me importaba, ya que en ese momento no sentía preocupación por nada y solo quería vivir el momento*, por ende, logramos comprender que para ella antes la sexualidad estaba ligada a la exploración y al placer, pero en un segundo momento y con el ingreso a la universidad, ésta percepción en ella cambia pues hay una presión social acerca de su cuerpo y su sexualidad; y cómo podemos observar en el diario de campo, la participante menciona que *en ocasiones, ha sido llamada por una antigua pareja, por otra mujer y hasta por su mamá con calificativos que agreden su condición de mujer, llamándola perra, buscona o que se lo daría a cualquiera*, como si el ejercicio autónomo de su sexualidad, estuviera controlado por medio de la culpa sobre su cuerpo.

Además, aunque la sexualidad se construye en gran medida en relación con las parejas, también es constituido por la relación con nuestro propio cuerpo, con nosotras mismas, y en muchas ocasiones esa relación está rota porque no nos hemos dado el tiempo para encontrarnos y definir realmente que es eso que nos agrada o que no, entonces, lo que entendemos por sexualidad, se encuentra ligado en gran medida por los discursos hegemónicos sobre ser buena o mala mujer resaltando que esto es lo que se ha aprendido en la familia y en el ámbito académico.

Teniendo en cuenta el tema de la sexualidad, la participante menciona que *acerca de éste, he cambiado mi pensamiento, pues cuando me encontraba con mi pareja y mantenía relaciones sexuales con otro hombre, era infiel y desencadenaba en mi remordimiento, nervios y necesidad de esconderme, por ello decidí que ahora no negociaré la fidelidad, el sexo con otros, ni la lealtad*, aspectos que antes sí negociaba, y esto se da porque como ella lo menciona *es por mi bien y el respeto hacia los demás*. Así mismo, como con respecto al establecimiento de una relación erótico afectiva, menciona que *tengo claro que es lo que quiero frente a una relación de pareja, ésta debe ser una en la que ninguno de los dos se sienta atado el otro, es decir que en caso de que se termine la relación, cada uno siga con sus proyectos de vida*.

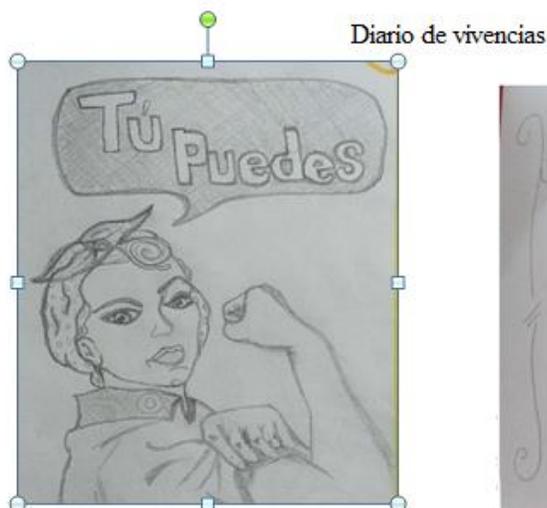


Imagen 6, autoría de la participante 1

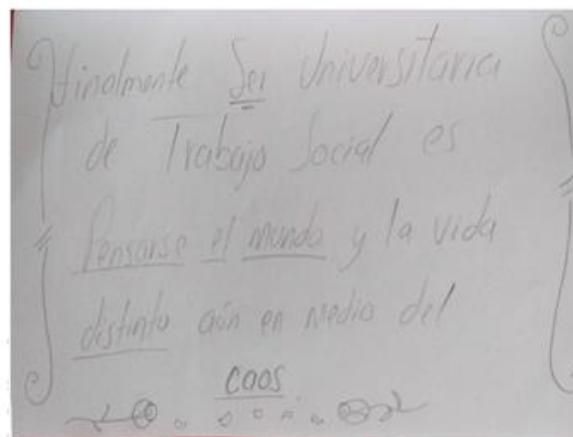


Imagen 7, autoría de la participante 1

Por otro lado, por medio del dibujo que realiza la participante, logramos comprender que es una mujer que se caracteriza por la fuerza, ya que esta imagen (izquierda) fue un cartel de propaganda estadounidense de la Segunda Guerra Mundial en 1943, que tenía como fin levantar la moral de las mujeres de la época, pero fue poco vista y en los años 80, se utilizó por movimientos feministas para promover el feminismo, usándola como símbolo de fuerza y empoderamiento femenino, este último lo relacionamos con el ser universitaria de Trabajo Social, en el que cada una debe pensarse un mundo diferente, ya que como lo relata la imagen (derecha), *es pensarse el mundo y la vida de forma distinta aun en medio del caos*; por esto comprendemos, que la Trabajadora Social debe pensar de forma crítica cada situación, y aunque existan momentos difíciles, no hay que dejar de lado el ideal que cada una tiene, ni llevar acciones contradictorias a lo que se piensa, al igual que como lo asegura la participante *cada una debe poner en práctica los conocimientos adquiridos y trabajar en los miedos para superarlos o manejarlos, y no dejar que estos nos controlen y desvíen de nuestras expectativas como profesional y mujer.*

Es por esto, que consideramos que así como lo muestra la imagen, la participante es una mujer que lucha por sus ideales, y que desde su experiencia de vida ha demostrado que aunque a veces existan situaciones difíciles en las que nos encontremos, cada uno debe luchar por lo que desea y pensar de forma crítica; además, ha superado diversas circunstancias que se han

presentado a lo largo de su vida, siendo, *perseverante, valiente, sincera y amorosa, aspectos que más valoran su familia y pareja actual.*

#### Actividad: Meditación y visualización



Imagen 8, autoría de la participante 1

Finalmente, logramos comprender que la universidad se convierte para ella en un escenario importante en el que su voz tiene resonancia, ya que en su familia, existen imaginarios y posturas firmemente arraigadas que no le permiten florecer sus argumentos sobre lo que es mujer. Entonces para ella la educación tiene mayor sentido ya que es el medio por el cual su voz empieza a ser escuchada, sus argumentos empiezan a tener validez y su condición de mujer sumisa cambia para convertirse en un ser que también tiene la posibilidad de ser reconocida y ser un individuo-colectivo que lucha por tomar postura ante cualquier realidad social sin el temor a ser menospreciada o relegada a esa antigua concepción en la que la mujer respondía sólo en términos de ser la madre-esposa.

### 1.2. Participante 2

“¿Trabajo social feminista o Trabajo social feminizado?”.

Ella es una mujer de 21 años, que se identifica como feminista, ingreso en el 2016 a estudiar Trabajo social en Uniminuto sede principal, proveniente de la escuela de artes en donde estudiaba fotografía, ya que era una de sus pasiones, actualmente pertenece a colectivos políticos

feministas e hizo parte del colectivo feminista de Uniminuto. Se representa a sí misma como una persona luchadora, fuerte, y sabia. Para ella es importante llorar, porque así sana sus heridas, le tiene miedo a una vida básica y estar viva la hace reír.

En un primer encuentro se realizaron preguntas orientadoras que estaban encaminadas a saber un poco más de la participante y de los diferentes contextos de los que hace parte, entonces ella mencionó que aunque físicamente son pocos los cambios que encuentra en ella, cree que si ha habido cambios significativos en la manera de ver el mundo y pensar en su persona hoy en día, para ella uno de esos cambios está en que considera que antes era muy respetuosa de las representaciones de poder sociales, creía que entes como la policía, la familia, los profesores etc. eran superiores y solo por eso debía tener un mayor respeto sin reprochar sus formas de actuar, ahora por el contrario cree que todos somos iguales, que debe existir respeto en la forma de relacionarnos .

Adicionalmente, ella también menciona que estos cambios se han dado de diferente manera en cada contexto en el que ella se encuentra, es decir a familiarmente ella resalta que “implico un entendimiento por parte de mis padres, respecto a lo que con lleva estudiar una carrera social” , aunque el apoyo de su madre es constante en cuanto a sus estudios ha sido un proceso y ha necesitado de paciencia para que ellos escuchen y reconozcan su punto de vista y ella también entienda el porqué de esas creencias entorno a lo que ella debería ser o no, así mismo también menciona que su relación erótico afectiva antes de entrar a la universidad se caracterizaba por que “el realmente no se involucraba en mi faceta de estudiante” y personalmente menciona que “implico asumir retos, riesgos, y temores; se preguntó ¿esto si es para mí?, ¿realmente se vincula a lo que deseo?, ¿enserio entrare a una universidad privada?”. Principalmente hay que destacar que en cuanto al género sus padres la pensaban en un prototipo de mujer abnegada y entregada al servicio de los demás, por ende sus proyectos deberían estar encaminados a cumplir con ese ideal, en varias ocasiones la cuestionaron y compararon con su hermana y le expresaron que ella debía ser como “las demás mujeres”.

Entonces, su construcción de género estuvo mediada por una serie de pensamientos que deconstruirían el ideal tradicional e histórico de mujer, construyendo otro tipo de pensamiento en torno ella, sus roles, espacios de participación y formas de relacionarse, transformando el esperado que sus padres tenían frente a ella, valorando lo que ella es y todos los esfuerzos que ha tenido que hacer en las diferentes dimensiones de su vida.

Actividad: Contando historias

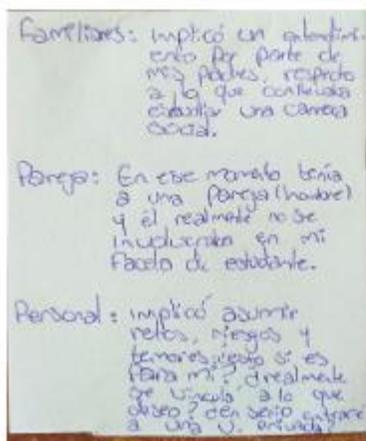


Imagen 1, autoría participante 2

Actividad: contando historias

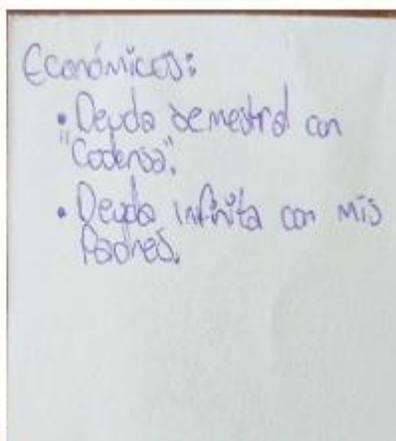


imagen 2, autoría de la participante 3

Actividad: Contando historias



Imagen 3, autoría de la participante 2

Igualmente, cree que otro cambio trascendental en su vida está en la forma como hoy en día concibe las relaciones de pareja, pues antes ella consideraba normal continuar con una persona tóxica en busca una relación sana, hoy cree que no es posible pretender cambiar a las persona que aunque en la relaciones existen dos seres, estos dos están llamados a construirse y criticarse pero no a cambiarse, es por eso que ella piensa que ya no es una mujer que espera sino una mujer que construye.

Actividad: Línea del corazón

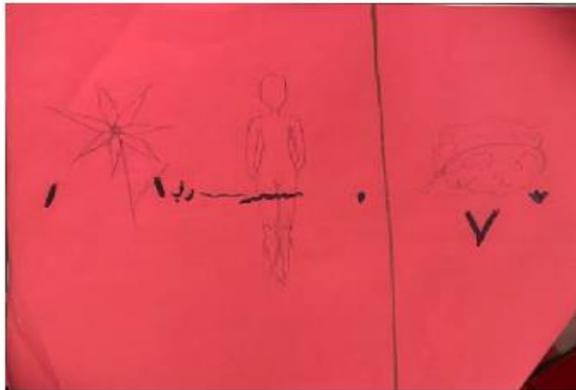


Imagen 4, autoría de la participante 2

En un segundo momento se realizó la actividad de la imagen anterior en donde buscábamos saber más a fondo acerca de sus relaciones erótico afectivas, para comenzar le preguntamos cuál es el significado que ella le da al amor, realiza el dibujo anterior y expresa que es una trilogía entre cuerpo, energía y cerebro que deben converger constituyendo el amor propio y este coincide con otros buscando siempre pensar y actuar, como si fuera una danza dialógica y dialéctica. Ella no cree en el amor romántico sino en un amor que se piensa y se actúa. Alejándose entonces de los roles que etiquetan el papel de hombres y mujeres en una relación erótico afectiva. Es decir, el amor libre que nos menciona Lagarde, el cual consiste en preservar la libertad de cada uno, en donde ambos miembros son responsables de sus libertades, un amor que se desarrolla. (p.60). que posibilita la liberación en la sujeción de las mujeres.

Actividad: Línea del corazón

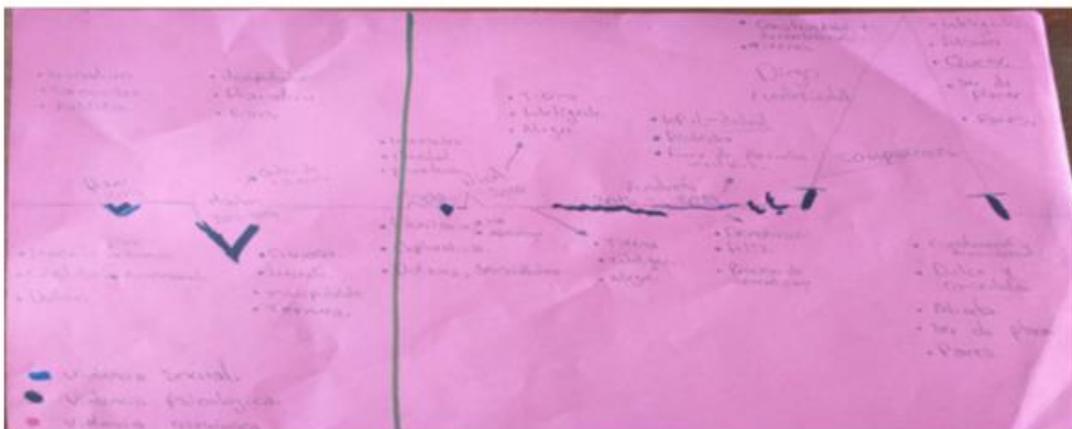


Imagen 5, autoría de la participante 2

Sumado a lo anterior, le pedimos que realizara una línea del corazón en donde reflejara sus relaciones, como se ve en la imagen, ella destaca 5 relaciones importantes y algunos vínculos emocionales que han marcado un hito en su vida pues el recorrido de cada una de ellas le ha dado la oportunidad de experimentarse sexual y afectivamente como mujer, repensando su rol al interior de las relaciones, y reconociendo que no únicamente en las relaciones heterosexuales se puede construir un proyecto de vida que requiera el esfuerzo históricamente inculcado exclusivamente a la mujer para su goce, satisfacción y realización (económica, Sexual, personal y social).

En línea con lo anterior, ella menciona que ha tenido relaciones erótico afectivas con mujeres y en ellas ha podido encontrar una mayor comprensión frente a su cuerpo, pero también ha encontrado actitudes de control y dominación, entonces considera que no necesariamente el sexo constituye directamente a quien domina y quien se deja dominar, pues esto depende también en gran medida de la concepción que se tiene frente al amor.

Considera además que las relaciones pueden llegar a ser poli o monogamias, pero esto depende de los acuerdos que se estipulen por ambas partes, desde la libertad; cabe acotar, que para la participante resulta fácil reconocer los diferentes tipos de violencia en sus relaciones y hoy en día procura que estas estén libres de violencia en cualquiera de sus formas, ya que su visión frente a las relaciones y a su persona se han transformado gracias a la percepción de mujer que ha sido reafirmada por su paso por el feminismo como herramienta de emancipación.

Entonces, logramos comprender que la participante es una mujer que busca crear espacios en donde pueda desarrollarse como mujer y desde allí pueda poner en práctica cada una de las acciones que van acordes o en relación a su ideología, sin sentirse influenciada por el sistema tradicional, patriarcal y hegemónico en el que se encuentra.

Es decir, que al tener una clara idea sobre su postura política, esto le permite convertir su cuerpo y su pensamiento en una forma de resistencia política que busca contribuir al empoderamiento de las mujeres que la rodean.

Por lo anterior, la participante considera que su relación actual es la recopilación evolucionada sobre sus experiencias, en donde ha podido explorar su cuerpo vinculándolo al placer más que al amor, esto le ha permitido verse fuera de los estándares binarios de hombres y mujeres considerando la libertad sexual como un componente que debe ser explorado por todos y

todas, por tal razón ella ve a su actual pareja como un aliado, constituyéndose ambos como seres de placer, monógamos y compañeros, eliminando de raíz la base fundamental del conflicto en las relaciones heterosexuales que menciona Verdu, en donde la desigualdad emocional es entendida como la creencia en la que la mujer es “amante y dadora” mientras que el hombre es “hacedor”, y que el uno tiene más derechos que la otra. (p.5)

Un ejemplo de lo anterior se da en sus experiencias sobre las relaciones sexuales, asegurando, que no hay quien domine, sino un consenso entre los dos. En cuanto a la pornografía, asegura que su pareja se preocupa por el placer de ella y por lo tanto ambos pueden disfrutar viéndola. No hay celos, hay confianza y entre los dos construyen, por ende es una relación en donde ninguno espera nada del otro, es decir que si alguno tienen planes y la relación se acaba esto no afectará a nadie, se encuentran en constante construcción y deconstrucción, y desde las pequeñas acciones, como no tener una fecha de aniversario, oponen resistencia al capitalismo y a la hegemonía.

Para ella existe un marcado conocimiento acerca de las prácticas de poder que son réplica de una sociedad patriarcal y misógina, aunque en su explorar ha estado en relaciones que sin importar el sexo también han replicado la violencia y la dominación, aunque en su última relación ha puesto en práctica todo ello a lo que ella le apuesta sin negociar ni su libertad, ni su complacencia al servicio de otros, además en ella encontramos un lazo muy fuerte con la mujer, ya que desde su perspectiva ideológica, es fundamental engrandecer a la mujer sin desmeritar el papel de los hombres.

Actividad: Siluetas diversas



Imagen 6, autoría de la participante 2

Ya para el tercer encuentro, se realiza una sesión encaminada a reflexionar acerca de los imaginarios y las ideas que se tiene en torno cuerpo y como este se convierte en un instrumento

político de emancipación o dominación, al respecto ella realiza la imagen expuesta anteriormente y menciona principalmente que la universidad no ha influido en su forma de vestir, pues al principio comenzó a vestirse con falda, porque al ser tan alta no encontraba pantalones que le quedaran bien, ella afirma que el vestirse de esta manera la hace sentir cómoda y es su esencia, pero aun así ella también expresa que en espacios como la universidad se ve expuesta a recibir comentarios morbosos de los hombres, y por parte de las mujeres recibe señalamientos frente a su forma de vestir, aun así este no ha sido un condicionante frente algunos de los y las docentes pues de alguna manera la apoyan en su forma de vestir y de ser.

Por otro lado, al iniciar estos encuentros ella mencionó que uno de sus interrogantes más fuertes era si la universidad privada le iba a dar la oportunidad de cuestionarse y de desarrollar pensamiento crítico pues sus esfuerzos habían estado enfocados en ingresar a la universidad pública ya que consideraba que este es un espacio que tiene escenarios en donde se permite llevar a cabo estos procesos, contradiciendo ese imaginario y conforme a su experiencia afirma que la universidad privada también puede ser un espacio de crítica, y que el programa profesional no es el que directamente construye pensamiento, sino que son las relaciones entre personas lo que realmente genera cambios o amplitud en el conocimiento, por esta razón, ella cree que gracias a la influencia de muchas personas que ha encontrado por en su camino, especialmente mujeres (profes y compañeras) le han ayudado a ser más crítica, pues para ella la universidad no influye como estructura pero sí influyen las personas que la conforman.

Por ende, ella considera que la participación de las estudiantes en colectivos o semilleros además de las asignaturas planteadas en la malla curricular, contribuyen en mayor medida a construir el pensamiento en pro de una emancipación del sistema instaurado, por tal motivo en el caso de esta participante conocedora del feminismo y que bajo este tiene una forma diferente de ver sus relaciones erótico afectivas y de ver la forma como se compone la sociedad, ya que ella en cada una de las cosas a las que se refiere se nota claramente su perspectiva ideológica, ella, rompe con la idea de que las mujeres somos competencia o el resultado de una negociación de hombres ya que estamos en plena libertad de desear, de sentir y de relacionarnos con las demás personas.

Adicionalmente, ella también menciona que el feminismo no es una idea que pueda venderse enfrascada en unos créditos que le aportan a la universidad privada, por el contrario debe ser una idea de la que especialmente las mujeres debemos apropiarnos e identificarnos no

como una forma de superioridad hacia los hombres, sino como una forma de igualdad que le apuesta a la ruptura de los roles establecidos hegemónicamente dejando de lado lo que afirma Subirats (1999) en cuanto a que “durante mucho tiempo, los sistemas educativos modernos se han planteado como sistemas neutros, que no establecen ninguna diferencia de clase, de sexo o de raza” (p. 21), contribuyendo al mantenimiento del patriarcado como eje conductual de todas las relaciones, especialmente de las relaciones erótico afectivas.

Finalmente, la participante menciona que ha aprendido a quererse, mediante un proceso de curación y sanación desde la perspectiva feminista y este mismo aprecio por sí misma la obliga a que entre su entorno procure que las mujeres que la rodeen también sientan ese mismo aprecio por su cuerpo y revaloración de la mujer, propagando y poniendo en práctica la sororidad como mecanismo de fuerza.

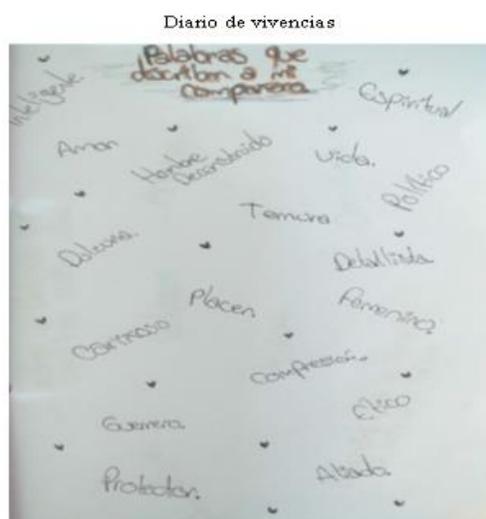


Imagen 8, autoría de la participante 2

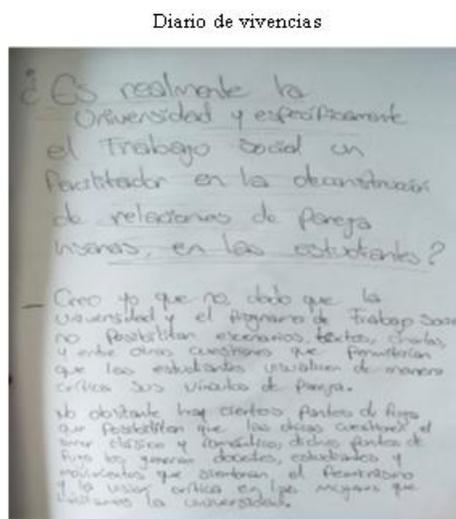


Imagen 9, autoría de la participante 2

### 1.3. Participante 3

*“Hoy mis sueños son más amplios, quiero trabajar no solo por mi región, sino también por todo un país, llevar la palabra de Dios de una manera diferente”.*

Ella es una mujer de 48 años, que ingresó a la Uniminuto sede principal en el 2016 a estudiar trabajo social. Se considera optimista, emprendedora, independiente y trabajadora. Proviene de una región costera de Colombia y llegó a Bogotá aproximadamente hace 12 años, en

busca de una mejor condición laboral. Recalca que provienen de una familia tradicional conformada por sus padres y 7 hermanos y hermanas.

En un primer momento, cuando empezamos a dialogar sobre la familia, y las expectativas que estos tienen frente a la participante, ella empezó a contextualizar a su familia, quien es originaria de la costa colombiana, allí, el papel de la mujer está siempre ligado con el hogar, especialmente en la crianza de los hijos, es decir, que el rol de la mujer está fuertemente ligado a ser madre-esposa y para la mujer de esta región, es normal su desenvolvimiento en el ámbito privado, y muy pocas lo cuestionan. Además, según la participante, en la región existe una marcada diferencia entre hombres y mujeres, contribuyendo significativamente en el machismo que históricamente se ha implantado en sus coterráneos. Por otra parte, la participante también enfatizó en que ningún miembro de su familia había continuado los estudios universitarios, ya que esto no constituye una necesidad en su región, sumado a las condiciones económicas que no posibilitaban esta actividad.

Por lo anterior, ella mencionó que el esperado que tenían sus padres, era que conformara una familia, se casara y tuviera hijos, con el fin de ser la cuidadora de su hogar, como lo han hecho todas sus hermanas, Pero también recalco que esta imposición la veía más establecida en su madre, pues ella siempre representó la cultura machista de su región, seguramente, según la participante porque para su mamá estas imposiciones se traducen en tradiciones fuertemente arraigadas que legitiman el papel de la mujer en la sociedad costera.

Sobre esta contextualización de la participante, vemos como lo mencionado por Rousseau (1762) sobre que en la casa paterna se adquiere el cariño a la propia casa. (p. 272), y en particular, como las madres, están llamadas para que eduquen a sus hijas en las labores del hogar para que estas no perdieran el tiempo en la vida pública, se constata en lo que la madre de la participante ha intentado inculcarle, ya que permeada por una cultura notablemente machista, está en procura de que estos roles se sigan manteniendo mediante la replicación de las tradiciones como un deber y un requisito que certifica a “una buena mujer”, sin contradecir o cuestionar lo que ha sido replicado seguramente por muchas generaciones de mujeres que normalizaron y naturalizaron esta condición de sumisión, disfrazada de “mujer buena”.

Sin embargo, la participante considera que a pesar de que su vida no ha cumplido fielmente con lo que sobre ella se esperaba, su familia, la aprecia por cualidades como la tranquilidad, incondicionalidad, el ser colaboradora en los quehaceres del hogar, trabajadora,



Y en consecuencia de que fue la primera de su familia en estudiar una carrera profesional y la primera mujer en pasar de los 40 años sin tener familia (esposo e hijos) la participante se cataloga como la oveja negra de la familia, pero no por una rebeldía negativa, (que para ella, constituye aquella persona que esta consumada a las drogas o que le hace daño directo a otr@ tomando como argumento la oposición al sistema instaurado) sino por ser siempre la primera en todo, según afirmó, que para ella, la revolución, no está en la armas, sino en el conocimiento, que son los argumentos que permiten luchar y cambiar la realidad, entonces para la participante, su mayor revolución ha sido siempre el querer estudiar y encontrar en la educación una salida que se contrapone al machismo, a la corrupción y a la desigualdad.

Pero también refiere que esa educación y formación a la que ella se ancla, no puede ser el argumento que justifique la prepotencia o el creerse superior a los demás, especialmente cuando se hace parte de una relación de pareja, pues particularmente es un espacio de encuentro entre dos personas, que requiere apoyo, comprensión y compromiso en procura de lograr metas y sueños, y para ella esto solo es posible cuando ambas personas se encuentran en una relación en la que son iguales en derecho y deberes, siempre y cuando ambas partes sean conscientes del rol que tienen dentro de la relación.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, encontramos que para ella la construcción de ser mujer no estaba necesariamente ligada al rol de madre y esposa que se le imponía culturalmente, sino a la decisión construida desde sí misma en la que se pueda ser mujer-profesional en armonía con su contexto familiar, esto a que ella considera que la educación, le otorga a las mujeres un poder que debe ser enfocado y equilibrado para que no nos creamos superiores.

Es decir, que para la participante, la construcción sobre el género no se desarrolla fuertemente desde la corporalidad, aunque su cuerpo debe representarla como mujer según afirma. Pero, la construcción de género si se manifiesta desde lo simbólico, representado en la educación, la inteligencia o el acumulado de conocimiento que le permita enfrentar el machismo arraigado en la cultura. En ella encontramos una fuerte confrontación entre el conocimiento académico y lo aprendido en su hogar, pues esto le permite pensarse más en los roles que como mujer tiene por encima de la relación consigo misma, pues en la interpretación que logramos sacar, a la participante le preocupa transgredir con su educación y profesionalización los privilegios que para ella constituyen el ser mujer, en el ámbito del cuidado, de la familia y de la feminidad.

Es así, como para ella, la mujer es libre de tomar sus propias decisiones, pero también está anclada a las obligaciones del hogar y del cuidado de su familia, aunque encuentra en la educación una salida para formarse como igual ante los hombres, pero su religión al mismo tiempo le da argumentos para seguir ligada al cumplimiento de las obligaciones frente al cuidado y administración del hogar.

Entonces, encontramos que en la participante existe una pugna entre los elementos transculturales que la exhortan a una feminidad particular, de la que ella se resiste a través de la academia, liberándose por un momento del sistema patriarcal y al mismo tiempo vuelve a mesurarse de la rebeldía a través de la religión.

Pues para ella la mujer siempre debe ser eso, mujer, como nos refirió citando como ejemplo Proverbios 31:

Poema en honra a una mujer perfecta.

Una mujer de carácter, ¿Dónde hallarla? Es mucho más preciosa que una perla.  
Sabe su esposo que de ella puede fiarse: Con ella saldrá siempre ganando.  
Le reporta felicidad, sin altibajos, durante todos los días de su vida.  
Ella se ha conseguido lana y lino porque trabaja con manos hacendosas.  
Como los barcos de los comerciantes, hace que su pan venga de lejos.  
Se levanta cuando aún es de noche para dar de comer a los de su casa.  
¿Tiene idea de un campo? Ya lo compró: Una viña que pagó con su trabajo.  
Se pone con ardor a trabajar porque tiene en sus brazos el vigor.  
Vio que sus negocios iban bien, su lámpara no se apagó toda la noche:  
Sus manos se ocupan en la rueca, al huso de sus dedos daban vuelta.  
Le tendió la mano al pobre, la abrió para el indigente.  
No le hace temer la nieve por los suyos porque todos tienen abrigos forrados.  
Para ella hizo cobertores, y lleva un vestido de lino y de púrpura.  
Su marido es conocido entre los oficiales, porque se sienta entre los ancianos del país.  
Vende telas que ha teñido, hasta el comerciante le compra un cinturón.  
Va irradiando salud y dignidad, mira con optimismo el porvenir.  
Lo que dice siempre es muy juicioso, tienen el arte de transmitir la piedad.  
Atenta a las actividades de su mundo, no es de aquellas que comen sin trabajo.  
Sus hijos quisieron felicitarla, su marido es el primero en alabarla:  
“¡Las mujeres valientes son incontables, pero tu has superado!”  
“¡El encanto es engañoso, la belleza pasa pronto, lo admirable en una dama es la sabiduría!  
Reconózcanle el trabajo de sus manos: un público homenaje merecen sus obras. (Proverbios 31. La Biblia Latinoamericana)

Este pasaje de la biblia, constituye para la participante el sendero sobre el que ella quiere construirse, tomando como referencia aquella mujer ideal, aquella que es esposa modelo, madre

modelo y mujer modelo, es decir, un retrato del carácter, de la conducta, de las prioridades, valores, rutinas diarias, matrimonio y vida familiar que las mujeres estamos destinadas a seguir.

Pero como nosotras lo interpretamos, es una cita que exhorta a que la mujer debe trabajar, pero que su principal trabajo debe ser en el hogar. En la biblia, las mujeres siempre tienen a menudo un rol predominante en todo lo que constituye un hogar feliz, y específicamente en este fragmento del libro de Proverbios, se enumeran las múltiples actividades de la mujer, todas encaminadas al servicio de los que ama, se muestra a una mujer hacendosa y juiciosa con todo lo que le corresponde, generando un aura de virtud por lo que hace, mientras que su marido, participa de lo público. Es decir, que la participante considera, que un hogar feliz y próspero resulta de un conjunto de atenciones y trabajos que muchas veces no se resaltan, y esa no exaltación constituye lo que hoy vemos sobre que las mujeres, repudian su condición de dueñas y señoras del hogar, viendo en la vida pública una mayor exaltación sobre su trabajo. Por tal razón para la participante resulta sumamente importante, poder combinar ambos espacios y demostrarles a los demás que es posible ser esa mujer virtuosa hoy en día.

Y esto solo se logra cuando la mujer ya formada académicamente no se cree superior a los demás o se cree más fuerte al punto de considerarse indestructible ante el mundo. Para ella, debemos formarnos, debemos comprender la realidad pero también debemos seguir siendo mujeres, es decir, no denigrar de nuestra condición, sino aprender a combinar la mujer profesional con la mujer emocional. Ella destaca además la dureza que las mujeres hemos alcanzado con la educación, ya que es necesario que nos creamos el cuento de que somos poderosas pero que ese poder no se debe convertir en destrucción para el mundo o para nuestro entorno.

Cuándo la participante se refiere al poder, pensamos en Foucault (2007) cuando se refiere a que el poder no es algo que se pueda tocar, pues para él, el poder son esas condiciones que limitan la libertad de otros, es algo presente en todas las relaciones y que se manifiesta a partir de los intereses que tenemos frente a algo. Entonces nos cuestiona como la participante entiende el poder, pues para ella es algo negativo que se alcanza al creernos superiores frente a los demás y como este ha sido una construcción desde la ruptura de sus tradiciones culturales, de su formación académica y desde la apropiación de su religión.

Por tal razón a la hora de entablar relaciones erótico afectivas, ella considera que mientras esté estudiando, el amor queda en un segundo plano, ya que esto le quita tiempo, tranquilidad y



Podemos observar entonces, como el tema de la educación juega un doble papel, por un lado permite observar el mundo con una perspectiva mucho más amplia sobre el sistema en el que estamos enfrascados, pero al mismo tiempo es por así decirlo un plus que da estatus en las relaciones interpersonales, y más aún en las relaciones erótico afectivas, pues en razón de los títulos obtenidos, es posible alcanzar un valor de juicio con relación a como otros nos ven. Así mismo, podemos extraer de la experiencia de la participante, como se refleja lo que nos han enseñado, sobre la rival que tenemos al lado, es decir, las mujeres hemos sido educadas viendo en las demás mujeres una competencia que bajo cualquier argumento debe ser eliminado, subvalorado o menospreciado.

Lo anterior en razón de que la sororidad como ancla de unión entre las mujeres, ha sido eliminada de nuestro diccionario, pues esa solidaridad entre género se ha ido desdibujando en gran medida por la individualización y privatización a la que las mujeres hemos sido condicionadas.

Por otra parte, la educación entendida esta como la formación profesional universitaria, es la posibilidad que tenemos las mujeres principalmente para reconfigurar las relaciones de poder asimétricas que se perpetúan bajo argumentos que se justifican desde el amor, desde los roles impuestos y significativamente desde la educación impartida por la familia y la religión. Como menciona Subirat (1999), en cuanto que el mayor éxito académico de las mujeres (en la educación), radica en el surgimiento de una autoridad femenina que toma conciencia de las cosas al margen de la mirada masculina sobre el mundo o el creciente protagonismo en las aulas (y fuera de ellas) (p.1) en donde sus deseos, ideas y experiencias son tenidas en cuenta como forma de participación igualitaria.

En conclusión, para la participante, la educación contribuye al empoderamiento de las mujeres en la erradicación de las desigualdades en las relaciones erótico afectivas, pero entendiendo que la educación es una herramienta que contribuye a la formación profesional, cognitiva y que al mismo tiempo posibilita la mejora en el ámbito laboral, siempre y cuando esta misma mujer sea capaz de sortear los roles otorgados en el hogar, en la relación y en la vida académica y publica, como se refleja en el escrito sobre la pregunta: ¿Qué implica ser mujer-universitaria-trabajadora social?

## Diario de vivencias

Ser mujer universitaria es una gran responsabilidad ya que implica cumplir varios roles al mismo tiempo, es ser estudiante y cumplir con las demandas de una carga académica, que en muchos casos te impide compartir en otros escenarios ya que se deben cumplir con las actividades que cada docente día a día como trabajo autónomo, al estudiar ves como muchos momentos en familia, amigos o tiempos que antes utilizabas en otras actividades se reducen ya que prácticamente los 7 días de la semana estás en función del estudio.

Imagen 3, autoría participante 3

Implica muchas veces dejarse de la familia, recuerdo que mis hermanos y sobrinos me reclamaban tiempo por que en muchas ocasiones no podía compartir con ellos una reunión especial, o cuando llegaban de visita siempre me encontraban al frente del computador, me decían que era la carrera que dejaba más trabajo.

Ser mujer universitaria implica muchas veces renunciar a mí misma ya que actividades que quería realizar no las podía hacer ya que implicaba gastos y tenía que ahorrar para las cosas trabajar y estudiar al mismo tiempo genera más desgaste, muchas veces ir a estudiar con compañeros o enferma ya que tenía que exponer o no faltar y que implicaba una falta o a la próxima clase se me dificultaba seguir el hilo conductor del tema anterior.

Imagen 4, autoría participante 3

No es fácil para una mujer estudiar y trabajar al mismo tiempo ya que también hay obligaciones en la casa ayudar con los quehaceres cuando estás cansada, no poder dormir hasta tarde o al fin de semana tienes que colaborar haciendo oficinas y también debes abandonar trabajos.

El estudio demanda mucho tiempo y a veces quisieras leer más sobre tu profesión, adicional a lo que dejan los profesores pero no puedes ya que siempre hay trabajos que entregar.

Es difícil tener una relación con alguien cuando no tienes tiempo para dedicarle a otra persona, toca posponer muchas cosas, pero es gratificante saber que no vas perdiendo ni tiempo ni calidad de vida, los semestre los has ganado y que estás creciendo en cada área de la vida, aprendiendo

Imagen 5, autoría participante 3

muchas cosas, y desaprendiendo otras, que estás cumpliendo un sueño en mi caso que había postergado por mucho tiempo es pagar el precio por tus sueños.

Para mí ha sido una de mis mejores experiencias estos cuatro años me han formado me conocido gente maravillosa, la carrera se me pasó rápido hoy miro atrás y me parece increíble que ya estoy terminando valió la pena todo el esfuerzo.

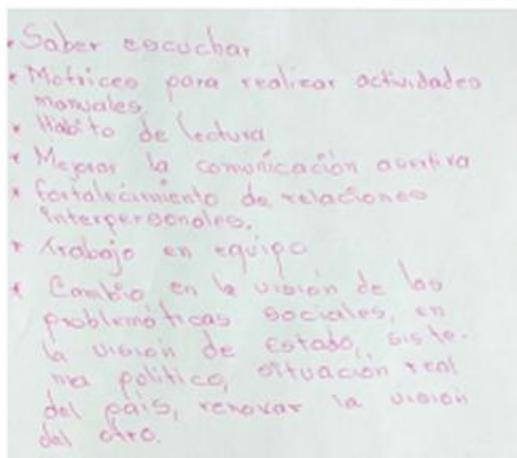
Imagen 6, autoría participante 3

Para ella la academia, y particularmente los compromisos que están implícitos, son un sacrificio pues según su relato, a la mujer se le exige no solo con el cumplimiento de lo acordado en la educación, sino también en procura del bienestar de su hogar, de su pareja y de su familia,

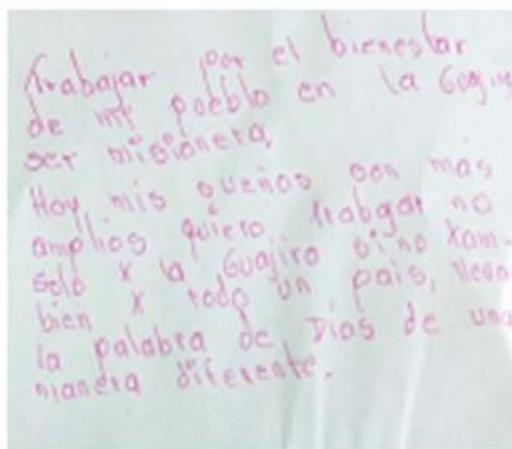
pues son espacios que no deben ser abandonados, aunque ese sacrificio se ve recompensado para la participante en lo que ha construido como mujer y como profesional.

Es por eso que para ella la educación, específicamente asignaturas que tienen un tinte político en la malla curricular, además de su práctica profesional en el colegio Minuto de Dios, se convierte en el motor para ver la realidad del país de forma diferente, para comprender los estereotipos que sobre ella se han impuesto y sobre todo para llevar a cabo ese ideal de mujer que proverbios 31 profesa sobre ella.

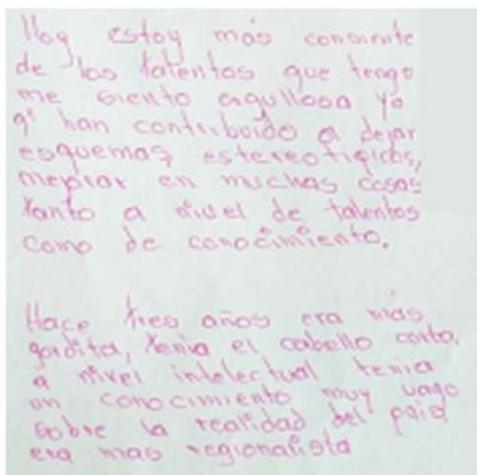
**Actividad: Mi habilidad es.**



**Imagen 5. Autoría participante 3**



**Imagen 6. Autoría participante 3**



**Imagen 7. Autoría participante 3**

Queda claro entonces que para la participante, la educación es particularmente importante tanto en su construcción como mujer, como en la configuración sobre los roles en las relaciones

erótico afectivas, pero también es contradictoriamente un desafío para su cultura, su credo, y para su religión, aunque ella considera que esto lo ha podido combinar, consolidando esa mujer libre que toma sus propias decisiones pero al mismo tiempo cumple con los requerimientos que su religión tiene sobre la mujer. A razón de que afirmó que ella cree que hoy sus sueños son más amplios, que quiere trabajar no solo por su región, sino también por todo un país, llevar la palabra de Dios de una manera diferente, siendo ejemplo de una verdadera mujer.

#### **1.4. Participante 4**

*“Para la mujer no existe un papel determinado socialmente, pues este lo determina la libertad que de cada una emana”.*

Ella es una mujer de 22 años, desde el 2015 empezó a estudiar trabajo social en la UNIMINUTO sede principal, pero inició sus estudios en la Universidad Externado de Colombia, allí hizo primer semestre pero por inconvenientes económicos tuvo que cambiar de claustro académico. Se considera una mujer muy carismática, fuerte, y más madura con el paso de su vida y su experiencia, también se caracteriza por ser una mujer servicial y ayudar sin algún tipo de interés.

Ella ha vivido desde los 9 años solo con su madre, quien decidió separarse debido a las acciones violentas de su pareja, además la participante aseguró no tener una buena relación con su padre ya que siempre han tenido problemas económicos y tuvo que demandarlo para su manutención.

Más adelante, mientras estaba en el Externado, recibió clases de un profesor extranjero quien en las clases siempre aseguraba que las mujeres colombianas eran unas “perras” ya que se fijaban en los extranjeros solo para asegurar ser mantenidas y aunque a ella le incomodaba esta afirmación no la refuto, según ella porque durante toda su formación académica en un colegio cristiano le enseñaron que las mujeres eran el cuerpo y los hombres la cabeza, y solo estos últimos eran quienes debían tomar las decisiones y pensar, mientras que las mujeres debían obedecer y estar al tanto de los designios de la cabeza.

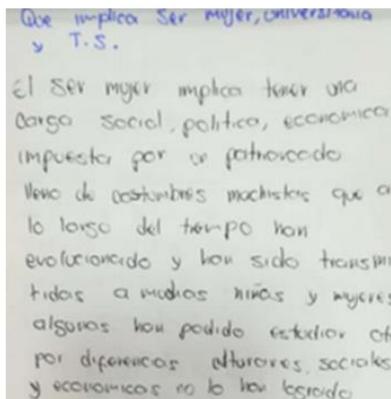
Por esta línea y teniendo en cuenta la perspectiva de la mujer, cuando la participante ingresa a la Uniminuto, se encontró con dos profesoras que le mostraron otro tipo de mujer, aquella que puede ser cabeza y cuerpo, una realidad totalmente diferente pues esta universidad

contrario a la anterior, cuenta con más profesoras mujeres y ella veía en estas mujeres un prototipo que no había encontrado antes, pues asegura que *lo que más me gusta es que veo en ellas mujeres que pueden con todo*, es decir firmes en sus ideales, profesionales, pero principalmente que no necesitan de un hombre para lograr el éxito.

Estas mujeres le han permitido comprender a la participante que la mujer no tiene un papel determinado, pues este solo depende de la libertad que ellas posean desde la participación social, siendo gestoras en los procesos de emancipación.

Igualmente, para ella, *ser mujer implica tener una carga social, política, económica impuesta por un patriarcado lleno de costumbres machistas que a lo largo del tiempo han evolucionado y han sido transmitidas a muchos niños y mujeres, algunos han podido estudiar, otros por diferencias culturales, sociales y económicas no lo han logrado*, y este pensamiento y transformación del mismo, lo ha logrado porque ha visto de forma diferente y desde otra perspectiva a las mujeres, desde aquella en la que hemos estado inmersas en un sistema androcéntrico, en el cual hemos tenido que luchar históricamente por nuestros derechos, esto genera que existan prácticas desiguales entre hombres y mujeres y por ende el actuar de cada uno es distinto.

Diario de vivencias



Que implica ser mujer, universitaria y T.S.  
El ser mujer implica tener una carga social, política, económica impuesta por un patriarcado lleno de costumbres machistas que a lo largo del tiempo han evolucionado y han sido transmitidas a muchos niños y mujeres; algunos han podido estudiar, otros por diferencias culturales, sociales y económicas no lo han logrado.

Imagen 1, autoría de la participante 4

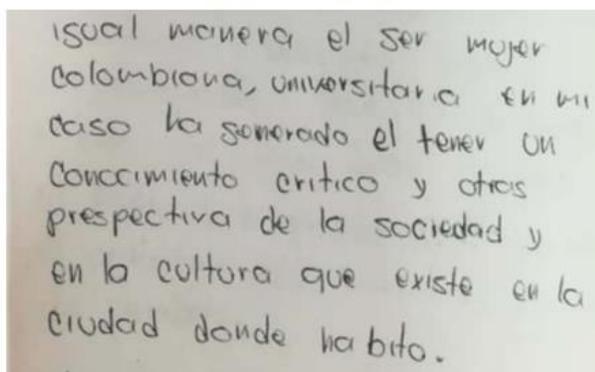
Así mismo, la participante considera que gracias a estas dos mujeres (profesoras) vio el reflejo de mujeres poderosas capaces de lograr todo lo que desean, sin estar a expensas de un hombre, contrario a lo que afirman, Beltrán, Hernández & Marrero (2003) sobre hombres y mujeres en la historia, donde los primeros asumían la totalidad de lo humano y lo genérico como personas en la historia y la sociedad. Mientras que las mujeres solo aparecían en la peculiaridad

de su rol sexual (madres- esposas-hijas), nunca como individuos activos e independientes (p. 1047). Como ruptura de esta lógica implantada por mucho tiempo en la sociedad, las mujeres hemos podido acceder a papeles públicos que posibilitan la independencia, aunque sin dejar de lado el rol de madres-esposas, pues desafortunadamente esa sigue siendo una de las formas de medición sobre las mujeres.

Además, la participante considera que la universidad como institución le ha brindado pocas herramientas en pro de su emancipación como mujer política y libre de estereotipos, pues para ella las enseñanzas provienen más bien de personas en particular o sobre la experiencia, ya que la institución y el programa de trabajo social como carrera feminizada cuenta con pocos espacios de participación para mujeres y los poco que tiene deja de lado las necesidades que como mujeres tenemos, además, la malla curricular solo cuenta con una asignatura (Derechos Humanos) que someramente da la oportunidad de conocer a cerca de las formas de erradicación o por lo menos prevención de violencias cometidas hacia las mujeres.

De igual forma el ser mujer trabajadora social y universitaria y según lo escrito por la participante, debe estar enfocado en que debemos *tener un conocimiento crítico y otra perspectiva de la sociedad y en la cultura que existe en ciudad donde habito*, puesto que sobre esto comprendemos que la Trabajadora Social debe pensarse un mundo diferente, ver las realidades desde la perspectiva de la mujer, pues por mucho tiempo estas han sido vistas desde lo masculino, y si nuestro propósito es empoderar a otras mujeres, entonces debemos comenzar por pequeñas acciones que transformen la realidad hegemónica.

#### Diario de experiencias



igual manera el ser mujer colombiana, universitaria en mi caso ha generado el tener un conocimiento crítico y otra perspectiva de la sociedad y en la cultura que existe en la ciudad donde habito.

Imagen 2, autoría de la participante 4

Por ende, teniendo en cuenta que su contexto educativo le inculcó desde pequeña ser una mujer abnegada y entregada al servicio de los demás especialmente de las necesidades de un hombre, sus primeras relaciones se vieron permeadas por este tipo de cultura dejando como resultado experiencias no tan buenas al interior de las mismas.

Teniendo en cuenta lo anterior, la participante expresa que *una de sus relaciones era un juego donde él me dominaba y manipulaba para que le diera dinero y lograba desestabilizarme emocionalmente y eso incluso afectaba mi rendimiento en la universidad.*

Esta experiencia la marcó especialmente porque se sentía influenciada por él para tomar decisiones, un ejemplo de esto se da cuando mencionó que *cuando él me decía que no fuera a clases, yo no iba por estar a su lado, al igual, un día él me terminó y eso me dolió muchísimo, ese día tenía un parcial y lo perdí, pues no me podía concentrar en lo que estaba haciendo,* desde este relato logramos comprender que en esta relación existían imposiciones de él frente a ella, encontrándose así en una relación desigual pues poco se tenía en cuenta lo que ella deseaba y pensaba, y esto desencadenaba en ella pensamientos que según menciona la hacían sentirse como *boba e impuberta, pero esto poco me interesaba, ya que él estaba pendiente y era cariñoso,* escondiendo bajo el ideal del amor un tipo de violencia psicológica y económica que poco le prestaba atención.

Por esta misma línea, y al comienzo de aquella relación, la participante menciona que *perdió su virginidad por presión social,* pues en la carrera todos hablaban acerca de sus experiencias sexuales, y ella en ese momento quería consolidar una relación con aquel muchacho, pero para esto debía estar preparada sexualmente, pues para ella en ese momento era importante demostrar experiencia sobre este tema, es por esto que *decido perder mi virginidad con un amigo, para así después ir con la otra persona con quien deseaba estar.* Frente a esto, comprendemos que el cuerpo de la mujer ha sido históricamente usado para el placer de los hombres, pues tiempo atrás se nos ha vendido la idea de que somos seres carentes de placer y por ende nuestra tarea consiste en agradar, complacer y hacer feliz al otro, sin importar lo que como mujeres sintamos.



#### Actividad: Mi habilidad es

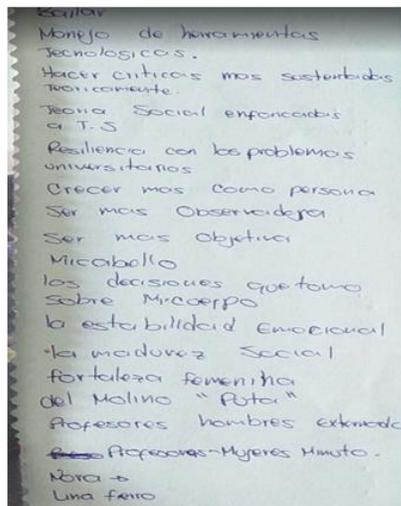


Imagen 4, autoría de la participante 4

Adicionalmente debido a el paso por la universidad y las experiencias amorosas que ha tenido, le han permitido ser más consciente y más crítica al momento de entablar sus relaciones erótico afectivas, pues ahora piensa mucho antes de tener una relación, asegura que *está bien sola* y que realmente no necesita de un hombre a su lado para poder salir adelante, pues su prioridad actualmente es pensar en ella y no en los demás, esto lo identificamos cuando ella escribe en su diario de experiencias que *en este momento no tengo un prototipo de hombre perfecto, me he topado con hombres que me han enseñado a no creer en las palabras bonitas que me dicen y a tener la autoestima alta para hacerme respetar, porque soy mujer y merezco un hombre que me respete.*

#### Diario de vivencias

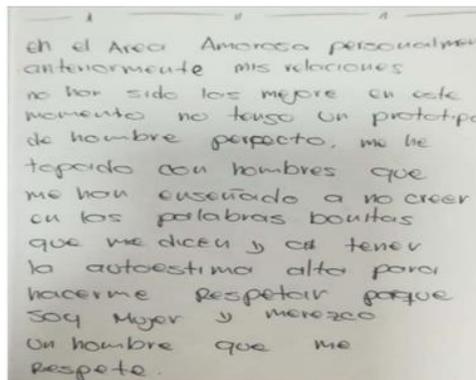


Imagen 5, autoría de la participante 4

Por otra parte, la participante muchas veces menciona ser consciente de las relaciones en las que estaba inmersa y el daño que le ocasionaron a su dignidad como persona, pero a pesar de todo siempre volvía a caer y de hecho no sabía si aún estaba a la espera de volver con ese hombre.

Claramente, esta metodología lo que quiere es comprender y dar voz a eso que no decimos, más que juzgar, pues estaríamos en contravía de lo que significa un círculo de mujeres. Pero, es difícil y seguirá siendo difícil escuchar historias como las que nos contaba la participante y no decir nada, entendemos que quizá esta forma de investigación le dé mayor empoderamiento a las mujeres con las que hablamos, primero reconociendo su subordinación frente a sus parejas y segundo, posibilitando la generación de procesos de conciencia que les permita reconocer esos elementos que se repiten.

Teóricamente, podemos observar como las mujeres nos hemos creído la idea que nos han vendido sobre que estamos llamadas a satisfacer las necesidades de los hombres, sean económicas, psíquicas, sexuales o hasta emocionales y todo en pro del amor, o de eso que hemos llamado amor. Y como no hacerlo si por mucho tiempo se nos ha enseñado como aseguraba Rousseau que “el destino especial de la mujer consistía en agradar al hombre” (p. 249) respondiendo a las lógicas del amor como dispositivo que aseguraba el éxito de la sumisión y entrega total de la voluntad de las mujeres además de mantenernos inmersas en prácticas desiguales que atentan contra nuestra integridad y dignidad.

En respuesta a cada uno de los ambientes en los que las mujeres nos desenvolvemos estas premisas se reafirman de manera visible lo invisible. Y ejemplo de esto es que la participante nos contaba que *desde pequeñas se nos enseña que la virginidad es algo que perdemos*, como si nuestra dignidad estuviera medida por la presencia o ausencia de una membrana. La virginidad no es más que un mecanismo de control androcéntrico sobre las mujeres, en las que se pone en duda los derechos sexuales, reproductivos e integridad de las mujeres.

Lo anterior, lo vemos reflejado en la participante cuando afirma *que los hombres tienen una vida más fácil pues ellos no tienen que preocuparse por su reputación o por como los demás los vean, mientras que las mujeres constantemente estamos siendo observadas*, acorde con lo que afirma Beauvoir citada por Posada (2015) sobre que “la joven está incesantemente bajo la

mirada de los demás” (p. 115), a régimen de un modelo comparativo en el que se mide la virtud, la belleza y la sumisión.

Finalmente, las experiencias relatadas por la participante despiertan en nosotras en el rol de estudiantes los recuerdos sobre las ocasiones en las que profesores y profesoras que sutilmente proliferan discurso en detrimento de las mujeres y hombres pero como esto es recibido por los estudiantes que bajo la idea de que los profes son o están por encima (a nivel académico) justificando ideologías que perpetúan el patriarcado. Entonces como estudiantes en muchas ocasiones nos apropiamos de esos discursos sin pasarlo por filtros que reflexionen sobre lo “aprendido”. Además, es la mujer, en este caso las profesoras el referente de nosotras las estudiantes cuando vemos en ella que si pueden hacer todo (hogar, estudio, trabajo, relación)... ¿Es decir, una mujer es fuerte cuando es capaz de cumplir con todo?, ¿Pero nos queda la duda sobre si es necesario cumplir con todo?

### 1.5. Participante 5

*“Es bueno tomarse un tiempo para encontrarse y reconocerse una misma”.*

La participante, es una mujer de 22 años, que ingresó a estudiar Trabajo Social en Uniminuto Sede principal en el segundo semestre del 2015, es una persona que espera no perder su esencia y ser mejor cada día tanto a nivel personal como profesional, tiene miedo que por necesidad deba trabajar en un campo que no le agrada y pierda el objetivo con el que comenzó a estudiar su carrera.

Actividad: historia de vida



Imagen 1, autoría participante 5

En un primer momento se hizo un acercamiento a la experiencia de vida de la participante, por medio de una serie de preguntas se buscaba que ella relatara acontecimientos importantes entorno cada contexto (familiar, personal, pareja, económico) de su vida, como se puede ver en la imagen anterior, sus padres esperaban que ella no se fuera de la casa y que los apoyara con el negocio que ellos tienen, aunque siempre le dijeron que si ella quería estudiar ellos la apoyarían, igualmente la participante también menciona que sus padres valoran en ella las ganas de salir adelante y emprender para conseguir lo que ella quiere, por otra parte destaca que su principal interés es no defraudarse a ella misma y ser o tratar de ser la mejor profesional y persona posible.

#### Actividad: historia de vida

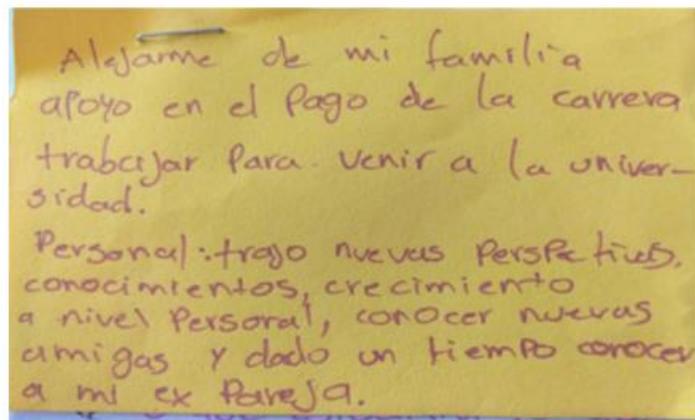


Imagen 2, autoría participante 5

En esta misma sesión se preguntó a la participante que había implicado entrar a la universidad y ella respondió que lo más difícil había sido alejarse de su familia y que debido a su inestabilidad económica no había podido ir a visitarlos frecuentemente, aunque esta situación actualmente ha cambiado porque ahora tiene un trabajo fijo y esto le permite tener el dinero para visitar su familia de forma más constante, personalmente la universidad le ha permitido conocer más personas, tener más conocimientos, y en un tiempo el haber conocido a su ex pareja.

### Actividad: mi habilidad es

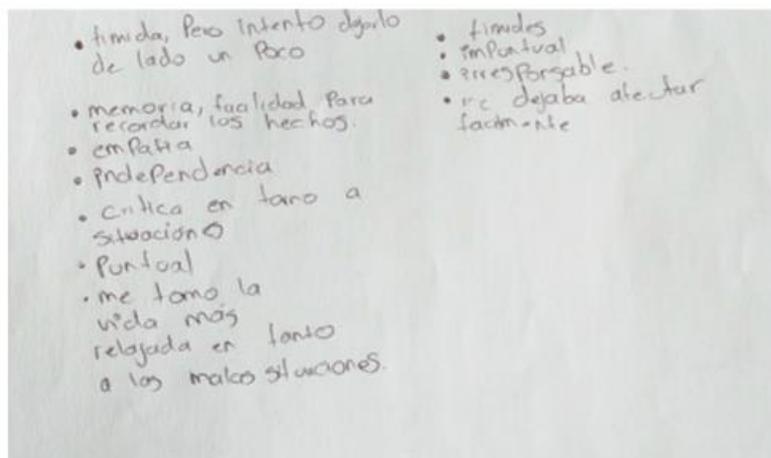


Imagen 3, autoría participante 5

En un segundo momento se realizaron dos actividades una de ellas es la expuesta en la imagen anterior que tenía como objetivo identificar las habilidades que la participante tenía y desde allí comprender la experiencia relatada por la participante, como se puede evidenciar ella relaciona sus habilidades de forma negativa, ya que se ve como una persona con pocas relaciones sociales y poco interés por establecerlas, una mujer complicada y brava; pero ¿hasta qué punto se puede considerar como negativo? Pues éstas son construcciones que se han dado a lo largo del tiempo y encasillan ciertas actitudes como buenas y malas, muchas veces relacionando lo negativo a la mujer, pues a nosotras se nos asocia como aquellas personas sensibles, que cambiamos de estado de ánimo fácilmente, que somos histéricas y molestamos por todo. Así como lo menciona Posada (2015) “el cuerpo femenino va indisociablemente unido, al menos en una de sus definiciones, a la histerización. Y la histerización representa precisamente lo irracional, el pulso ciego, lo que no puede adecuarse a la razón porque es “relativo al útero” (p.112). Entonces, la personalidad de las mujeres se asocia a su biología y a su sexualidad, que se manifiestan en sus estados emocionales ambiguos.

Además, la participante menciona que antes de ingresar a la universidad era una chica tímida, pero a medida que ha pasado el tiempo ha tratado de dejar esto de lado, aquí podemos entender que la universidad ha sido un espacio que le ha ayudado, ya que allí debe relacionarse con otras personas para hacer trabajos y exposiciones frente a un público. Es por esto, que consideramos que la universidad ayuda a fomentar relaciones, ya sea de compañerismo, amistad

u otro tipo con diferentes personas, además es un lugar en el cual se puede expresar lo que piensa cada uno, nos ayuda a que no mostremos más y a que salgamos de la zona de confort en la que nos encontramos.

Cuando ella afirma que “me dejaba afectar fácilmente”, logramos identificar que es una persona sensible, pero que ahora niega esta debilidad que tradicionalmente ha estado anclada a lo femenino y nos ha llevado a la subordinación, pues como lo afirma Cagigas, A (2000) “La vulnerabilidad, los sentimientos y las emociones en el hombre son signos de feminidad y deben ser evitados” (p.309), y es por esto que la sensibilidad es vista solamente como aquello que debe ser de las mujeres y nadie más.

#### Actividad: diario de vivencias

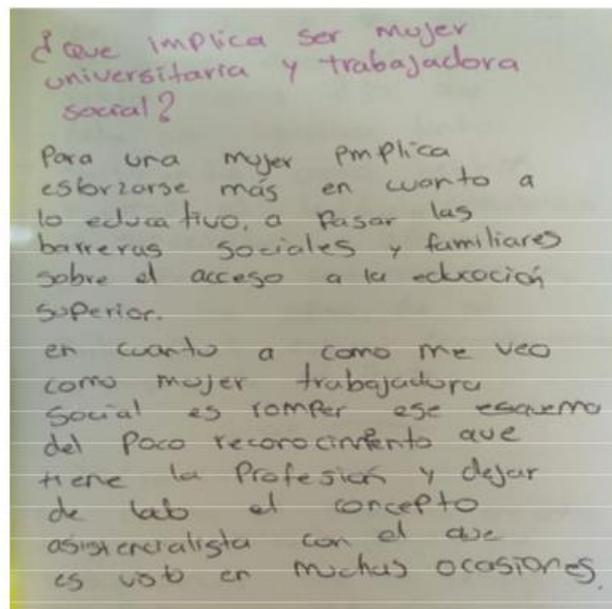


Imagen 4, autoría participante 5

Por otra parte, ella indica que a una mujer le implica esforzarse más en cuanto a lo educativo, debe pasar las barreras sociales y familiares sobre el acceso a la educación superior. Y es por esto que comprendemos que cada vez es más notoria la diferencia que se tiene en cuanto al significado, construcción y educación diferenciada entre hombres y mujeres, pues ellos tienen

la libertad de hacer parte de los espacios públicos, mientras que la mujer queda relegada al ámbito privado.

Así mismo, para la participante el significado de ser mujer está ligado a que “desde pequeñas nos enseñan a esconder nuestro cuerpo y criticarlo, y cuando se entra en una etapa de madurez, las mujeres buscamos la perfección a través del maquillaje”, esto hace que se repliquen prácticas que reafirman los estándares de belleza ligados a un prototipo de mujer alejado de la realidad; y según la comprensión que ella tiene sobre los hombres, éstos son más seguros de sí mismos, sobre su cuerpo y autoestima ya que desde pequeños pueden explorar libremente sin mucha restricción.

Dicho lo anterior, nosotras consideramos que como mujeres estamos criticando constantemente a la otra, desmeritando su trabajo y cayendo en los prejuicios; esto porque culturalmente nos han enseñado que la otra es una rival, una competencia que debemos vencer; estos pensamientos y prácticas las replicamos en el diario vivir, y poco hacemos para construir una nueva visión en la que veamos a la otra como una aliada, una persona que tiene una historia y comprensión diferente del mundo.

#### Actividad: línea del corazón

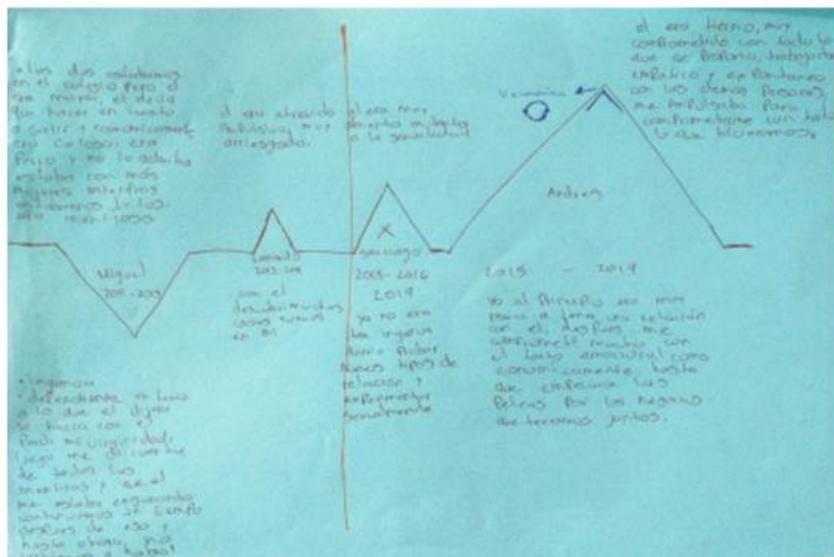


Imagen 5, autoría participante 5

Por otra parte, se realizó una línea del corazón en donde debían plasmar sus relaciones erótico afectivas más significativas y los roles que se han tenido al interior de las mismas, según

lo relatado por la participante en sus experiencias, logramos comprender que ella se siente como objeto sexual por parte de su pareja, pues él la busca para mantener relaciones sexuales y estas acciones le duelen a ella, pero por miedo a perder su amistad no es capaz de decirle lo que siente, además, siente rabia con él, pues ella se comprometió bastante y no vio lo mismo en él, esto lo relacionamos con la idea de que a la mujer se le ha enseñado a ser sumisa, y es que como lo menciona Rousseau (1762) la educación de las mujeres debe estar encaminada en hacer que ellas deban servirle al hombre, satisfacer sus necesidades y estar a su disposición, sin demostrar lo que sentimos y bajo la idea del amor, soportar una relación aun cuando no estamos de acuerdo con el otro.

Finalmente, como lo expresa la participante, no sabe si la universidad ha generado cambios profundos en ella, pero, espacios como los círculos de mujeres le han servido para reflexionar en torno a sus relaciones de pareja, pues le han permitido ser más consciente de las relaciones tóxicas que ha llevado y logra identificar si ha sido víctima de alguna violencia, pero reconocer esto, no necesariamente ha conllevado a finalizar o cambiar sus relaciones, por el contrario, ella cree que ha normalizado la violencia en las relaciones y en ocasiones ha sido ejercida por ella.

Es por esto, que es indispensable crear espacios entorno a las mujeres, en los cuales podamos dialogar y tratar temas que nos suceden a todas, para así identificarnos con otras, entablar diferentes diálogos sobre temas de interés y relacionarnos con más mujeres, pues estos ejercicios no deberían ser esporádicos, si no más continuos.

Actividad: diario de vivencias

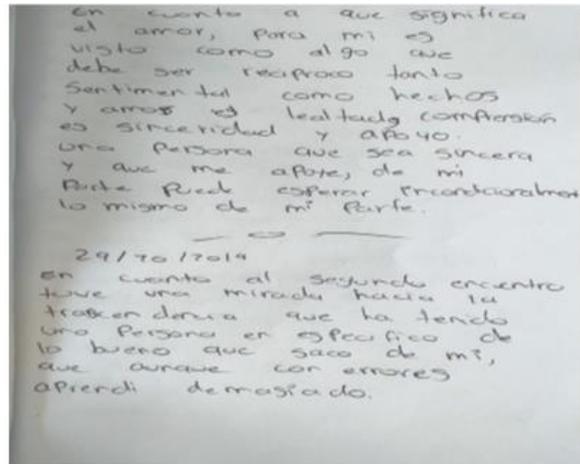


Imagen 6, autoría participante 5

Actividad: diario de vivencias

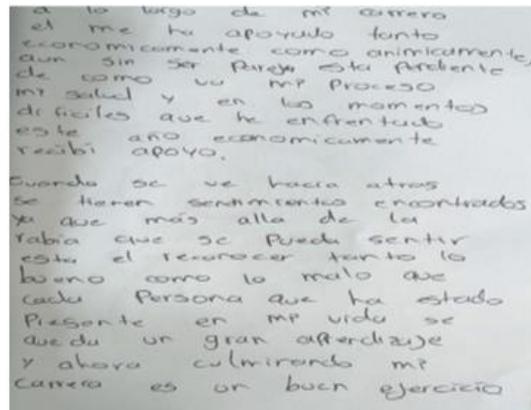


Imagen 7, autoría participante 5

## 1.6. Participante 6

*“La ineficiencia para halagarse tiene que ver con la naturaleza de las mujeres para criticarse más que aceptarse”.*

Ella es una mujer de 24 años, ingresó a estudiar Trabajo social en Uniminuto sede principal en el año 2015, se considera una persona receptiva que afronta de manera amable los problemas o dificultades, es detallista, y tiene en cuenta aspectos que pueden ser poco relevantes para los demás, dice ser una persona cerrada a las relaciones de amistad, aunque se considera muy sincera.

#### Actividad: historia de vida



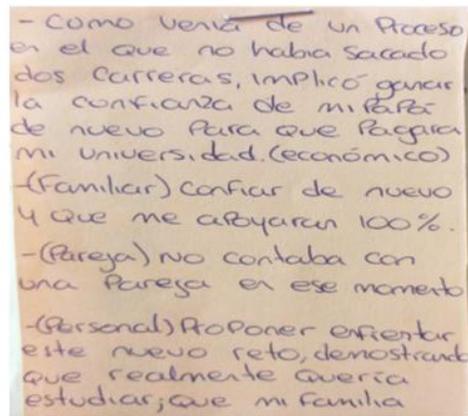
Imagen 1, autoría participante 6

En un primer momento se realizaron actividades encaminadas a conocer un poco más acerca de la participante, como se ve en la imagen anterior se realizaron varias preguntas que tenían como objetivo indagar acerca de lo que sus padres esperan de ella a lo que ella respondió que esperaban ella cumpliera con los estándares de mujer que socialmente se han tenido como ser “buena”, un apoyo para sus padres quienes además le han inculcado la fuerza y aprender a afrontar sus problemas de la mejor manera, ella también menciona que constantemente la comparan con sus hermanos a quienes se les ha dado más libertad en cuanto a sus relaciones sociales, que acorde con lo que afirma Rousseau respecto a hombres y mujeres “siguiendo las directrices de la naturaleza, deben obrar acordes, pero no deben hacer las mismas cosas; el fin de sus tareas es común, pero son diferentes, y por consiguiente, los gustos que las dirigen”(P. 253). Encasillándola en una perfección de mujer a la que debe responder sacando la cara por la familia debido a que es la niña de la casa, especialmente desde que ingresó a la universidad, ya que el imaginario que tienen sus padres frente a esta institución transgrede el correcto proceder de las mujeres.

Igualmente también se realizó otra pregunta que estaba relacionada con lo que sus padres valoraban en ella, como se puede evidenciar contesto que actualmente valoran su apoyo incondicional y su sentido de humor frente a las adversidades que se puedan presentar; sumado a esto se realizaron preguntas que además del contexto familiar estarían relacionadas con su pareja actual y lo que el resalta en ella, allí menciono que su fortaleza es una cualidad que destaca

principalmente porque esta es la que le ha ayudado superar todas sus dificultades, en cuanto a lo físico el resalta su cabello y sus ojos como características que la hacen aún más bella

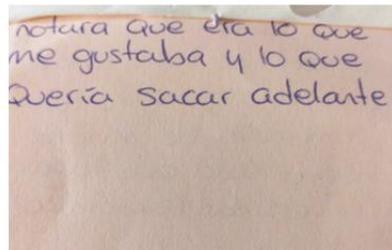
Actividad: historia de vida



- Como venía de un proceso en el que no había sacado dos carreras, implicó ganar la confianza de mi padre de nuevo para que pagara mi universidad. (económico)  
- (Familiar) confiar de nuevo y que me apoyaran 100%.  
- (Padre) no contaba con una pareja en ese momento  
- (Personal) Proponer enfrentar este nuevo reto, demostrando que realmente quería estudiar; que mi familia

Imagen 2, autoría participante 6

Actividad: historia de vida



notura que era lo que me gustaba y lo que quería sacar adelante.

Imagen 3, autoría participante 6

En esta misma sesión se pidió a la participante relatar cuáles eran las dificultades familiares, sentimentales, económicas y personales, que había tenido para ingresar a la educación superior y de qué manera esto había sido o no representativo en su vida, en la imagen anterior se puede ver sus respuestas, ella menciona que familiar y económicamente había estado en ganar la confianza de sus padres ya que antes de ingresar a estudiar trabajo social en un momento ella había comenzado a estudiar dos carreras que no logró culminar, por ende, ingresar nuevamente a la educación superior había implicado un proceso de fortaleza en la confianza que sus padres tenían hacia ella, y de esta manera tener nuevamente un apoyo total por parte de ellos; en cuanto a lo personal, la dificultad que ella menciona fue demostrarle a sus padres que realmente quería estudiar, que esto era lo que le gustaba y que podía sacar adelante sus estudios de pregrado.

Actividad: Mi habilidad es

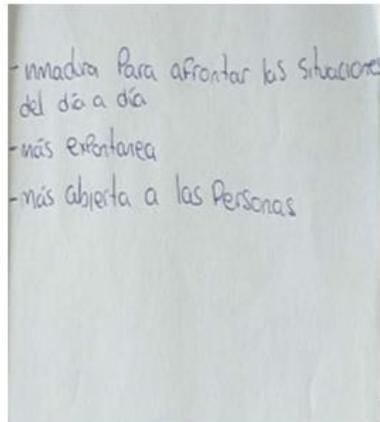


Imagen 4, autoría participante 6

Actividad: mi habilidad es

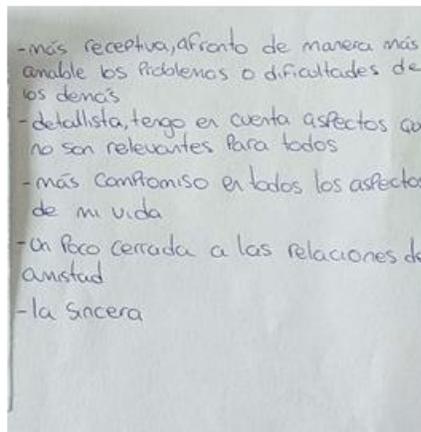


Imagen 5, autoría de la participante 6

En un segundo momento, se realizó una actividad nombrada mi habilidad es... que consistía en que ellas trajeran a la sesión una foto antigua y una actual, luego frente a cada imagen ellas debían poner las habilidades que tenían antes de entrar a la universidad y cuales habían desarrollado durante el proceso de la educación superior, la participante menciona que actualmente es más receptiva por ende afronta de mejor manera todas las dificultades que son de otros sin dejar que esto la afecte, tiene más compromiso frente a las responsabilidades y resalta que ahora no le interesa mucho establecer relaciones de amistad y aún menos la opinión que tengan los demás frente a ella.

### Actividad: Línea del corazón

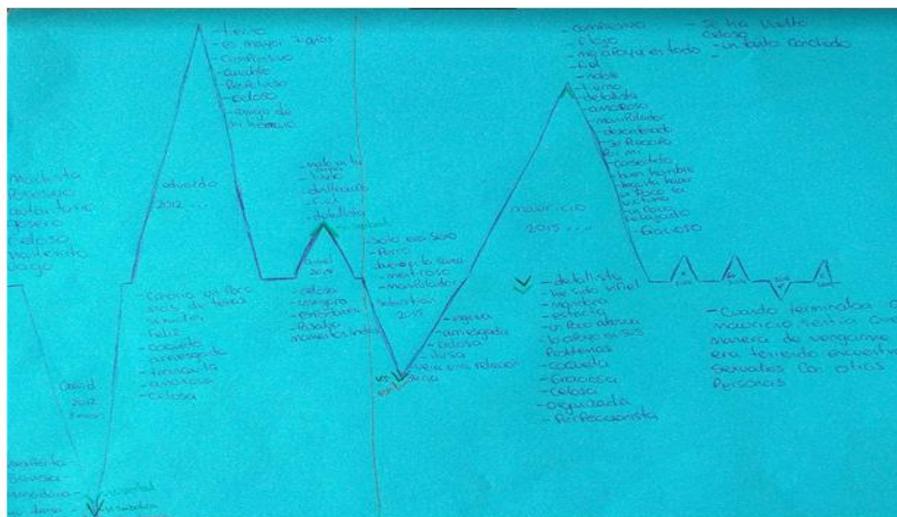


Imagen 6, autoría participante 6

Adicionalmente, se realizó una línea del corazón que tenía como objetivo principal reconocer cuales habían sido las relaciones que más la habían marcado y como eran los roles que se tenían al interior de la misma, como se puede evidenciar en la imagen anterior la participante plasmó 5 relaciones significativas y algunos vínculos sexuales, la construcción que ha tenido como mujer ha marcado sus experiencias amorosas, pues en sus primeras relaciones se consideraba una mujer sumisa, entregada, amorosa y cariñosa, reflejo del ejemplo recibido por su mamá, pero con el pasar del tiempo y de la experiencia adquirida de las malas relaciones con sus parejas, considera que su rol en la actual relación erótico afectiva ha cambiado, dejando de ser aquella mujer sumisa para convertirse en una persona un poco abusiva, mandona, estricta e infiel.

Al escuchar hablar a la participante referirse acerca de su relación actual, es fácil darse cuenta que está en una relación que le afecta emocionalmente, ya que ella misma reconoce que es víctima de un apego que le está alterando su capacidad para relacionarse con otras personas además de influir notablemente en su desempeño en la universidad, en el discurso además, logró reconocer su condición de dependencia y toxicidad, aun cuando en muchas ocasiones mencionó que su pareja es “muy buena, es un lindo ser humano, es una muy buena pareja, es un buen hombre” de manera consciente también considera que muchas de sus infidelidades están ligadas a querer desquitarse de las críticas de él hacia ella. Cabe aclarar que durante la sesión ella no mencionó específicamente cuáles son esas cosas que él le hace, si mencionó que constantemente ellos como pareja están en desacuerdo y eso de alguna manera le afecta profundamente, además

dijo que en varias ocasiones han terminado la relación y sin pensarlo cree debe tener relaciones con otros.

En efecto, la interpretación que nosotras recogemos es que más que un apego a su pareja, existe la naturalización de las relaciones tóxicas en donde se apela a un amor que ella considera es más importante que cualquier problema, es decir si retomamos a Lagarde, quien menciona que uno de los tipos de amor es el amor por sufrimiento, consideramos que es la tipología que mejor describe la relación de la participante con su actual pareja.

Con respecto a la educación la participante considera que ha sido poco lo que ha cambiado en cuanto a su rol como mujer especialmente en las relaciones erótico afectivas, esto debido a que su actual relación comenzó en el inicio de su carrera universitaria y de alguna manera esto le ha quitado la posibilidad de conocer otras personas convirtiéndola en una mujer dependiente siguiendo la directriz sobre que la mujer es la armonía de la relación.

Siguiendo esta idea, para la participante la educación juega un papel secundario en su proyecto de vida ya que por ahora para ella es más importante su relación de pareja ya que esta le otorga de cierta manera estabilidad emocional y académica.

Definitivamente el encuentro entre varios mundos (círculos), todas mujeres es un momento que revitaliza, que nos permite como investigadoras comprender y reflexionar frente a nuestro papel como mujeres y sobre toda esa carga que durante muchos siglos hemos cargados, nos enseñaron a ser buenas niñas, a sentarnos como niñas, a comer como niñas y a jugar como niñas, pero jamás nos preparamos para ser mujeres en medio de un sistema dominado por hombres, un sistema que nos obliga a renunciar a lo que queremos en el afán de servir a quienes queremos, un sistema que denigra de la condición de la mujer pero al mismo tiempo la necesita para cumplir con el trabajo, con el hogar, con la sociedad y con la reproducción.

### **1.7. Participante 7**

*“Como mujeres no debemos criticarnos a sí mismas y esperar a ser como las demás, ya que cada mujer tiene su propia personalidad, esencia, mentalidad y cada una de nosotras tenemos lo mejor de sí mismas ejerciendo una labor desempeñando con esfuerzo una carrera profesional”.*

Ella, es una mujer de 22 años, que ingresó en el segundo semestre del año 2015 a estudiar Trabajo Social en Uniminuto Sede principal, se considera una mujer que al ingresar a la universidad, ésta le ha ayudado a desarrollar diferentes habilidades durante el transcurso de la misma.

Relatando su experiencia, logramos identificar que la participante, es una mujer que en su vida la familia tiene gran importancia, pues es una parte vital de ella, y ha tenido que saber equilibrar tanto el ámbito académico como familiar para cumplir con sus metas profesionales y estar junto a sus padres y hermanos.

La participante, ha tenido claro el lugar de la mujer en la sociedad y con respecto a la crítica que hace Lagarde (2001) en cuanto a que cada mujer tiene como destino en la vida hallar a un dueño jurídica, afectiva sexual y económicamente”(p. 46), sostiene que el ejemplo a seguir en su construcción como mujer es su madre, quien le ha inculcado que las mujeres debemos ser independientes, y no dejar que nos pisoteen, además, la mujer debe ser un ejemplo para sus hijos, generar confianza con ellos, y es por esto que la participante menciona que con su madre *hablan de temas acerca de la sexualidad y el género*, este último le ha costado un poco en su vida, pues como lo afirma, *mis tías en todo momento me dicen que me arregle, me maquille, y alise el pelo*; algo a lo que ella no le presta mucha atención, pues es una mujer que sabe que quiere ser en el día a día y su vida, y por ende no se deja llevar por estereotipos de mujeres que no quiere llegar a ser, pues su esencia y según lo relatado por ella, *es ser siempre cariñosa, estar sin maquillaje y arreglarse poco*, pues esto es lo que la hace sentir bien y cómoda; de igual manera su madre y su padre la apoyan en lo que ella es como mujer y lo que representa, ya que le expresan que no se deje afectar por los comentarios de los demás.

Además, como lo afirma la participante, *como mujeres no debemos criticarnos a sí mismas y esperar hacer todo como las demás, ya que cada mujer tiene su propia personalidad, esencia, identidad y cada una de nosotras tenemos lo mejor de sí mismas*, por esto, entendemos que las mujeres somos diversas, cada una es diferente, y debemos aceptarnos tal cual somos, dejando de lado los estereotipos que nos han atado a una estructura de poder y a un sistema que no nos tiene en cuenta y que nos ha dejado olvidadas en los escenarios privados.

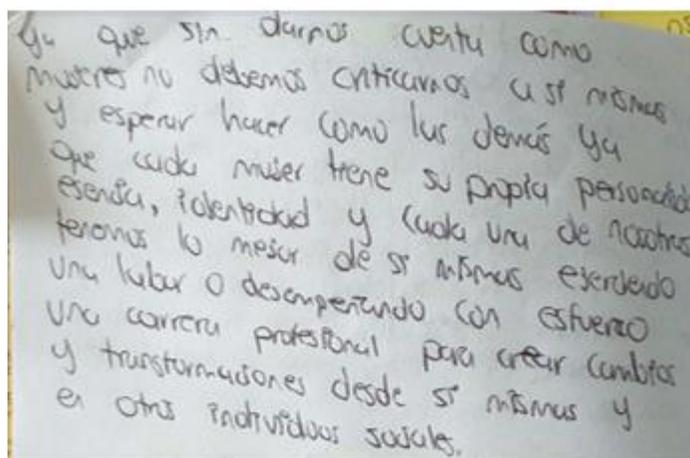


Imagen 1, autoría de la participante 7

Lo anterior, ha formado su pensamiento y por ende la participante considera y menciona *que nosotras las mujeres podemos salir adelante solas, sin que un hombre figure a nuestro lado*, y esto se lo ha reafirmado la universidad, en cuanto a las experiencias que allí ha tenido relacionadas con sus clases y docentes.

Es por esto, que consideramos que los estereotipos hacia la mujer tradicional, la cual estaba encasillada en que debía cumplir roles netamente del hogar, cada día van perdiendo más vigencia, ahora se le está apostando a una nueva visión de mujer en donde el interés está puesto en ser independientes, tener más posibilidades de acceso a espacios donde antes no estábamos presentes (un ejemplo de ello la educación), y ser sujetas activas en la toma de decisiones personales y políticas, de esta manera se logra una transformación en el pensamiento hegemónico que se ha construido histórica y socialmente.

Por otra parte, durante la sesión Mi habilidad es, se realizaron diferentes preguntas a la participante, dentro de las cuales estaban *¿Qué habilidades tenías antes?*, con el paso de la universidad, *¿Cuáles has desarrollado?*, frente a esto mencionó que la universidad ha sido un espacio que le ha posibilitado desarrollar diferentes habilidades, como *ser más crítica, autónoma, a tener más confianza y empoderamiento, ser más abierta y menos tímida, compartir con los compañeros y amigos*, esto le ha permitido pensar nuevas cosas y sentirse con más confianza para hablar en público en las clases, ya que antes se negaba a dar su punto de vista con otras personas.

#### Actividad: Mi habilidad es

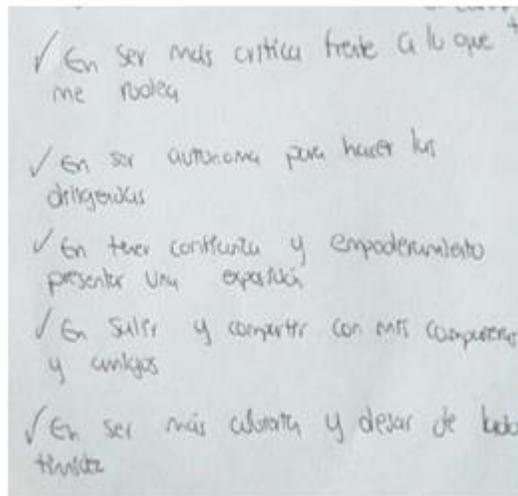


Imagen 2, autoría de la participante 7

Así mismo, la participante menciona que *la universidad ha sido un espacio para pensar de forma diferente y crítica, aquel que le posibilita emprender diferentes acciones en pro de un buen ejercicio profesional y ser consciente de sus realidades como mujer*, así como lo afirma Subirats (1999) El mayor éxito académico de las mujeres en el sistema escolar, radica en el surgimiento de una autoridad femenina que toma conciencia de las cosas al margen de la mirada masculina sobre el mundo o el creciente protagonismo en las aulas (y fuera de ellas) de las ideas, de los deseos y de las experiencias de las niñas y de las mujeres. (p1).

Además, el ámbito académico se convierte para ella en un espacio significativo, en el cual *por medio de éste debo demostrar a mi familia que soy la primera de mi círculo familiar en culminar una carrera*, y por esto menciona que *el esfuerzo está puesto en mantener buenas calificaciones en las diferentes asignaturas*. Frente a esto consideramos que para ella las calificaciones representan la calidad de su esfuerzo, por el que se desempeña y esfuerza día a día, para así ser una buena estudiante y cumplir frente a lo que sus padres desean para ella, *ser el ejemplo de mis primos y hermanos (hombres)*, pero frente a estos últimos la participante indica que *no me gusta que mis padres realicen comparaciones con ellos, pues lo pueden tomar a mal y cogerme un poco de fastidio*. Por esto, comprendemos que las comparaciones entre hermanos pueden desencadenar una serie de enfrentamientos entre los mismos, además, cada uno es un ser diferente que vive y ve la vida de forma distinta, sin contar que la construcción de género no es

la misma, pues a los hombres se les ha dado más libertad para explorar su cuerpo y el mundo, mientras que a las mujeres no.

#### Actividad: Meditación y visualización



Imagen 3, autoría de la participante 7

Igualmente, la participante reafirma su pensamiento acerca de lo que ella es como mujer en la universidad, ya que le ha dado más prioridad a sus estudios, a sus metas y a sus intereses personales, dejando un poco de lado el establecimiento o la búsqueda de una relación de pareja, ya que para ella una relación erótico afectiva significa emplear más tiempo y dedicación, y estos aspectos son cosas que no piensa negociar; lo anterior lo identificamos cuando expresa que *tener pareja no me ha interesado como tal, me he enfocado más en la universidad y mis estudios, y pues aunque a veces me ha gustado algún chico, nada más ha pasado*. Por esto, comprendemos que para la participante el estudio, es un componente importante en su vida, al cual debe dedicarle tiempo.

De igual forma, durante la actividad la línea del corazón, se le preguntó a la participante ¿Para ti que es el amor y desamor? Frente a la primera, ella respondió que *el amor es cuando alguien aporta en mi vida, a construir y llevar a cabo mis proyectos y metas personales*, por ende consideramos que para ella una relación erótico afectiva con otra persona debe construirse a partir de los dos, así mismo, el otro debe ser un apoyo para cumplir con los propósitos que se

tienen, cariñoso, respetuoso y contribuir a la realización de los proyectos, esto lo percibimos cuando en esta misma actividad, en las relaciones más significativas de su vida, graficó una, la cual fue antes de ingresar a la universidad, y destaca que su ex pareja era una persona *cariñosa, respetuosa y comprensiva, pero no tuvieron proyectos juntos, porque no tuvieron mucho tiempo*, y esto era lo que más le gustaba de él, ser aquel que le dedicaba tiempo y cariño.

Actividad: Línea del corazón

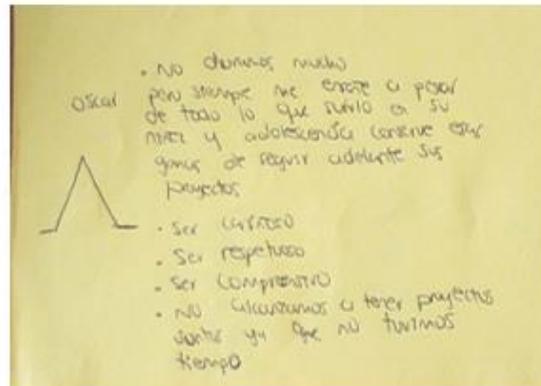


Imagen 4, autoría de la participante 7

En cuanto al desamor, definió éste como *cuando la otra persona no te deja seguir como persona, te ata, es posesivo, es una relación toxica y solo te trae problemas*. Frente a esto y ligado a lo que para ella significa el amor, entendemos que la participante sabe cuál es su deseo frente a una relación, alguien que no restrinja las libertades que se tienen y que sea un apoyo incondicional para lograr las metas que se tienen y esperan ser cumplidas.

Actividad: Línea del corazón

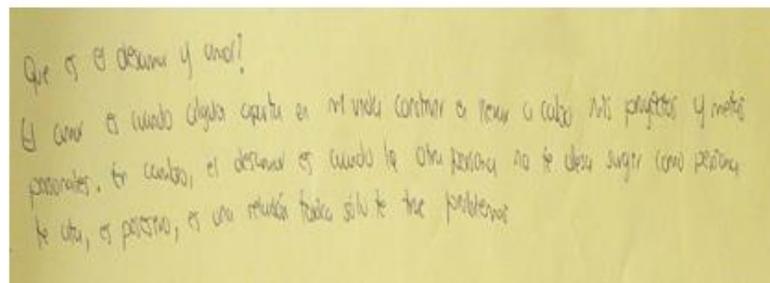


Imagen 5, autoría de la participante 7

Finalmente, consideramos que es importante crear espacios universitarios que posibiliten encontrarnos entre mujeres, para así reconocernos y escucharnos unas a otras, ya que como lo

menciona la participante en cuanto a las sesiones que se llevaron a cabo en los círculos de mujeres, *me sentí abierta a contar cosas que los demás no saben, a lo largo de mi carrera conozco a varias compañeras y amigos, pero son muy pocos los que conocen en realidad aspectos importantes en mi vida.* Entonces, estos espacios se hacen necesarios para contar eso que sentimos, en el cual otras nos escuchan para así muchas veces liberar cargas innecesarias.

#### Diarios de vivencias

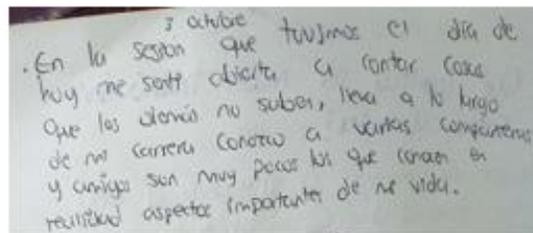


Imagen 6, autoría de la participante 7

## 2.1. Análisis General y Conclusiones

A partir de lo recogido en la investigación, encontramos que:

### - Relaciones heterosexuales

La mayoría de las participantes han experimentado relaciones heterosexuales y solo una ha establecido relaciones hetero y homosexuales. Consideramos esto una premisa importante dentro de la investigación a razón de que a partir de la respuesta en la configuración de las relaciones erótico afectivas que las participantes establezcan se puede lograr identificar patrones establecidos social y culturalmente que denotan desigualdad entre hombres y mujeres, particularmente por estar inmersas en un sistema patriarcal en el que las mujeres deben responder al servicio de los hombres, además porque esta mirada a cerca de los binarismos en las relaciones, está plagada, como ya se ha dicho de estereotipos que condicionan la realidad de hombres y mujeres, especialmente de estas últimas, quienes históricamente han sido relegadas de actividades y prácticas que para los hombres si han sido posibles, dejándolas en una notable y naturalizada desigualdad.

Además, esta premisa nos permite identificar que aún cuando en la cultura occidental existe una marcada diferenciación entre hombres y mujeres por estereotipos y roles fuertemente marcado, también encontramos que entre personas del mismo sexo existen roles de dominación y sumisión, o superioridad frente a la pareja, y esto gracias a que la participante dos nos narró que en sus experiencias homosexuales todo lo relacionado con el placer y el conocimiento sobre el cuerpo de la pareja se lograba comprender en mayor medida, pero que el trato cotidiano si estaba fuertemente determinado por los roles que cada una apropiaba con respecto a lo femenino y masculino.

Es decir, que no se trata solo de una diferenciación entre hombres y mujeres, sino más bien en una desigualdad entre lo femenino y lo masculino, en donde ambos términos tienen una marcada significación en la cual uno es más débil que otro, por tal razón la superioridad e inferioridad frente a aspectos como el cuidado por el otro, las relaciones erótico afectivas y el amor, están notablemente determinados en respuesta estereotipos implantados en la cultura que sin una consciente reflexión sobre esto puede normalizar el sistema patriarcal.

- *El amor como máscara de la violencia*

*Yo le conté, que había tenido relaciones sexuales con mi ex, entonces le pedí que termináramos porque él no me merecía... él me dijo que no fuera boba y que si quería que la perdonara tenía que ir y hacerle lo mismo que había hecho con ese hp... entonces yo le dije que bueno, creo que porque me di cuenta que realmente lo amaba. (Participante 1)*

Este fragmento es una muestra de las muchas veces, en las que durante la investigación encontramos que a razón del amor, las mujeres seguimos permitiendo y aceptando prácticas que agreden nuestro cuerpo, convirtiendo el amor en el mecanismo con el cual se sujeta a razón de intereses de otros, legitimando la superioridad y dominio de los hombres hacia las mujeres, pues argumentado bajo un ideal, posiciona las diferentes formas de violencia como sacrificios o hazañas que deben ser llevados a cabo para el fortalecimiento de las relaciones de pareja. Además, este fragmento también es un vivo ejemplo del imaginario que los hombres tienen frente a la apropiación del cuerpo de las mujeres, como si en algún momento de la historia nuestro cuerpo hubiera sido expropiado para el servicio y el deleite de los hombres, aquí cabe entonces la pregunta de ¿por qué él se atreve a proponerlo?, pues deja una amplia brecha a cerca de la concepción sobre lo que piensa sobre lo femenino y la sexualidad.

Teniendo en cuenta lo anterior, en procura de una perfecta relación, se normaliza, se justifica y se naturalizan distintas prácticas violentas sobre la mujer, por tal razón es tan difícil que las participantes identifiquen algún tipo de violencia al interior de las relaciones erótico afectivas, aun cuando en teoría las conozcan y les sea fácil identificarlas en otras personas fuera de su vínculo amoroso, pues como se logró ver en el desarrollo de la investigación, varias de las participantes tienen una idea muy clara de los que son y representan las violencias ancladas al género, pero a la hora de identificarlas en su vida privada, este ejercicio resulta difícil pues para ellas, las prácticas violentas son tan normalizadas y naturalizadas que se confunden o se argumentan bajo simbolismos del amor.

Esto como resultado del amor anclado a la heterosexualidad en donde se tienen la idea de que el hombre es quien se encarga de ejercer protección sujeto al paternalismo sobre la mujer, quien socialmente parte del imaginario de ser la persona vulnerable y débil que requiere de una atención especial, sin dejar de lado el rol de atención y cuidado.

Lo anterior, en razón de que en la mayoría de las participantes encontramos que la educación no ha sido un ingrediente que transforme o modifique la concepción que se tiene sobre el amor, que sin lugar a dudas encubre la violencia. Es así, como al momento de establecer sus relaciones erótico afectivas, la mayoría de las participantes buscan hacer parte de una relación en la que la su pareja, sea un hombre que las cuide, que sea detallista y amoroso, entendiendo que esta imaginario surge de los falsos ideales que histórica y socialmente se han impuesto a cerca de un amor anclado al cuento de hadas, en el que un príncipe azul es quien rescata y protege a su princesa, otorgando nuevamente el rol de vulnerabilidad a las mujeres y el de protector al hombres.

Pero con esto hay que tener sumo cuidado, pues estos roles, como se ha logrado observar esconden prácticas de violencias en donde la lógica de la protección, prima sobre cualquier otro aspecto, por eso, los celos, el control y la culpa se convierten en mecanismos para que desde el argumento de un te amo, cualquiera de estas acciones sea permitida y aceptada.

- *La feminidad es antónimo de fuerza*

*Ahora soy más violenta con mi novio, ya que las buenas pero sobre todo las malas experiencias me han vuelto más “rata” y ya no soy tan ingenua ni sumisa. (Participante 6)*

Entendiendo que históricamente el termino femenino ha tenido relación con lo socialmente vulnerable, frágil y delicado, todos aquellos distintivos materiales y simbólico que lo representen como la dulzura, la sutileza, la ternura, la delicadeza, la sumisión, el cabello largo, la presentación personal armoniosa, entre otros aspectos, se ven directamente atacados cuando la mujer en procura de verse y sentirse más fuerte, modifica estas características.

Pues como lo vimos en varias participantes, se siguen manteniendo antes, durante y después de la experiencia educativa los simbolismos sobre la feminidad que deben ser eliminados o erradicados, entendiendo que solamente desde la rudeza masculina es posible encontrar respeto y visibilización social desconociendo que desde lo femenino también es posible encontrar fortaleza, contrario a lo que se ha establecido históricamente acerca de lo femenino como algo débil e inferior.

- *Sexo entendido desde el placer a terceros antes que el propio*

*Por presión social perdí mi virginidad, pero fue planeada...decidí estar con X para tener más experiencia y poder complacer a Y, ya que quería tener algo serio con él. (Participante 4)*

Sobre esta premisa, cabe aclarar que en relación con lo relatado por todas las participantes, uno de los hitos más importantes que ellas tienen, radica en la pérdida de la virginidad , pues para ellas, esto representa un tesoro o por lo menos un aspecto importante que condicionó sus relaciones erótico afectivas, pues es así, que cuando se referían a la virginidad, siempre mencionaban esto como la pérdida de algo, es decir, que la interpretación sobre la virginidad sigue siendo entendida como la expropiación de nuestro cuerpo, pues el placer de las mujeres queda relegado, ya que históricamente, se nos considera seres carentes de goce sexual, y entonces se nos ve como seres al servicio del placer de los hombres pues son ellos quienes se cree pueden experimentar placer en sus relaciones.

En este sentido, el complacer al otro se convierte en una tarea relegada a la mujer que para la participante 4, consiste en prepararse para satisfacer la necesidades sexuales de su compañero y de esta manera mantener en términos de temporalidad la relación. Es decir, que no se refleja que después de ingresar a la universidad, esta otorgue a las estudiantes recursos que les permitan cuestionar el rol de la mujer sobre el goce y placer en las relaciones erótico afectivas, por el contrario en varias de las participantes, seguimos observando que cuando dan rienda suelta a su goce en las relaciones eróticas, siempre vuelve una culpa que no entienden pero que

cuestiona todo aquello que en un momento determinado significo placer, como si fuera “pecado” comprenderse como seres posibilitadas al placer sexual, y más aún cuando esta satisfacción la encontraban fuera de sus parejas formales o primarias.

Mientras que por otro lado, para la participante 2, la anterior cita no define su visión frente al placer sexual pues ella afirmo que

*He tenido experiencias (sexuales) con mujeres, la primera vez lo hice porque quería explorar cosas que plantea el feminismo sobre la corporalidad y el conocimiento de mi cuerpo, ya que entre mujeres nos conocemos mejor. (Participante 2)*

Partiendo del imaginario en el que se plantea que las mujeres somos seres de complacencia respecto al placer sexual del hombre; al momento de establecer relaciones homosexuales entre personas que se consideran pares, los roles establecidos en la relación sexual estarían enfocados en la complacencia de ambas y no de una sobre la otra.

Es decir, que el sexo se convierte en un aspecto de re significación en la que ambas partes están posibilitadas para sentir placer, más que para satisfacer. Además, para la participante 2, el relacionamiento con otras mujeres le permite desde su experiencia recorrer el cuerpo no como algo ajeno, sino desde una más cercana comprensión, en la que potencializa el placer.

Hay que tener en cuenta que esta última participante proviene de otra universidad y de colectivos feministas que según ella le han permitido reflexionar sobre los roles de género y sobre la diversificación de la relaciones en pro de seres de placer que no responden a si se es hombre o mujer

- *La comprensión del amor vista desde las responsabilidades de la mujer*

*Yo le pido a Dios que me ayude a no enamorarme hasta terminar mis estudios.*

(Participante 3)

Para la mayoría de las participantes el estar en una relación erótico afectiva, implica tiempo, compromisos y responsabilidades que se suman a los deberes académicos, convirtiéndose en obligaciones que deben ser cumplidas. Es así, como la apreciación de la otra persona tiene un papel importante en la percepción que nosotras tenemos sobre quiénes somos, ya que esto valida o no nuestro accionar en ambos aspectos de nuestras realidad, la educación y las relaciones.

Bajo la idea de la súper mujer, se impone sobre nosotras una carga en procura de cumplir con un check list de obligaciones que posibilitan el mantenimiento de una relación y que no transgreda los proyectos educativos y personales que tenemos. Como si la educación fuera una barrera o por lo menos un obstáculo en el desenvolvimiento de las relaciones erótico afectivas, pues al parecer son antónimos que no deben relacionarse, o que por lo menos no deben desligarnos de nuestros compromisos (deberes) sobre lo que implica ser mujeres en las relaciones erótico afectivas.

Por tal razón, algunas de las participantes consideran que es mejor aplazar la vida de pareja mientras se esté estudiando, no para descuidar lo estudios, sino para no transgredir, los tiempos, espacios y responsabilidades en las relaciones erótico afectivas. Es decir, que al parecer la educación más que una posibilidad en la emancipación del sistema patriarcal se convierte en un impedimento para los ideales del amor.

- *construcción del género: ¿conocimiento/ cuerpo?*

*Hoy para mí, ser mujer significa dejar de estar sujeta a lo físico, ser libre y con independencia, cuestionarme, reconstruirme, hablar y estar en constante lucha, dejando de lado la belleza hegemónica, ya que considero que es más atractivo el intelecto, que el físico.*

(Participante 1)

Para algunas de las participantes, la educación si constituyo una transformación sobre la configuración de género, reflexionando acerca de los estereotipos que como mujeres nos dejan sujetas a lo físico, consolidando un prototipo de belleza hegemónica a la que se refiere la participante 1. Entonces la educación posibilita la re significación de lo físico a un ámbito más intelectual y argumentativo, que les brinda a las mujeres la posibilidad para representarse a sí mismas desde el conocimiento.

Mientras que para otras participantes, la educación no representaba la herramienta para la reflexión sobre la configuración de los géneros, ya que no es la experiencia en la educación superior, sino el contexto familiar, social y religioso lo que constituye a la transformación del género por tal razón encontramos que la educación superior no necesariamente establece una transformación o re significación en la construcción de género, ya que no se identificó que sobre este patrón existieran cambios generalizados en las siete participantes.

- *La educación como forma de resistencia y de visibilización*

*Soy la primera mujer de mi familia en estudiar una carrera profesional, y ha sido muy difícil porque al igual que mis hermanas esperaban que yo a estas alturas de la vida formara una familia. (Participante 3)*

En algunas participantes encontramos que la universidad ha sido una herramienta que posibilita la transformación de las tradiciones culturales impuestas a la mujer en su rol social, permitiendo repensarse su proyecto de vida y dándole prioridad a sus intereses académicos, así mismo, la universidad también ha sido un espacio que permite que la voz de las estudiantes sea reconocida y escuchada, lo que genera un fortalecimiento en su pensamiento acerca de lo que implica ser mujer.

Aunque, también por otro lado, se logró identificar que la universidad representa más bien una forma de desarrollar diferentes habilidades personales, que otorga en las mujeres pero también en los hombres, la visibilización de sus opiniones consecuencia de procesos reflexivos entorno al fortalecimiento de su personalidad, más que a prácticas consientes y emancipadoras del sistema patriarcal y capitalista.

Es decir, que para la mayoría de las participantes, la educación superior les ha otorgado afianzarse con respecto a la escucha activa, empatía y fluidez argumentativa, que las hace más reconocidas en la vida académica, mientras que aspectos como comprensión sobre el género, relacionamiento entre practicas violentas y realidad, además de sujeción en el sistema patriarcal han quedado relegados a otros espacios universitarios o no, en los que si se permite tocar estos temas desde el enfoque de género.

- *El cuerpo como símbolo de resistencia*

*Me gusta todo mi cuerpo, porque soy una mujer real que no es perfecta. (Participante 2)*

Desde esta premisa, entendemos que el cuerpo se convierte para ella en la apropiación sobre toda su persona, enalteciendo su postura ético política, en la que considera que no debe estar alineada con los mandamiento sociales sobre un prototipo de belleza con el que se evalúa a la mujer, otorgando la posibilidad de reconocerse y aceptarse tal cual es sin que nadie imponga una

valoración sobre su cuerpo, ya que esto es la puerta de entrada para juzgar o culpabilizar a la mujer por cómo se viste, por como es y por lo que le pasa.

Aunque hay que tener presente que lo anterior se logró interpretar específicamente en las experiencias relatadas de una sola de las participantes, pues para las otras en mayor o menor medida, aún sigue existiendo imaginarios o percepciones en las que el cuerpo de las mujeres esta relegado al servicio del otro, o a una valoración sobre sus ser, pues el cuerpo es al mismo tiempo un arma que como mujeres nos permite transgredir o aceptar a las demás, pues como se ha mencionado, seguimos bajo la idea de ser rivales o competencias directas más que hermanas.

Finalmente, cabe aclarar que para nosotras, los espacios curriculares son aquellos espacios en los que se acredita un aprendizaje, por tal razón, las asignaturas, los textos/materiales académicos, la malla curricular entre otros, corresponden a este tipo de área. Mientras que los espacios no curriculares son lugares que no acreditan aprendizajes, pero que posibilitan de manera autónoma o bajo la construcción colectiva una perspectiva particular de pensarse el mundo, en este espacio encontramos a los profesores, colectivos, movimientos y personas, es decir lo que para una de las participantes constituye la “universidad como personas”.

Es así, como en la investigación encontramos que las asignaturas, textos y material académico no son reconocidos como espacios para reflexionar sobre las relaciones erótico afectivas y el género, ya que para las participantes, estos espacios son encuentros para reforzar los conocimientos teóricos, sin encontrar una fuerte relación o crítica con el contexto en el que se desenvuelven, para la mayoría de ellas muchas de las asignaturas y del material académico sirven para reconocer realidades ajenas que no identifican como propias, sumado a que un gran contenido de la malla curricular responde a intereses particulares de la institución y que según ellas poco aportan en al empoderamiento de las mujeres pero si contribuyen para el desarrollo de las habilidades interpersonales.

Por otro lado, profesoras, colectivos, movimientos y personas (compañero@) son los espacios que han contribuido en la reflexión sobre las relaciones erótico afectivas y el género, ya que estos son puntos de confluencia en los que las estudiantes pueden llevar procesos reflexivos frente a la realidad de la vida cotidiana en donde las relaciones y el género están directamente ligadas. Ya que como mencionaron varias de las participantes, el observar la experiencia de vida de las profesoras les permiten tener un referente ético político en donde la construcción de

género, las violencias ancladas al mismo y las relaciones erótico afectivo empiezan a ser comprendidas, cuestionadas y transformadas.

También encontramos que el pertenecer a un colectivo, semillero o movimiento, otorga en las estudiantes mayor posibilidad de repensarse el sistema en el que se encuentran, y esto les permite identificar con mayor claridad las formas de dominación, las diferencias entre el género y el sexo que son claves para la visibilización de desigualdades en las relaciones erótico afectivas.

Con todo lo anterior, concluimos que, la educación y los métodos de enseñanza que llevan a cabo los docentes no están siendo efectivos pues se centran en enseñar temas y no en generar un pensamiento crítico en las estudiantes es por esto que no logran articular la teoría con los contextos personales y se siguen normalizando y naturalizando las diferentes formas de violencia ancladas a los ideales y percepciones que se tienen sobre el amor y lo que esto representa en las desiguales de género.

Además que desde la comprensión de que el trabajo social es una carrera feminizada debería ser una profesión que se preocupe por dar voz a las mujeres y replantee las relaciones de poder que por tanto tiempo se han practicado, ya que la profesión se ha desarrollado en el sistema patriarcal y por ende las y los profesionales fomentan la desigualdad en sus prácticas cotidianas desconociendo esquemas y acciones sexistas.

Por tal razón, consideramos que en primer lugar el programa de trabajo social y hasta la misma universidad, debe empezar por visibilizar las experiencias de las mujeres a través de espacios desde el diálogo como componente fundamental en el que se posibiliten escenarios, textos, charlas, entre otras cuestiones que permitan que las mujeres estudiantes visualicen de manera crítica sus vínculos erótico afectivo, entendiendo que desde el amor son sujetadas a relaciones desiguales.

## Referencias

- Acker, S. (2000). Profesorado, género y resistencia; hacer carrera; profesoras en el trabajo, continuidad y cambio. *Género y educación, reflexiones sociológicas sobre mujeres, enseñanza y feminismo* (pp. 119-137, 188-196). Madrid, España: Marcela, S. A de ediciones.
- Ángel, D. (2011). *La hermenéutica y los métodos de investigación en ciencias sociales*, (pp. 9-37). Manizales: Colombia
- Aguilar, Y., González, M., Gonzales, S., y Valdez, J. (2012). Los roles de género de los hombres y las mujeres en el México contemporáneo. *Enseñanza e investigación en psicología*, 8(2), pp. 207- 224. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29228336001>
- Barrios, M., Garzón, R., Y Oviedo, M. (2017). Violencia en las relaciones erótico afectivas entre adolescentes. *Revista Tesis Psicológica*, 12(2), pp.100-115. Recuperado de <https://revistas.libertadores.edu.co/index.php/TesisPsicologica/article/view/811>
- Beauvoir, S. (1949). Los datos de la biología. *El segundo sexo* (pp. 2-17). Recuperado de [https://www.segobver.gob.mx/genero/docs/Biblioteca/El\\_segundo\\_sexo.pdf](https://www.segobver.gob.mx/genero/docs/Biblioteca/El_segundo_sexo.pdf)
- Beltramo, C., De Irala, J., Y Osorio, A. (2012). Relación afectiva y apego en el noviazgo. *La formación de la voluntad matrimonial: anomalías, patologías y normalidad*. En Bañares, J & Bosch, P (coordinadores), Simposio llevado a cabo en Pamplona, España.
- Beltrán, J., Hernández, F., y Marrero, A. (2003). Teorías Sobre Sociedad y Educación. *Sociología de la Educación y Perspectiva de Género* (pp. 1043-1078). Editorial Tirant lo Blanch. España
- Blandón, A., & López, L. (2016). Comprensiones Sobre Pareja En la Actualidad: Jóvenes en Busca de Estabilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14 (1), pp. 505-517.
- Blazquez, N., Flores, F., Y Ríos, M. (Coordinadoras). (2012). Acerca de la investigación y la metodología feminista. Investigación feminista epistemología, metodología y representaciones sociales,( pp. 67-78). Comité editorial. México

- Bosch, E., Y Ferrer, V. (2013). Del amor romántico a la violencia de género. Para una coeducación emocional en la agenda educativa. *Revista de currículum y formación del profesorado*, 17 (1), pp 105-122
- Bruna, D. Y Villarroel, V. (2014). Reflexiones en torno a las competencias genéricas en educación superior: Un desafío pendiente. *Valparaíso*13(1). Recuperado de [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-69242014000100004&script=sci\\_arttext](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-69242014000100004&script=sci_arttext)
- Cagigas, A (2000). *El patriarcado como origen de la violencia doméstica*. Nº. 5, Monte Buciero: España, pp. 307-318
- Castellanos, G. (2006). *Sexo, género y feminismo tres categorías en pugna*. Cali. Universidad del Valle.
- Correa, M. (2005). *La feminización de la educación superior y las implicaciones en el mercado laboral y los centros de decisión política*. (Tesis doctoral). Universidad externado de Colombia, Bogotá D.C.
- Da Silva, T. (1999). Documentos de Identidad Una introducción a las teorías del currículo. Autentica Editorial Belo Horizonte, pp. 1 – 79. Recuperado de <https://www.fceia.unr.edu.ar/geii/maestria/DoraBibliografia/Ut.%201/SILVA%20docs%20ident.pdf>
- Da Trinidad, Y. & López, Y. (2015). La hermenéutica en el pensamiento de Wilhelm Dilthey. *Revista de Filosofía* 11(1), pp 324- 341.
- Díaz, R., Y Rocha, T. (2005). Cultura de Género: La brecha ideológica Entre Hombres y Mujeres. *Anales de Psicología* (21)1, pp. 42-49.
- Esteban, B. Y Fernández, F. (2016). *El papel del Trabajo Social Feminista ante la desigualdad de género: una oportunidad para la redefinición*. Recuperado de [https://publicaciones.unirioja.es/catalogo/online/CIFETS\\_2016/Monografia/pdf/TC347.pdf](https://publicaciones.unirioja.es/catalogo/online/CIFETS_2016/Monografia/pdf/TC347.pdf)
- Federicci, S. (2004). La Acumulación de Trabajo, la Degradación de las Mujeres, La construcción de la diferencia en la Transición al Capitalismo. *Calibán y la Bruja. Mujeres, Cuerpo y Acumulación Primitiva*, (pp, 85-178). Madrid, España. Traficantes de Sueños.

- Fernández, F. Identidades de Género y Feminización del éxito Académico. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Centro de Investigaciones Educativas CIDE., Madrid, 2001, editorial omagraf
- Foucault, M. (Traducción de Ulises Guriñazu). (1977). *El dispositivo de la sexualidad*. Historia de la sexualidad, la voluntad de saber, (pp. 93-140). México D.F. siglo XXI editores. s.a. de c.v.
- Fontenla, M. (2008) ¿Qué es el Patriarcado?.*Diccionario de estudios de Género y Feminismos*. Editorial Biblos. Recuperado de <http://www.ildis.org.ve/website/administrador/uploads/Queeselpatriarcado.pdf>
- Fuentes, L. Holguín, J. (2006). Reformas educativas y equidad de género en Colombia. Hexagrama consultora. *Equidad de género y reformas educativas*. Argentina, Chile, Colombia, Perú. Bogotá D.C, pp. 151-20. Recuperado de [http://www.opech.cl/bibliografico/educsuperior/superior\\_conocimiento/estudio\\_comparado\\_acceso\\_enfoque\\_genero.pdf](http://www.opech.cl/bibliografico/educsuperior/superior_conocimiento/estudio_comparado_acceso_enfoque_genero.pdf)
- Fuentes, L. (2006). Género, equidad y ciudadanía: análisis de las políticas educativas. *Revista nómadas*, 24, pp. 22-35. Recuperado de [http://nomadas.ucentral.edu.co/nomadas/pdf/nomadas\\_24/24\\_2F\\_Gneroequidadyciudadania.pdf](http://nomadas.ucentral.edu.co/nomadas/pdf/nomadas_24/24_2F_Gneroequidadyciudadania.pdf) .
- Fuentes, L. (2010). Desasosiegos. *Relaciones de Género y Educación* (pp.78-108).México.
- Gadamer, H. (1998). Verdad y Método II. La Universalidad del Problema Hermenéutico. Capítulo 17. Ediciones Sígueme, pp. 213-224. Salamanca.
- García, O. Hernández, C & Monter, N (2018). Amor romántico entre estudiantes universitarios (hombres y mujeres), una mirada desde la perspectiva de género. *La ventana* (49), p.p 218-247. Chile
- García, T. (2011). Las Mujeres Jóvenes y la Formación de uniones en España. *Revista de Ciencias sociales Prisma Social* (6), pp. 1 - 36. España.
- Godoy, M. (1990). Psique. El Goce Femenino en las Relaciones Amorosas Violentas. *Sapiens Research*, 5(1), pp. 9-13. México.
- González, J (2001). El paradigma interpretativo en la investigación social y educativa: nuevas respuestas para viejos interrogantes. *Cuestiones pedagógicas* (15),p.p 227-246.

- Recuperado  
de [https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/12862/file\\_1.pdf?sequence](https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/12862/file_1.pdf?sequence)
- González, M. (2001). El paradigma interpretativo en la investigación social y educativa: nuevas respuestas para viejos interrogantes. *Revistas cuestiones* (15), pp. 229. 240
- Habermas, J. (1999). Teoría De La Acción Comunicativa I. *El problema de la "Compresión" en Las Ciencias Sociales* (pp. 147-197). Ed Taurus. Madrid: España.
- Heidegger, M. (2005). La ciencia originaria como creencia – pre teórica. *La idea de la filosofía y el problema de la concepción del mundo* (pp.115 – 141). Barcelona. España: Herder Editorial
- Husserl, E. (1949). La especial significación las consideraciones metodológicas para la fenomenología. *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía* (pp. 145-168)
- Hurtado, J. (2014). Educación Superior y Educación General: Más allá del Desafío de la Productividad y la Competitividad. Colombia. Doi:  
<http://dx.doi.org/10.7440/res50.2014.05>
- Lagarde, M. (2001). El amor a partir de la era burguesa. *Claves feministas para la negociación en el amor* (pp. 43-66). Manágua, Nicaragua. Editorial: puntos de encuentro.
- León, M. (2018). *Circulando nas Narrativas dos Círculos de Mulheres: Violência de Gênero e Memórias Sociail* (Maestría), (pp 50-81). Universidad Federal de Río de Janeiro, Río de Janeiro, Brasil.
- Levinson, B. (1999). Ideologías de género en una escuela secundaria mexicana: hacia una práctica institucional de equidad. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* (29)2, pp. 9-35. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27029202>.
- Lomas, C. (Coor). Subirats, M. (1999). Género y Escuela. *¿Iguales o diferentes? género, diferencia sexual, lenguaje y educación*, (pp.19-82). España. Ediciones Paidós.
- Millet, K. (1995). Ejemplos de Política sexual. *Política sexual*, (pp 7-66) .Madrid.. Recuperado de <https://revistaemancipa.org/wp-content/uploads/2017/09/Kate-Millett-Politica-sexual.pdf>
- Mingo, A. (2010). Hilvanes de Género en la Experiencia Escolar. En Mingo, A. Desasosiegos. *Relaciones de Género y Educación*, (pp.153-198). México.

- Miranda, R. (2007). Mujeres, educación superior e igualdad de género. CPU-e, *Revista de Investigación Educativa* 4. Recuperado de [http://www.uv.mx/cpue/num4/critica/miranda\\_mujeres\\_educacion\\_igualdad.htm](http://www.uv.mx/cpue/num4/critica/miranda_mujeres_educacion_igualdad.htm)
- Morales, A. (2010). Género, mujeres, trabajo social y sección femenina. Historia de una profesión feminizada y con vocación feminista. (Tesis doctoral), pp. 63-96, 231-240. Universidad de Granada. España.
- Ortega, J. (2015). Relaciones afectivo-sexuales durante la adolescencia: un estudio sobre el comportamiento violento entre los iguales y en la pareja. (Tesis doctoral). Universidad de Córdoba. España. Recuperado de <https://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/12719/2015000001126.pdf?sequence>
- Pateman, C. Traducida por Femenias, M. (1995). Capítulo 1: Hacer un Contrato. Capítulo 6: Feminismo y Contrato Matrimonial. *El contrato Sexual*, (pp. 9-30, 214-259). Anthropos Editorial. México.
- Pérez, L. (2012). Educación Superior en Trabajo Social. *Una Apuesta desde y Para la Autonomía*, (pp. 151-242). Editorial Universitaria. Universidad de Cartagena. Colombia.
- Posada, L. (2015). Las mujeres son cuerpo: reflexiones feministas. *Investigaciones Feministas* (6), pp. 108-121.
- Ricoeur, P. (2006). El lenguaje como discurso. *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido*, (pp.15 – 37)..México D.F. México: Siglo xxi editores, s.a de c.v.
- Rodríguez, A. (2010). El peso del nivel educativo en la elección de la pareja en argentina (2003-2004). *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación* 3(2), pp. 249-266.
- Rodríguez, E. (2017). La mujer como profesional del trabajo social. *Trabajo Social Hoy*, 80, pp.23-44. DOI: <http://dx.doi.org/10.12960/TSH.2017.0002>
- Rousseau, J. (1762). Libro cinco. *Emilio o de la educación*, (pp. 248-316).
- Rubin, G. (1986). El tráfico de mujeres como: “notas sobre la economía política” del sexo. *Revista Nueva Antropología*. 8 (30), pp. 95-145. Recuperado de <https://www.caladona.org/grups/uploads/2007/05/El%20trafico%20de%20mujeres2.pdf>
- Santos, M. (1996). *Curriculum oculto y construcción del género en la escuela*. Recuperado de [https://catedraunescodh.unam.mx//catedra/CONACYT/08\\_EducDHyMediacionEscolar/Contenidos/MODULOS/Sesion\\_7/Contenidos/1\\_curriculum.oculto.y.construccion.del.genero.en.la.escola%20Santos%20Guerra.pdf](https://catedraunescodh.unam.mx//catedra/CONACYT/08_EducDHyMediacionEscolar/Contenidos/MODULOS/Sesion_7/Contenidos/1_curriculum.oculto.y.construccion.del.genero.en.la.escola%20Santos%20Guerra.pdf)

Shenoda, J. (2004). *El millonésimo círculo*. Recuperado de

<https://www.gatherthewomen.org/wp-content/uploads/2015/06/Shinoda-Bolen-ean-El-Millon%C3%A9simo-C%C3%ADrculoEnsayo-pdf.pdf>

Verdú, A. (2013). Género y conflicto en las relaciones de pareja heterosexuales: la desigualdad emocional. *Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia*. (18), pp.165-181 nexos

## Anexo 1. Consentimiento Informado



**Corporación Universitaria Minuto De Dios**  
**Facultad De Ciencias Humanas Y Sociales**  
**Programa De Trabajo Social**  
**Proyecto De Investigación Como Opción De Grado**  
**2019 I - 2019 II**

### TÉRMINO DE CONSENTIMIENTO LIBRE Y AUTORIZACIÓN

A través de este documento se realiza una invitación para participar de manera voluntaria al proyecto de investigación como opción de grado que están realizando las profesionales en formación: Katherine Plata Landazábal, Nicoll Rodríguez Cuchía y Daniela Rodríguez Rubiano, del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios Sede Principal.

- **Información sobre el proyecto de investigación:**

**Título del proyecto:** Circulando entre mujeres: Relaciones erótico afectivas y educación.

**Responsable del proyecto de investigación:** Katherine Plata Landazábal, Nicoll Rodríguez Cuchía y Daniela Rodríguez Rubiano

**Tutora del proyecto de investigación:** Diana Marcela Orjuela Rojas.

**Teléfonos de contacto:** 3182788421 - 3006026472 – 3132629324

- **Descripción del proyecto de investigación:**

Tiene como objetivo general, comprender la experiencia vivida en las relaciones erótico-afectivas de las mujeres que han accedido a la educación superior en Trabajo Social de últimos semestres de UNIMINUTO - Sede Principal, el cual busca comprender si el acceso a la

educación superior, ha transformado la forma de ver y comprender las relaciones de pareja. El análisis de los datos de la investigación será realizado a través de la metodología hermenéutica. La información se recolectará a través de los círculos de mujeres y los productos que cada participante realice.

**Participación voluntaria:**

La información recogida será anónima y usada sólo para los fines académicos del proyecto de investigación. Los resultados finales serán divulgados de manera pública y usted podrá tener acceso a ellos. La participación es voluntaria y parte de su consentimiento. En caso de decidir participar usted deberá firmar este documento; sin embargo, es importante aclarar que en cualquier momento podrá retirar su consentimiento sobre la participación y desistir del proceso sin que conlleve a ningún tipo de perjuicio.

En ese sentido, su participación voluntaria dentro de este proyecto de investigación se hará a través de los círculos de mujeres. Este proceso se llevará a cabo en el mes de octubre del 2019. El registro de los círculos de mujeres será a través de los productos tangibles de cada actividad que se realice **SÍ** \_\_ **NO**\_\_; está de acuerdo con que se citen palabras textuales suyas **SÍ** \_\_ **NO**\_\_. Así mismo, se podrá usar su nombre original **SÍ** \_\_ **NO**\_\_ y sino usar un apodo **SÍ** \_\_ **NO**\_\_.

En constancia del total acuerdo con este documento y participación voluntaria al proyecto de investigación como opción de grado, firmar:

Bogotá, \_\_\_\_ de Octubre del 2019

Nombre de la estudiante: \_\_\_\_\_

Documento de identidad: \_\_\_\_\_

Teléfono: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

Firma de la estudiante

---

Firma de la Investigadora Responsable 1

---

Firma de la Investigadora Responsable 2

---

Firma de la Investigadora Responsable 3

---

## Anexo 2. Metodología: Círculos de mujeres

**Objetivo:** Comprender la experiencia vivida en la educación superior de las mujeres estudiantes de últimos semestres de trabajo social en Uniminuto sede principal, que contribuyen en la construcción y deconstrucción de los modos de relacionamiento erótico afectivo y la configuración de género.

**Materiales:** Vela aromatizada, jarra con agua, flores, mantel, bafle, música de fondo, tablita para flores y bastón de la palabra (palo de lluvia)

**Rito de iniciación:** a) **Bienvenida**, ¿porque estamos aquí?, b) **Acuerdos iniciales** (1. Es un lugar para escucharnos, para comprendernos nosotras mismas a través de las otras, no para juzgarnos 2. Es un espacio donde respetamos los sentires y las experiencias vividas 3. Este espacio es para darle lugar a nuestra palabra, por ello recomendamos no usar celulares o cualquier dispositivo electrónico que nos impida el diálogo, 4. Este es un espacio seguro, nuestros diálogos son nuestros y son parte única y exclusiva de este espacio 5. Todas estamos en un mismo nivel de igualdad, el círculo es de y para todas 6. Este círculo no hace parte de ninguna creencia religiosa, hace parte de una apuesta entre mujeres, 7. El ejercicio de este espacio estará mediado exclusivamente por la palabra y otras acciones colectivas y no estará asociada a ningún tipo de sustancia psicoactiva c) **Ejercicios de respiración y relajación.**

**Rito de cierre:** Todas las participantes diremos nuestro nombre y posterior a ello nos daremos un abrazo colectivo.

Fecha	Temática	Objetivo	Categorías /Discusiones	Materiales	Actividades
1	Presentación del trabajo de grado. <b>Contando historias</b>	Presentarse y romper el hielo Dar a conocer el fin y los alcances que tiene la investigación y la formación del círculo de mujeres,	- Círculo de mujeres - Feminización de la carrera - Mujer y educación superior	- Bastón de la palabra - Cuadernillo - Fruta para compartir	Reunidas en círculo con todas las participantes, las tres investigadoras nos presentaremos y daremos los por menores del trabajo de grado, los alcances de este y objetivos. Finalizando este primer momento, se hará extensiva la invitación a que espacios como el círculo de mujeres

		<p>expectativas, duración con posible prolongación. enaltecer la importancia del círculo de mujeres</p> <p>Reconocer las implicaciones que tiene ingresar y mantenerse en la universidad para la formación académica profesional</p>	<p>- Roles de género</p>	<p>no se quede solo en términos de un trabajo de grado, sino que sea recogido por todas como un espacio de acogida y de perpetuidad para las mujeres UNIMINUTO.</p> <p>Como segundo momento, se Invitara a que todas nos presentemos diciendo (nombre y algo “friki” que normalmente haga) incentivando para que durante el transcurso de las secciones traigan al encuentro todo aquello que deseen compartirnos y mostrar sobre ellas.</p> <p>Para empezar este momento, se pedirá a todas que por unos minutos cierren los ojos y se visualicen según las preguntas que iremos haciendo: ¿en qué año ingrese a la universidad?, ¿cuantos años tenía?, como me vestía?, ¿cuál era mi música favorita en ese entonces, tenía alguna relación sentimental con alguien?, ¿cómo eran esos primeros días en la universidad?, ¿recuerdo a alguien especial en esa época?, ¿cómo era mi situación económica en ese entonces? ¿Quién fue mi apoyo para ingresar a la universidad?, ¿qué fue lo más difícil de ingresar a la U?, era lo que realmente quería estudiar?... Seguido a esto, pediremos que vuelvan a abrir los ojos y que socialicemos ahora si lo que implicó y que significó ingresar a la universidad. (Familiar, pareja, con ella misma) en términos económicos, laborales, sentimentales. Para esto, les pediremos que lo escriban en hojitas</p>
--	--	--	--------------------------	--

					<p>de colores y lo pongan en el altar que hemos construido en medio del círculo, para que al final, entre todas encontremos aquellos aspectos en los que coincidimos y que nos conectan (bastón de la palabra).</p> <p>Tarea: en el cuadernillo que se entregará, se pedirá que escriban lo que sintieron durante el círculo y también si desean escribir cualquier día de la semana frente a su vida diaria universitaria o de pareja. Reflexiones (<i>ver último encuentro</i>)</p>
2	<b>Meditación y visualización</b>	<p>Reconocer que me asemeja y diferencia de las demás participantes, cuáles son mis expectativas, como me veo, como me ven y cuáles son mis miedos como mujer.</p> <p>Reflexionar frente a los estereotipos que nos ha impregnado la sociedad en las formas de crianza y en lo que “se supone debe ser una mujer”.</p>	<p>-Qué es ser mujer</p> <p>-Feminidad</p> <p>-Estereotipos</p>	<p>-Bafle</p> <p>-Música para meditar</p> <p>-Compartir colectivo</p> <p><b>Pedir las fotos de la siguiente actividad (enviarlas al wp)</b></p>	<p>Se entregara a cada participante una hoja en blanco y se pondrá a disposición en el centro del círculo, colores, lápices, lapiceros y demás utensilios para que con la ayuda de música relajante, pinte una muñequita que las represente, después se pedirá que tracen una línea vertical que las atraviese para que en la parte izquierda escriban la respuesta a las siguiente preguntas: ¿qué esperaba mi madre y mi padre de mí?, ¿que valoraba mi familia de mí?, ¿ que valora mi pareja de mí?.</p> <p>En la parte derecha de la imagen, escriban la respuesta a:</p> <p>¿Qué espero de mí? ¿Porque he llorado?, ¿Cuál es mi principal miedo en lo personal y en lo profesional?, ¿cómo me siento hoy?, ¿qué me hace reír? ¿Cuáles han sido los aportes más significativos que he conseguido desde que estoy en la universidad?, ¿considero que renunciado a algo</p>

					<p>desde que estoy en la universidad?</p> <p>Después de que todas hayan terminado, se pedirá que en sintonía de círculo, nos tomemos de las manos permitiendo que la energía circule entre nosotras y quien desee, nos comparta acerca de lo que escribió y de que sentimientos y pensamientos le genera haber hecho esta actividad. Finalmente, cerraremos con una pregunta sobre que implica ser mujer-universitaria-trabajadora social? Para que quien desee la conteste en ese momento, pero para que también sea contestada en el cuadernillo que les dimos en la primera sesión.</p>
3	<b><i>Mi habilidad es...</i></b>	<p>Reflexionar sobre la influencia que ha tenido la universidad y todo su contexto. Para la construcción subjetiva de la misma, y reconocer cuáles han sido las fallas o aportes que cada una considera que tiene la universidad. Reconocer cuales han sido los retos o dificultades de entrar y</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Currículo oculto</li> <li>-Desigualdad</li> <li>-Violencia epistémica</li> <li>- Empoderamiento</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Fotos impresas</li> <li>-Hojas</li> <li>-Lápices</li> <li>-Papel craft</li> <li>marcadores</li> <li>-Cinta o pegastic</li> <li>-Tijeras</li> <li>-Compartir colectivo</li> </ul>	<p>Se pedirá de ante mano que las participantes traigan dos fotos una de antes de ingresar a la universidad y una actual o que las envíen al grupo de WhatsApp que creamos para que nosotras las imprimamos.</p> <p>Se pedirá que piensen en aquellas habilidades (personales y profesionales) que creen tener para que en una cartulina que lleve como título “mi habilidad es...” cada participante (una por una) pegue la foto actual y mencione cuáles son esas habilidades que cree tener y que nos cuente si ha sido desarrollada durante el paso por la universidad y que mencione que aportes han tenido las asignaturas, docentes, discusiones, textos, compañeras, espacios físicos y relaciones.</p>

		permanecer en la universidad, desde diferentes puntos de vista (personal, familiar, académico).			En un segundo momento, se invitara a las participantes para que observen la foto antigua y se pregunten si esas habilidades de las que se enorgullecen hoy, las tenía la persona que era en la foto. Para esto se realizarán preguntas como ¿Cómo era hace 3 años? (física y mentalmente) ¿cuáles eran sus sueños?, ¿sus expectativas?, ¿en este transcurso de tiempo ha cambiado algo?, ¿le gustaría cambiar algo?, ¿ha servido de algo estar en la universidad?, ¿que la ha marcado en estos últimos años?, ¿ha cambiado mi relación de pareja durante la universidad?, ¿qué cambios me gustan que he tenido?, ¿qué dificultades he tenido para permanecer en la universidad?, ¿Qué ha marcado en mí el paso por la universidad?
4	<b>Línea del corazón</b>	Reflexionar acerca de los tipos de relación, los motivos de las rupturas y la comprensión que se tiene sobre el amor antes y después de ingresar a la universidad.  Comprender qué significados tiene para las participantes el hacer parte de	-Amor -Desamor -Educación -Violencia -Relaciones de pareja	- Hojas - Lápiz - Colores - Marcadores - Regla - Borradores - Compartir colectivo	Primero, las participantes deberán cerrar los ojos, y de acuerdo a la preguntas orientadoras ¿Para ti que es el amor y el desamor?, deberá responder en una hoja de papel lo que ella considera que es, para socializarlo con el grupo.  Luego, se realizará una línea del corazón (tipo electrocardiograma), en la cual se señalarán cuáles han sido las relaciones que más han marcado la vida de las participantes, se trazará con un color diferente una línea vertical en donde se visibilice el comienzo de la vida universitaria, y en cada uno de los picos del electro se debe poner el nombre de la pareja pidiendo que se haga una

		una relación erótico afectivo, y reconocer si algún tipo de violencia (física, psicológica, sexual, económica) está o estuvo presente durante esas relaciones.			<p>descripción breve del yo, él/ella y nosotros y de cómo era esa relación, que cosas han cambiado desde que ingresó a la universidad, y en caso de haber sufrido cualquier tipo de violencia, ésta se pondrá con un color diferente y se representará con un símbolo, dibujo, palabra o frase que expréselo que siente cuando recuerda aquel episodio, se dirá si esta situación es algo del pasado o si se sigue repitiendo.</p> <p>Reconociendo que no solamente existe la violencia física, sino psicología, sexual, y económica. (Se hará la reflexión, diciendo que la violencia se da de distintas formas, con una mala palabra, cuando te repite todos los días que estás fea y no sirves para nada, cuando te chantajea para tener relaciones sexuales, cuando te dice que es por él que eres alguien, cuando te dice que sin él no puedes vivir ni mantener tu vida, cuando te dice que él te da todo económicamente y tú no sirves para nada).</p> <p>(Si solo ha tenido una relación, debe contextualizar como ha sido antes de la u y después).</p>
5	<b><i>Siluetas diversas</i></b>	Reconocer que condicionantes (físicos, emocionales, psicológicos y de estereotipo) tiene el apreciar o no su corporalidad y cómo esto afecta o contribuye en las relaciones	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Sexualidad</li> <li>- Corporalidad</li> <li>-Autonomía</li> <li>-Identidad de género</li> <li>-Estereotipos</li> <li>-Violencia</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Bafle</li> <li>- Música</li> <li>- Coreografía</li> <li>- Compartir colectivo</li> </ul>	<p>Se hablará con las participantes anticipadamente para saber si alguna de ellas conoce a alguien que nos pueda dirigir en una corto baile (baile del vientre*) o si ellas pueden ser quienes dirijan el baile.</p> <p>Después del baile, se invitara a una socialización en donde se pregunte qué fue lo más difícil y lo más fácil a la hora de bailar, también se preguntará si esa dificultad está relacionada con algo que no nos gusta de nuestro cuerpo y si eso ha afectado mis relaciones erótico-afectivas.</p>

					Se buscará hablar acerca de los gustos y disgustos a la hora de relacionarme con nuestra pareja o si por el contrario no tengo claridad frente a estos.... en algún momento hemos sentido que actuamos según los que se espera de nosotros y no por satisfacción propia?
6	<b><i>Pintando-me</i></b>	Dar voz a las mujeres frente a la universidad lo que quieren lo que esperan y lo que necesitan	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Educación</li> <li>- Mujer</li> <li>- retos de la universidad</li> <li>- Currículum</li> <li>- violencia epistémica</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Papel craft</li> <li>- Marcadores</li> <li>- Pinturas</li> <li>- Lápices</li> <li>- Borrador</li> <li>- Cinta</li> </ul>	<p>Invitar a las participantes para hacer un mural en 4 pliegos de papel craft en donde cada una pueda plasmar, lo que quiere y lo que le gusta de la universidad, lo que para ellas ha significado formarse como trabajadoras sociales y lo que ha aportado en su vida, también aquellas cosas con las que no está de acuerdo o que le gustaría que cambiaran para la satisfacción de sus necesidades como mujeres profesionales y como seres integrales.</p> <p>Este mural con el fin de ser publicada en algún lugar de la universidad y que sea vista públicamente.</p>
7	<b><i>Diario de mis vivencias</i></b>	Despedir el círculo como trabajo de gradopero también iniciar una convocatoria en pro de estos espacios para que las mujeres de UNIMINUTO no sigamos siendo un número más en los estándares institucionales mismo se busca	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Relaciones de pareja</li> <li>- Formación universitaria</li> <li>- Mujer</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Cuadernillos</li> <li>- Bafle</li> <li>- Música de fondo</li> <li>- Compartir (nosotras)</li> </ul>	<p>Teniendo como referente el cuadernillo entregado en la primera sesión, se socializa sobre lo escrito a fin de conocer cuál ha sido el proceso, los cambios y las reflexiones frente a la educación superior, las relaciones erótico-afectivas y el ser mujer.</p> <p>También se realizará una actividad de despedida que consiste en escribir a quien queramos (de las participantes)unas cortas palabras que nos motivan a seguir buscando o creando espacios en donde nos podamos encontrar y compartir.</p>

### Anexo 3. Formato diario de campo

#### DIARIO DE CAMPO- INVESTIGACIÓN GÉNERO, EDUCACIÓN Y RELACIONES DE PAREJA

Nombre: \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_

Temática: \_\_\_\_\_

Objetivo: \_\_\_\_\_

Descripción Metodológica: \_\_\_\_\_

1. EXPERIENCIAS DE LAS PARTICIPANTES			
CRITERIOS	Educación/Género	Género/Pareja	Educación/Pareja
a) experiencias - ideas -acciones - interpretación/significado			
b) Historicidad (tiempo las experiencias)			
c) Categorías emergentes (elementos que se repiten)			
d) Memoria colectiva			

e) Sensaciones de la sesión			
<b>2. LENGUAJE VERBAL Y NO VERBAL DE LAS PARTICIPANTES</b>			
a) distancia entre ellas (física/emocional)			
b) expresiones - gestos - miradas			
c) silencios - tonalidades - énfasis			
d) ausencias (distracciones conscientes/inconscientes)			
<b>3- EXPERIENCIA VIVIDA POR LAS INVESTIGADORAS-PARTICIPANTES</b>			
<b>CRITERIOS</b>	<b>Educación/Género</b>	<b>Género/Pareja</b>	<b>Educación/Pareja</b>



---

---